



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO
POSGRADO EN GEOGRAFÍA**

**MAPAS PARLANTES: MEMORIA Y TERRITORIO EN EL
PUEBLO NASA – PAÉZ
CAUCA – COLOMBIA**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRA EN
GEOGRAFÍA**

PRESENTA:

MA. ANDREA NATALIA BARRAGÁN LEÓN

**TUTORA PRINCIPAL: DRA. GEORGINA CALDERÓN
ARAGÓN – COLEGIO DE GEOGRAFÍA UNAM**

COMITÉ TUTOR

DR. RENE CECEÑA – COLEGIO DE HISTORIA UNAM

DR. FABIÁN GONZÁLEZ – COLEGIO DE GEOGRAFÍA UNAM

DR. GUSTAVO GARZA – INSTITUTO DE GEOGRAFÍA UNAM

Ciudad Universitaria, Ciudad de México - Junio de 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de dos mujeres sabias que me mostraron el camino de la investigación, en México a la Dra. Georgina Calderón Aragón del Colegio de Geografía de la UNAM por ser paciente en mi proceso de aprendizaje y a la Dra. María Teresa Findji directora de la Fundación Colombia Nuestra, por abrirme las puertas de su casa en Cali y del proceso de trabajo solidario, que enseña que necesitamos otras formas de hacer con el mundo.

Al jurado de mi tesis, especialmente al Dr. Fabián González y al Dr. Rene Ceceña que con sus aportes puntuales me permitieron ver otros aspectos de mi investigación, que quizás no había contemplado.

A todas y todos los solidarios que conocí en este camino, por permitirme entrar en diálogo con sus experiencias, especialmente a Alvarito (Álvaro Velazco) por acompañarme en tantas charlas de reflexión, al profesor Tulio Rojas por abrir la red de contactos que me permitió llegar a los mapas parlantes. A Víctor Daniel Bonilla por recibirme en su casa, donde narró su invaluable experiencia con el movimiento indígena. Al profesor Luis Guillermo Vasco, por compartirme su experiencia de trabajo en Guambía Cauca y sus innumerables aportes. A la profesora Astrid Ulloa en Bogotá por dejarme sembrada la idea de orientar mi trabajo hacia los mapas parlantes.

A mis compañer@s de camino con los que compartí aquí en México, que no alcanzo a nombrar pero que saben quiénes son, que con su contención, apoyo, amistad y escucha hicieron de este país mi segundo hogar. Gracias l@s llevo en mi corazón.

Al CONACYT por su beca de apoyo a estudios de posgrados en México. País donde aún se cuenta con educación pública y gratuita. Dado que en Colombia, el desmonte sistemático de la educación pública no permite realizar estudios de posgrados en condiciones dignas.

A la ENAH Escuela Nacional de Antropología e Historia, por apoyarme como profesora de su institución en la impresión de mi tesis de maestría. Gracias.

DEDICATORIA

A toda mi familia de sangre y de camino

*A mi madre, mis hermanas, mi hermano y todos mis sobrín@s, a los que he
extrañado durante estos casi cuatro años de ausencia.*

A mi familia de camino,

*Marcela, las Saras, Malka, Mayra, Martha, Ramiro y Johan
por transitar a mi lado estos caminos itinerantes de América latina,
en búsqueda de nuevos hilos y manos dispuestas a tejer.*

*A las mujeres Nasa, Yanaconas, Misak y mis amigas del espiral de mujeres,
tejedoras que me enseñaron a compartir el saber a través de juntar los hilos,
en Quito, en Peguche, en Pasto, en Sibundoy, en Silvia,
en Cali, en Bogotá y en Ciudad de México.*

*A las palabras y las canciones del profesor Patricio Guerrero en Quito,
invitándome a recorrer las geografías de la memoria.*

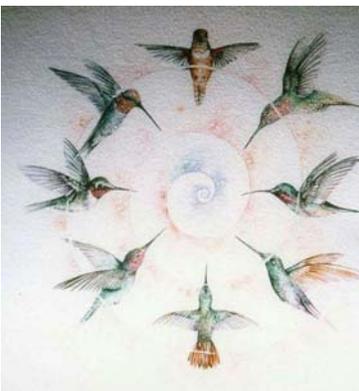
A mis dos colibríes

Especialmente a la memoria de mi padre Luis E Barragán

*que en mi ausencia de la tierra que me vio nacer,
voló a otros horizontes donde ya no lo pude alcanzar.*

Y a la memoria de mi hijo Darién,

*quién me trajo a México,
mi fuente de amor y fuerza para continuar tejiendo la
vida con alegría, a pesar de su irremplazable ausencia.*



ÍNDICE

Lista de Figuras y Mapas.....	i
Lista de Entrevistas.....	ii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO 1. TRANSFORMACIONES HISTÓRICAS DEL TERRITORIO DEL PUEBLO NASA - PAÉZ	16
1.1 Pueblo Colombiano y Pueblos Indígenas	20
1.2 Caracterización histórico - geográfica del espacio del resguardo y del cacicazgo.....	30
1.3 Prácticas y Estrategias Geopolíticas del Pueblo Nasa – Paéz.....	39
CAPITULO 2. PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO PARA LA ACCIÓN SOLIDARIA: RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DEL PUEBLO NASA PAÉZ.....	46
2.1 La Solidaridad como Acción Transformadora.....	48
2.2 La recuperación de la Historia y la producción de la Cartilla Historia Política de los Paeces.....	55
CAPITULO 3. LOS MAPAS PARLANTES: REPRESENTACIÓN DE LA MEMORIA DEL PUEBLO NASA - PAEZ.....	76
3.1 El territorio y La Memoria: la urdimbre que teje el mapa parlante.....	81
3.2 El Mapa Parlante: herramienta solidaria de diálogo intercultural.....	91
3.3 Metodología del Mapa Parlante.....	94

3.3.1 Espacio y Tiempo – Territorio y Memoria en los Mapas Parlantes.....	97
3.3.2 Diseño y elaboración de los Mapas Parlantes.....	105
3.3.2.1 Dibujo de Escenas.....	108
3.3.2.2 Armado de los Mapas Parlantes.....	112
3.3.2.3 Elaboración de Guiones.....	114
3.3.3 Serie de los seis Mapas Parlantes.....	116
3.3.3.1 Mapa Parlante Así Era Nuestra Tierra.....	117
3.3.3.2 Mapa Parlante Las Guerras de Liberación Indígena.....	121
3.3.3.3 Mapa Parlante Bajo la Dominación Extranjera.....	123
3.3.3.4 Mapa el País Paéz.....	126
3.3.3.5 Mapa Parlante Cuando Nace Colombia.....	128
3.3.3.6 Mapa Parlante La Quintinada.....	131
3.3.3.7 Mapa Parlante Mientras Crece Colombia.....	134
CONSIDERACIONES FINALES.....	139
BIBLIOGRAFIA.....	145
ANEXO 1: Invitación a la asamblea del pueblo Guámbiano.....	158
ANEXO 2: Derecho Mayor.....	159
ANEXO 3: Portada de la revista La lucha indígena en Jambaló.....	159
ANEXO 4. Copia del Título de los cinco pueblos – cacicazgo de Juan Tama.....	160

ANEXO 5: Tierras recuperadas en el Cauca por vía de hecho.....	161
ANEXO 6. Formato de entrevistas.....	162
ANEXO 7. Formato de sistematización de entrevistas.....	164
ANEXO 8. Formato de tabulación de conceptos de las entrevistas.....	164

FIGURAS

Figura 1: Explicación gráfica de la relación de las categorías de análisis utilizadas.....	8
Figura 2: Matriz histórica de las transformaciones territoriales en el Cauca.....	37
Figura 3: Referencias de la memoria histórica de las Luchas Indígenas en el Cauca.....	72
Figura 4: Población nacional versus población indígena.....	73

FOTOS

Foto 1. Tejido de Chumbe, Valle de Sibundoy Putumayo.....	100
Foto 2. Mochila Wayuu hecha con aguja de gancho.....	101
Foto 3. Tejido de punto en mochila Kankuama y Arhuaca.....	102
Foto 4: Trabajo de los dibujantes en la elaboración de escenas (1978).....	110
Foto 5: Trabajo con mapas parlantes Jambaló Cauca 1979 – 1980.....	116

IMÁGENES

Imagen 1: Representación de la explotación minera en la colonia.....	32
Imagen 2: Portada de la Cartilla Historia Política de los Paeces.....	57
Imagen 3: Montañas, rituales y el camino de las huellas.....	98
Imagen 4: La ubicación del sol en el mapa parlante.....	98
Imagen 5: Escena del Mapa Bajo La Dominación Extranjera.....	109
Imagen 6: Escena de la cosecha de maíz.....	110
Imagen 8: Integrando y ordenando las escenas para el mapa parlante.....	111

Imagen 9: Escenas del mapa parlante.....	112
Imagen 10: Orden de las escenas y ubicación en el mapa parlante.....	113
Imagen 11: Machote de las escenas de los mapas parlantes.....	114
Imagen 12: Guiones y escenas del Mapa Parlante.....	115
Imagen 13: Escena sociedades ribereñas. Mapa Así era nuestra tierra 1535.....	120
Imagen 14: Escena de luchas indígenas. Mapa Así era nuestra tierra 1533.....	120
Imagen 15: Escena explotación minera. Mapa Bajo la Dominación Extranjera.....	125
Imagen 16: Escena de la hacienda. Mapa Bajo la Dominación Extranjera.....	125
Imagen 17: Escena de los Palenques. Mapa Bajo la Dominación Extranjera.....	126
Imagen 18: Escena resguardo de Tierradentro. Mapa Cuando Nace Colombia.....	128
Imagen 19: La Guerra de los Mil Días. Mapa Cuando Nace Colombia.....	130
Imagen 20: Escena de las nuevas tecnologías en la producción agrícola.....	134
Imagen 21: Escena del desplazamiento de poblaciones campesinas.....	136
Imagen 22: La Masacre de las Bananeras.....	137
Imagen 23: La violencia en regiones cafeteras del país.....	138

MAPAS

Mapa 1: Principales grupos étnicos de los Andes Ecuatoriales siglo XVI.....	27
Mapa 2: Mapa general de la Región del Asentamiento Paéz.....	28
Mapa 3: Detalle de la ubicación de Jambaló en el territorio Paéz.....	29
Mapa 4. El País Paéz.....	74
Mapa 5. Las Guerras de Liberación Indígena (1538 – 1623).....	75
Mapa 6: Así era nuestra tierra antes de la llegada de los españoles (1535).....	119
Mapa 7: Las Guerras de Liberación Indígena (1538 – 1623).....	122

Mapa 8: Bajo la Dominación Extranjera.....	124
Mapa 9: El País Páez actualizado.....	127
Mapa 10: Cuando Nace Colombia.....	129
Mapa 11: La Quintinada (1910 – 1917).....	133
Mapa 12: Mientras Crece Colombia (1920 – 1970).....	135

TABLAS

Tabla 1: Población indígena en el Cauca.....	26
Tabla 2: Censo histórico de población.....	73
Tabla 3: Mapas parlantes y acciones colectivas.....	106

ENTREVISTAS

María Teresa Findji, solidaria Fundación Colombia Nuestra, Cali -Colombia

Astrid Ulloa, solidaria y profesora de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá - Colombia

Tulio Rojas, solidario y profesor de la Universidad del Cauca, Popayán - Colombia

Gustavo Montañés, Geógrafo y profesor de la Universidad Externado de Colombia, Bogotá – Colombia

Álvaro Velazco, solidario y miembro del Colectivo La Minga

Víctor Daniel Bonilla, solidario Fundación Desde Adentro, Cali - Colombia

Jorge Morales, solidario y artista, Cali - Colombia

Emilio Güejia, líder indígena ex gobernador del resguardo de Jambaló Cauca

Javier Fayad, Solidario, profesor Universidad del Valle, Cali – Colombia

Dumer Mamian, solidario y profesor Universidad de Nariño, Pasto - Colombia

Luis Guillermo Vasco, solidario y profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá – Colombia

INTRODUCCIÓN

La historia universal y las historias nacionales han moldeado un discurso que ha sido tomado como verdad, el cual ha puesto como protagonistas a las clases dominantes sin dar cabida a otras realidades posibles, por lo tanto, tampoco a otros sujetos sociales. Para esta forma de hacer historia las fuentes hacen parte de completos archivos, libros, enciclopedias y cartografías que dan cuenta del desarrollo del conocimiento y saber occidental hegemónico.¹ Esta realidad histórica nos introduce en un mundo que no tiene posibilidad de transformación desde otros espacios subalternos y/o populares, pero al cambiar la perspectiva y hacer una mirada crítica al desarrollo de esta sociedad histórica moderna, la complejidad de las formas sociales existentes, la heterogeneidad de los territorios a lo largo del planeta, las costumbres, las gentes; podemos rescatar la solidaridad en el marco de esta investigación, como método que propone otra forma de conocer la realidad social buscando la posibilidad de transformación, que permita construir otras historias, con otros protagonistas. Por ejemplo que dé cuenta de las luchas interminables de los pueblos y sociedades por permanecer desde la diferencia, desde sus costumbres e identidades, de voces que reclaman ser escuchadas, por exigir sus derechos, frente a un mundo que pretende homogeneizar la vida.

La perspectiva de la historia popular nos da herramientas para argumentar la posibilidad de recurrir a este campo temático y posibilidad teórica – metodológica

¹ Este concepto de hegemonía es tomado en la acepción que desarrolla Gramsci.

en el trabajo con pueblos indígenas históricamente despojados no sólo de sus tierras sino en consecuencia de su identidad cultural. “Lo que en las luchas sociales identitarias se reivindica es un pasado fuerte y un futuro. Así, una de las razones que explican la revitalización del tema de la memoria es el requerimiento histórico del pasado así como la reanudación del interés filosófico por argumentos y temas que parecían superados y marginados por los ideólogos y los tecnócratas neoliberales.”² Además “la historia popular no sólo es un nuevo campo temático legítimo y reconocido por el gremio de los historiadores sino también y principalmente un lugar metodológico para comprender el conjunto de las sociedades de las que constituyen una mayoría, y un lugar político desde el cual orientar la acción colectiva de los sectores subalternos.”³

Si tomamos elementos de esta forma de hacer historia o de recuperar la historia desde lo popular, consideramos que “asumir la historia popular como perspectiva epistémica y política exige en primer lugar reconocer la historicidad de los sectores populares como constructores permanentes de su historia y dentro de los marcos de posibilidad de los contextos en donde actúan [...] En segundo lugar, implica admitir que los sectores populares mantienen una relación activa con su pasado a través de múltiples estrategias de elaboración y activación de su memoria colectiva. En tercer lugar, que los sujetos populares no solo tienen poder de actuación histórica y saber histórico de su pasado; también pueden ser productores de conocimiento histórico sobre y desde su acción histórica.”⁴

Por lo tanto esto no es un trabajo sobre los de abajo o sobre los indígenas como objeto de estudio. Es una investigación que recupera el proceso de un quehacer solidario, entendida la solidaridad como una acción transformadora orientada a establecer relaciones de doble vía entre los solidarios⁵ e indígenas. Una forma de praxis transformadora que parte de la solidaridad como posición epistemológica. La cual reconoce que primero hay que establecer una relación de

² Arriarán, Samuel. *Filosofía de la memoria y el olvido*. (México: Editorial Itaca, 2010), 12.

³ Torres, Carillo Alfonso. *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*. Bogotá: (Ediciones Desde Abajo, 2014), 94.

⁴ Torres, *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*, 94.

⁵ Los solidarios son un grupo de personas de la sociedad civil colombiana, integrada principalmente por maestros universitarios, los cuales se solidarizaron con las justas causas de los indígenas del Cauca. Y así se dispusieron a trabajar y a reflexionar desde la realidad indígena.

conocimiento mutuo, planteando un cambio en la forma de investigar. Esto además para comprender las implicaciones geopolíticas⁶ que puede tener el proceso de reconocimiento identitario del pueblo Nasa - Páez en función de su relación con el territorio y la memoria. Sin duda en las ciencias sociales al igual que en las humanidades; el concepto de territorio es utilizado en diferentes acepciones; incluso dentro de las propias ciencias exactas hay toda una reflexión del territorio como una explicación espacial que corresponde al ámbito físico; para este trabajo lo que preocupa es justo la posibilidad de articular las diferentes espacialidades que posibilitan el territorio; justo en los momentos en que son construidos por la sociedad, y sin duda, el bosque al igual que una cuenca forman parte de las relaciones sociales en tanto que lo humano lo transforma –Milton Santos, retomando la tradición marxista, lo llama la segunda naturaleza (véase *La naturaleza del espacio*; 2000). El espacio físico y social no son solo acciones, emociones y significados que estén desarticulados; son el resultado de lo que somos en relación con la naturaleza, en la relación social – natural.

El método de interpretación⁷ que nos acerca a entender la realidad social en tanto que dinámica y heterogénea, es el método del materialismo histórico, porque nos permite observar y explicar los procesos en diferentes escalas de análisis social y territorial, encadenándolos como producto de la transformación histórica de una sociedad en determinado tiempo - espacio. Además el gran acervo de la historiografía marxista nos da cuenta de trabajos desde lo subalterno y desde lo popular, dándoles la importancia en la larga construcción de una historia crítica. El

⁶ La geopolítica será entendida en esta investigación, no desde el desarrollo dentro de la geopolítica ortodoxa donde esta presa en el estado. No se considerará como disciplina, sino como un conjunto de saberes y prácticas políticas. Que además son cualidades de la realidad histórica que se manifiesta en diversas escalas. Donde no se reconoce un sujeto político único, se reconocen otros sujetos posibles: movimientos sociales e indígenas, comunidades, etc.

⁷ Conviene hacer explícito el significado comúnmente atribuido a los términos “método” y “metodología”. De inicio apuntamos la distinción entre *método de interpretación* y *método de investigación*, cuya confusión ha sido fuente de grandes equívocos. El primero es la concepción del mundo del investigador, su visión de la realidad, la ciencia, el movimiento, etc. El método de investigación incluye las posturas filosóficas la elección de categorías frente a cuestiones de lógica, y por qué no decir, la ideología y la posición política del científico. Robert Moraes, Antonio Carlos y Wenderley Messias da Costa. (*Geografía Crítica. La valorización del espacio*. México: Editorial Itaca, 2009), 33.

marxismo como método de interpretación de la realidad, nos entrega una sólida reflexión sobre lo importante que es en estos momentos continuar haciendo historia crítica. Teniendo en cuenta que si tenemos la posibilidad de comprender la realidad, quizás también de transformarla, en este complejo mundo donde la lucha de clases y la diferencia espacial son una realidad incuestionable.

Se trabaja desde una perspectiva histórico geográfica, donde el tiempo no es físico medible y el espacio no es vacío, las dos categorías de análisis tendrán características particulares que nos hacen repensar los hechos sociales más allá de la exactitud a la que han querido constreñir estos dos aspectos de la realidad social, sobre todo desde las ciencias exactas y el positivismo; por su parte el espacio será producido socialmente y el tiempo dará saltos coyunturales, donde el tren de la historia se detendrá. Para contarnos los hechos que dieron paso a un proceso solidario que se materializa en los mapas parlantes en el marco de una apuesta por la investigación y la acción, en una suerte de búsqueda de praxis.

Es importante tener en cuenta que “el fortalecimiento de la conciencia histórica, la formación de pensamiento crítico, la afirmación de identidad y la amplitud de los horizontes de comprensión no se logran con el mero trabajo de reconstrucción de la historia crítica; se posibilitan si están articulados a procesos más amplios de organización y educación popular.”⁸ Así el proceso de organización alrededor del movimiento indígena en el Cauca y el trabajo de doble vía entre indígenas y solidarios, permitirán no sólo recuperar su historia a partir de su identidad cultural como pueblo, sino avanzar en el cambio de las realidades de esta población en exigencia de sus derechos históricamente despojados.

No parto de un modelo de interpretación, sino de una forma de leer la realidad social que permita entenderla a partir de su proceso histórico, por ello “frente a las tergiversaciones del marxismo Gramsci plantea que este es un método de interpretación histórica que se construye desde la investigación y no por la aplicación de unos principios generales: “La realidad es rica en combinaciones extrañas, y es el teórico quien está obligado a buscar la prueba decisiva de su teoría

⁸ Torres, *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*, 111.

en esa misma extrañeza, a traducir en lenguaje teórico los elementos de la vida histórica, y no, al revés, la realidad lo que debe presentarse según el esquema abstracto.”⁹ Gramsci explica que “el marxismo como concepción del mundo y “filosofía de la praxis” que busca interpretar críticamente la realidad social como totalidad, articulando voluntad humana y estructuras sociales, con el fin de transformarla desde la acción política.”¹⁰

Walter Benjamín por su parte, en las Tesis Sobre la Historia, recupera la dimensión cultural en la comprensión de la historia, aspecto que los pueblos indígenas reivindican como particular en su lucha y en la reproducción de su vida material:

La lucha de clases que tiene siempre ante los ojos el materialista histórico educado en Marx es la lucha por las cosas toscas y materiales, sin las cuales no hay cosas finas y espirituales. Estas últimas, sin embargo, están presentes en la lucha de clases de una manera diferente de la que tienen en la representación que hay de ellas como un botín que cae en manos del vencedor. Están vivas en esta lucha en forma de confianza en sí mismo, de valentía, de humor, de astucia, de incondicionalidad, y su eficacia se remonta en la lejanía del tiempo. Van a poner en cuestión, siempre de nuevo, todos los triunfos que alguna vez favorecieron a los dominadores.¹¹

Bolívar Echeverría “intenta demostrar que es en la dimensión cultural de la existencia humana, en ese nivel “meta-funcional” de su comportamiento, en donde dicha existencia se afirma propiamente como tal.”¹² El autor a partir de su interpretación de la dimensión cultural, nos dará luces sobre la comprensión de la dialéctica de la representación social de la memoria y del territorio, ya que afirma que la dimensión cultural es un aspecto estructurante de la vida de una sociedad en su relación social – natural. Qué significa esto, en el caso del pueblo Nasa – Paéz, esta dimensión de su pensamiento, que se refleja en la materialización de sus actividades, es decir de sus prácticas, nos evidencian como el tiempo es

⁹ Torres, *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*, 56.

¹⁰ Torres, *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*, 57.

¹¹ Benjamín, Walter. *Tesis sobre la Historia y Otros Fragmentos*. Introducción y traducción de Bolívar Echeverría. (México: Ediciones Ítaca y UACM, 2008), 38.

¹² Echeverría, Bolívar. *Definición de la Cultura*. (México: 2ª ed. FCE, Editorial Ítaca, 2010), 19.

representado en la memoria oral y el espacio es representado en el territorio, son dimensiones que se materializan en estas dos categorías de análisis, que se entretajan en el proceso de reconocimiento identitario. Donde los derechos defendidos, no parten de una visión únicamente utilitaria de la vida, sino que enmarca todo un universo de existencia y que se valida en la histórica lucha por permanecer con sus identidades ante la homogeneización de un mundo globalizado.

Al respecto Torres afirma que “los historiadores marxistas le dieron un papel central a la dimensión cultural de las luchas sociales; frente a los límites del determinismo economicista para dar cuenta de los fenómenos supra-estructurales, en sus estudios han reconocido el carácter activo que juegan los procesos culturales, tales como las ideologías, las representaciones simbólicas, las costumbres en común, y la experiencia de los sujetos frente a sus condiciones y situaciones históricas en que se encuentran, y que producen desde sus prácticas.”¹³

El desarrollo de esta propuesta de investigación parte de las preguntas sobre ¿Cuáles son las implicaciones geopolíticas del proceso de reconocimiento identitario del pueblo Nasa - Páez en función de su relación con la memoria y el territorio? y ¿Cuál es el papel de las representaciones del espacio (mapas parlantes) en las concepciones y actúares geopolíticos del pueblo Nasa – Paéz? Para responder a estas preguntas la investigación plantea, en su primera parte, un análisis histórico que nos permita acercarnos a la comprensión de la lucha y la organización indígena en el Cauca y a sus referentes de memoria y territorio. Se continúa con la explicación de la solidaridad como apuesta epistemológica que derivará en otros métodos y procesos de investigación como los mapas parlantes. Y por último se presentará una apertura del cuestionamiento epistémico de una forma de producción de espacio en su dimensión de representación del territorio llamada mapas parlantes. Considero que el proceso de reconstrucción de la historia política de este pueblo en el marco de un trabajo solidario, son una apuesta por la

¹³ Torres, Carillo Alfonso. *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*. Bogotá: (Ediciones Desde Abajo, 2014), 61.

transformación de la realidad que bien vale el esfuerzo de ser narrada, escrita y documentada, como espero haberlo hecho en esta investigación.

Mi conceptualización la pienso y la reflexiono desde un lugar de enunciación ubicado en el sur occidente colombiano, nororiente del departamento del Cauca, más precisamente en lo que conocemos hoy como el municipio y resguardo de Jambaló Cauca. Territorio donde se concentró el trabajo con los mapas parlantes, lo que no quiere decir que la reflexión sobre la reconstrucción de la historia del pueblo Nasa – Paéz solo incluya este territorio. Así también se aclara, que el periodo que comprende desde el año de 1970 que marca la creación del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), hasta el año de 1985 periodo que coincide con la terminación del proceso de trabajo con los mapas parlantes, es una temporalidad que se usa de referencia. No se busca con ello encasillar la investigación a un solo periodo de tiempo con un espacio determinado.

Mis preguntas iniciales versaban sobre si era posible entonces a través de estas representaciones espaciales llamadas mapas parlantes, explicar la producción de espacio de este pueblo indígenas, de manera que diéramos paso a la explicación de una herramienta que plasmaba territorialidades en tiempo y espacio a través de imágenes escenificadas. Esa afirmación estaba atravesada por la razón instrumental¹⁴ que traemos incorporada y se hace evidente en las representaciones sociales que hacemos del mundo y de la sociedad. Las preguntas tenían que ser formuladas pero a partir de comprender el proceso social que produjo esta herramienta, no partir de calificar al mapa parlante como una herramienta únicamente, sino como un dispositivo de diálogo intercultural que facilitó el método epistemológico de apuesta solidaria.

El mapa parlante permite articular tiempo - espacio representándolo como memoria y territorio. Transitamos hacia espacios complejos con un entramado de

¹⁴ En la cartografía lo representado “el espacio geográfico - el territorio” viene a ser reemplazado por la representación “el Mapa”. Y allí está ocurriendo algo que quizás no es evidente, y es que este juego entre lo representado y la representación para lo que respecta a la cartografía, está imponiendo una razón instrumental, que el geógrafo de Boloña Franco Farinelli llama razón cartográfica.

relaciones sociales que a manera de nodo¹⁵ se expanden o se contraen, están en constante cambio, son espacios en continuo movimiento. Transcurrir a lo intangible, lo sensible, la memoria nos hace reflexionar que el mapa parlante corresponde a una parte de la realidad, sin duda no intenta ser la realidad mapeada en sí; justo porque la realidad tiene movimiento tanto en tiempo y espacio. En este sentido puede afirmarse que el mapa parlante es una forma de producción de espacio que se expresa en la representación del territorio que este contiene, la cual se fue construyendo con el proceso mismo del reconocimiento identitario del pueblo Nasa – Páez, desde aquello que como pueblo van dando forma en el hecho de narrarse como memoria y territorio.

Figura 1. Explicación gráfica de la relación de las categorías de análisis utilizadas



¹⁵ Lo sensible y la resignificación de las diferentes multiterritorialidades son acciones y expresiones de lo humano que se registran; por ejemplo las representaciones espaciales, suelen ser las herramientas que se usan para complementar el proceso territorial de saber quién o quiénes son los productores de espacio; de ahí que el nodo sea justo la manera de explicar cómo se articulan símbolos, significados y lenguajes que evidencia el cómo se comunican y para qué.

Milton Santos, destacó en sus obras la necesidad de reflexionar filosóficamente sobre el espacio y el territorio, a propósito de la riqueza epistémica sobre la idea de lo que somos en sociedad en articulación con lo humano; la simbiosis entre el lugar y el sujeto. Antonio Robert de Moraes, otro importante geógrafo brasileño, asegura que la articulación de la conciencia y el lugar – territorio, permite explicar las diferentes territorialidades donde lo humano reposa su memoria en lo que es como sujeto y lugar; sus representaciones más sublimes que orientan las rugosidades del espacio; de ahí la posibilidad de explicar la historia territorial de un pueblo, una comunidad e incluso una localidad. El sujeto deja de ser un objeto de estudio y vuelve a dialogar con su materialidad en tanto que habla, piensa y existe en un lugar concreto. De ahí que la subjetividad vista como la capacidad del sujeto colectivo protagónico de explicarse sus movimientos en el territorio; aun cuando su permanencia en el espacio no radique en una temporalidad fija; lo atemporal, lo mágico en la cotidianidad, lo ritual que habla y piensa en el mundo originario; ya no son temas del pasado. Los más primeros en el planeta, representados por las comunidades indígenas, son geo-historias del presente. Estas explicaciones son posibles de cartografiar y geografizar; siempre y cuando sean los sujetos, ellos mismos quienes se apropien y construyan las herramientas.

La práctica política de los pueblos, a través de sus acciones concretas y cotidianas en la luchas históricas por la tierra en el Cauca, superan lo que estas letras puedan describir y argumentar, sin embargo el trabajo de investigación, reflexión, análisis y sistematización se hace necesario y pretende aportar algunos elementos al movimiento indígena contemporáneo.

Para la realización de este trabajo se utilizó un método de investigación predominantemente cualitativo, justo para acercarnos a la realidad a partir de diversos enfoques. El método cualitativo fue utilizado principalmente, debido a la posibilidad de establecer una relación cercana con el proceso social que se explica en esta tesis, logrando en ese transcurso interpretar nuevos elementos y diversas miradas sobre la realidad social estudiada.

Lo anterior para rediseñar el esquema de investigación en el desarrollo del trabajo de campo que se realizó en la ciudad de Cali por su cercanía al departamento del Cauca en la Fundación Colombia Nuestra (FCN) y la estancia de investigación realizada en la Universidad Andina Simón Bolívar de la ciudad de Quito, en el área de Estudios Sociales y Globales con el investigador Pablo Ospina y la investigadora Catherine Walsh. Sumado a estas actividades se tomó una asignatura en el área de Letras y Estudios Culturales con los investigadores el antropólogo Patricio Guerrero Arias y el antropólogo Ariruma Kowii, la cual aportó bibliografía sobre los movimientos indígenas andinos y la visión de los pueblos del sur en temas sobre territorio, territorialidad y cultura andina.

El trabajo de campo en Cali permitió rediseñar la investigación dados los hallazgos, ya que este método de introducirse en la realidad produce datos descriptivos y explicativos, las propias palabras de las personas que participaron de los hechos, que son testimonios hablados o escritos del proceso analizado. Los cuales pueden incluir nuevos enfoques o variables susceptibles de ser incorporadas durante el proceso de investigación. Se estableció contacto con las y los solidarios que participaron del trabajo con el pueblo Nasa – Paéz en el marco del proceso organizativo indígena, lo cual se realizó a través de entrevistas realizadas en diferentes ciudades del país. Por ejemplo desde Bogotá se entrevistó al profesor universitario y geógrafo Gustavo Montañez, el cual orientó el trabajo para buscar en la Universidad del Cauca en la ciudad de Popayán al solidario y profesor de esta institución Tulio Rojas, a manera de encadenamiento y gracias a esta entrevista se logró establecer contacto con la solidaria e investigadora María Teresa Findji la cual dispuso su tiempo y trabajo para apoyar esta investigación, haciendo enlace con los demás solidarios incluso llevando a cabo el contacto del que fuera Gobernador en 1981 del Resguardo de Jambaló don Emilio Güejia, recopilando el único testimonio en esta investigación de un indígena Paéz que participó del trabajo con los mapas parlantes. De allí en adelante se establecieron conexiones con los demás solidarios para poder tener una visión más completa del trabajo realizado. Como parte de la metodología se suma al trabajo de campo en Cali un grupo de reflexión sobre nuevas territorialidades en el Cauca, con investigadores de

la FCN con el objetivo de conocer las particularidades de la realidad social en el Cauca. Además se estableció un espacio de trabajo para hacer la lectura de los mapas parlantes con el apoyo de María Teresa Findji y posteriormente se logró acceder a la explicación de los mismos por parte de uno de sus creadores el solidario e investigador Víctor Daniel Bonilla.

Paralelamente se estableció una relación de trabajo con Julio Cesar Bermúdez, investigador de la FCN y de *metodologías de planeación participativas de la producción, retomando aprendizajes de los mapas parlantes*, investigación doctoral que está siendo realizada en el posgrado en Educación de la Universidad de la Salle de Costa Rica. Sumado a estas actividades se participó de otros escenarios, que permitieron ampliar la mirada a los procesos territoriales en el Cauca, en el *IV Seminario Intercultural: territorialidades, desarrollo rural y paz*, realizado por el Centro de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana sede Cali en octubre de 2014, espacio de confluencia de diferentes sectores de la realidad colombiana, representantes de los Consejos Comunitarios de comunidades negras, del CRIC, del gobierno nacional, de las Zonas de Reserva Campesina, de las empresas privadas, de las universidades, para trabajar el tema de los conflictos alrededor de las múltiples territorialidades y la búsqueda de paz en Colombia.

Para el levantamiento de información se realizó a través de entrevistas estructuradas y semi-estructuradas, junto con conversaciones informales con solidarios, incluyendo además a un indígena Paéz exgobernador del resguardo de Jambaló. Se llevó a cabo la revisión de archivo donde se encontraron publicaciones del movimiento indígena, cartillas, fotografías, recortes de periódicos regionales, nacionales e internacionales, manifiestos, guiones de mapas, entrevistas, etc. La investigación está planteada como una reconstrucción narrativa histórico - geográfica, ya que para explicar los mapas parlantes, era necesario realizar una mirada al pasado que nos permitiera entretejer las demandas históricas del pueblo Nasa – Paéz y del pueblo Guámbiano, la organización indígena que se consolida en el CRIC y la convergencia del movimiento solidario y el indígena en la apuesta por otros métodos de investigación en el marco de la solidaridad. Cuando se realiza una narración histórica y geográfica a diferentes escalas de análisis social, cultural y

político se permite enlazar distintos procesos y vincularlos entre sí, en un contexto histórico – político cambiante. Esto le da fuerza a los argumentos que aquí se presentan.

La revisión de diversas fuentes (archivo, mapas, títulos de tierras, censos, revistas especializadas, prensa, Internet, tesis, bibliografía relacionada, etc.). Se complementa para realizar una triangulación de la información obtenida. Esta revisión se llevó a cabo principalmente en el archivo de la FCN, donde se encuentra un gran acervo de la información sobre el movimiento indígena. Revisión documental en la Universidad del Cauca y en la Universidad del Valle, donde se logró acceder a publicaciones hechas por estos centros educativos y que no están disponibles en librerías y bibliotecas. Biblioteca del Banco de la República Luís Ángel Arango de la ciudad de Bogotá y su archivo virtual. Archivos sobre los movimientos indígenas andinos en la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito Ecuador. Prensa nacional y regional. Revisión de las páginas del CRIC y su Centro de Documentación Indígena "José María Ulcué". Página de la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del norte del Cauca). Documentos del Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia. Investigaciones sobre el conflicto en Colombia publicadas por la Fundación Arcoíris y por el Colectivo Jenzera. Y publicaciones del ministerio de cultura y otras instituciones nacionales.

Como se puede observar el método de investigación desarrollado, tomó varios elementos como la revisión de archivo histórico del movimiento indígena caucano, logrando con ello acceder a documentos, cartillas, manifiestos, títulos y mapas. La revisión bibliográfica de fuentes referenciadas desde las entrevistas y la revisión bibliográfica proporcionada a partir de las clases de la maestría. El trabajo de campo permitió justo acceder a estos acervos de información y la estancia de investigación amplió el panorama de conocimiento de la organización indígena en América Latina. Como toda investigación en el transcurso de la misma se fueron moldeando las preguntas de investigación y los objetivos iniciales cambiaron de acuerdo a los hallazgos. Es importante contar que inicialmente se partió de una herramienta llamada Cartografía Social la cual se pretendía exponer como metodología innovadora en las ciencias sociales y poder compartir la experiencia de

su utilización en Colombia. Si bien, se avanzó en la comprensión de ello, no será esto, lo que marcaría el camino de esta investigación, sino un dato histórico que al principio se presentaba como un referente pasado de una experiencia quizás no tan relevante, el trabajo con los mapas parlantes en el Cauca en 1970.¹⁶ Este hallazgo le daría un vuelco a la investigación, al encontrar que esta herramienta metodológica no era igual a las cartografías sociales con las que inicialmente busqué trabajar. El proceso que llevaría a la creación de estos mapas parlantes me absorbió de tal manera, que aposté por darle cuerpo y forma desde la geografía a una investigación sobre la recuperación de la historia y las representaciones de la memoria y el territorio en el pueblo Nasa - Paéz.

Para dar cuenta del propósito de este trabajo, la investigación se estructura en tres capítulos. **Capítulo 1:** el cual tiene como objetivo *explicar históricamente la transformación de los referentes territoriales del pueblo Nasa – Paéz en el Cauca y el origen de sus luchas*. A través de la descripción de las principales transformaciones sucedidas a los territorios de referencia desde la época de la Colonia hasta la época en que se consolida el proceso de organización indígena en el año de 1970. Aquí se realiza una reconstrucción de la historia no con el propósito de hacer historiografía, sino de tener en cuenta los cambios y reconfiguraciones territoriales más relevantes, las cuales nos puedan dar explicaciones sobre las transformaciones del territorio y la pérdida paulatina de los derechos territoriales de los indígenas. Para ello se toman como referentes los cacicazgos, los resguardos y la hacienda de terraje. Configuraciones territoriales que son la base para comprender las estrategias geopolíticas emprendidas por el pueblo Nasa - Paéz en la recuperación de tierras. Luchas que se mantienen hoy en el Cauca contemporáneo.

Capítulo 2: que tiene como objetivo *describir y explicar la apuesta de trabajo solidario como método epistémico y de transformación de la realidad entre indígenas y solidarios. Y registrar algunas investigaciones realizadas*. En

¹⁶ En el proceso investigativo sobre las representaciones espaciales llamadas cartografías sociales, estuvo siempre presente el antecedente de los mapas parlantes en el Cauca, incluso se pensó como el ancestro de este tipo de cartografías. Este dato investigado a profundidad, cambiaría el rumbo de la investigación.

este capítulo se explica el proceso de producción de conocimiento para la acción solidaria, a través de la reconstrucción de la historia del pueblo Nasa – Paéz. También se narra la relación entre el movimiento indígena con el movimiento solidario, dando énfasis en esta relación de doble vía entre solidarios e indígenas para el proceso de la recuperación de la historia. La cual queda consignada en la cartilla Historia Política de los Paeces, base para la elaboración posterior de los Mapas Parlantes.

Capítulo 3: que tiene como objetivo *exponer el proceso que constituyen los mapas parlantes como dispositivos de diálogo intercultural y analizar las representaciones de la memoria y el territorio que en ellos se plasman*. Se explica el proceso y metodología de elaboración de esta herramienta como dispositivo intercultural que permite transitar los territorios de la memoria. Se reflexiona cómo el trabajo mismo de diseño de estos mapas es resultado de comprender y representar la vida de una sociedad en su relación social – natural.

El mapa como metáfora es la concreción de dos coordenadas: el espacio y el tiempo, de manera instrumental retiene estos dos parámetros en una imagen encarcelándolos. La literatura también podría decir, que ocurre lo mismo en la narración. Pero “la imagen, metáfora máxima de contener la memoria, fue y sigue siendo un fiel reflejo de la sociedad, incluso ha sido la piedra de toque para la creación de valores, formas de vida, estereotipos. Las imágenes crearon mundos como en la ficción.”¹⁷

La fuerza de la imagen ya sea la de un mapa, la de un cuadro, una pintura, la de los códices prehispánicos en México, las ilustraciones de Huamán Poma de Ayala en Perú, etc. Dan cuenta de una evolución en las formas de representación social de la memoria y del territorio, y en estos tiempos de la imagen digital, sólo hay que detenernos a pensar en la fuerza que tienen las imágenes en la construcción de nuestras representaciones sociales. De acuerdo a esto, recopilar la experiencia de una cultura oral y ágrafa, de memorias colectivas tejidas y

¹⁷ Boris Berenzon Gorn, “Ni todo ni nada. Memoria, historia, tiempoespacio,” en *Los Elementos del Tiempo y el Espacio*. Coords. Georgina Calderón, Boris Berenzon Gorn. (México: Editorial UNAM, 2012). 60.

plasmadas en imágenes - representaciones llamadas mapas parlantes, no pretende de ninguna manera encarcelar el espacio y el tiempo y mucho menos reemplazar el proceso por la herramienta, sino darle movimiento, para que la memoria y el territorio permitan ser hablados y dialogados.

Estas representaciones que se dan en pueblos de tradición oral, nos enseñan que hacer memoria significa tejer con el pasado la historia que es requerida en el momento actual del acontecer, convirtiéndose en una estrategia geopolítica, que busca fortalecer una lucha legítima por la recuperación del territorio ancestral y la defensa de su identidad cultural.

CAPÍTULO 1.

TRANSFORMACIONES HISTÓRICAS DEL TERRITORIO DEL PUEBLO NASA - PAEZ

GUERRA DE EXTERMINIO¹⁸

*No solamente con bala nos acaban, no solamente con bayoneta nos matan,
nos pueden matar de hambre y nos pueden matar con sus ideas.
Se nos mata con las ideas cuando se nos destruye como indios.
Cuando se hace creer a todo el mundo que el ser indio es ser animal ruin,
perjudicial para la comunidad.
Y se nos mata con ideas cuando a nosotros mismos,
nos meten en la cabeza que es vergonzoso seguir nuestra propia cultura,
hablar nuestra propia lengua; vestir nuestros propios vestidos,
comer ciertas cosas que la naturaleza nos da o que nosotros producimos.
Es una forma disimulada de irnos destruyendo como indígenas,
es la manera de irnos matando lentamente*

Delegado del CRIC¹⁹ **a la semana de solidaridad con las luchas indígenas.**

Medellín, 1973

En el departamento del Cauca sur occidente colombiano en la década de los años setenta, se da un acontecimiento histórico, lo que podríamos definir como una coyuntura²⁰ social y política que marcará un nuevo rumbo en la historia de los

¹⁸ Contraportada de la Carta enviada a los miembros de la comisión de paz llamada: Pueblo Colombiano, Pueblos Indígenas: ¿Exterminio o convivencia? Febrero de 1982. Publicado por los comités de solidaridad con los pueblos indígenas, Cali, Yumbo, Popayán, Pasto y Bogotá. Tomada del archivo de la Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia.

¹⁹ Como nace el CRIC: en los últimos años los ricos y terratenientes han venido explotándonos más y más. Fue para protestar por eso que nos reunimos en Toribío, el 24 de febrero de 1971, en una gran asamblea de indígenas del Cauca, y porque queríamos reunir nuestras luchas indígenas campesinas sobre todo las de recuperar las tierras y terminar con el pago de terrajes. A esa asamblea vinimos más de dos mil delegados de las parcialidades de Toribío, Totoró, Guambía, Pitayó, Jambaló, San Francisco, San José, Tacueyó, Quisgó y Quinchaya. Además de los sindicatos de los Agricultores del Oriente Caucaño, del comité de recuperación de tierras de Silvia, y de la Federación social Agraria de Corinto. Allí en Toribío, nació el CRIC, o sea el CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA. Tomado de la Cartilla del CRIC No 1 “NUESTRAS LUCHAS DE AYER Y HOY”. Febrero de 1973. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali - Colombia.

²⁰ Existe un tiempo corto que, por diversas particularidades, debe diferenciarse de los demás: nos referimos a la coyuntura. En la sociedad existe una serie de procesos que se desarrollan en el tiempo corto, pero *no todo tiempo corto es una coyuntura*. En una primera aproximación, hablamos de coyuntura cuando se produce una condensación particular de tiempo social en un tiempo corto, y en

pueblos originarios, cuando se visibiliza un proceso organizativo derivado de las minorías indígenas²¹, las cuales demandaban recuperar las tierras²² históricamente despojadas. Particularmente los indígenas de esta región del país se organizaron hacia el año de 1971 alrededor de lo que llamaron Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), forma organizativa propia. Esta forma organizativa estuvo directamente relacionada con las demandas por la tierra de los pueblos indígenas del sur occidente colombiano y en particular por los pueblos²³ Nasa- Paéz²⁴ y Guámbiano - Misak²⁵.

Esta región del país se ha configurado a lo largo de la historia moderna, como un escenario estructurado a partir de la exclusión espacial, establecida por estructuras territoriales impuestas, con una marcada lucha de clases entre lo que denominaremos de manera general como pueblo colombiano mestizo y los pueblos indígenas,²⁶ consecuencia de una base semi-feudal colonialista que aún pervivía en el pasado siglo XX. Estas formas de producción social se desarrollaron sobre una modernidad capitalista tardía, que se materializó particularmente en el Cauca²⁷ con

la que los procesos sociales, económicos, políticos y culturales se concentran en el campo político. Osorio, Jaime. *Fundamentos del Análisis Social. La realidad social y su conocimiento*. (México: Editorial Fondo de Cultura Económica. UAM Xochimilco, 2001), 50.

²¹ Se nombra como minoría indígena en el contexto del país, para el Cauca como departamento la población indígena es mayoría.

²² La consigna del movimiento indígena en su comienzo era “recuperar la tierra”, el paso a hablar de territorio se da en el proceso de recuperación de la historia.

²³ “Pueblo indígena considerado como la comunidad estable de hombres formada históricamente con formas propias de cultura, economía, idioma, territorio, justicia y autonomía [...] Comunidad o pueblo indígena es un colectivo de mujeres y hombres – comuneros- organizados en forma permanente, estable que garantiza una continuidad histórica de un determinado pueblo con todos los elementos que cobija y acciona la armonía, sustentado en principios que legaron los abuelos, articulados en un modo de producción redistributiva, con autoridades, justicia y procedimientos para su juzgamiento y cohesión social, con cultura propia, identidad definida.” Pérez Guartambel, Carlos. *Justicia Indígena*. (Ecuador: Edición por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE, 2006), 185.

²⁴ Es el nombre en lengua Nasa Yuwe que significa “Gente del Agua”. La denominación de Paeces es una castellanización de pats, a la derecha (del río Cauca), a lo largo de la investigación se usaran los dos nombres.

²⁵ Es el nombre en lengua Namrik y significa gente. También llamados Guámbianos.

²⁶ También habría que incluir el pueblo negro o afrodescendiente, con alta concentración de población en el Cauca Colombiano.

²⁷ El Cauca es un departamento atrasado cuya capital, Popayán, es la sede de una vieja aristocracia terrateniente que vive de la renta obtenida en sus dominios, así como de las sinecuras otorgadas por el Estado. Este departamento es también el lugar de residencia de una gran población indígena-campesina que habita las tierras altas, en donde subsiste con bastantes dificultades. Gros, Christian. *Políticas de la Etnicidad: identidad, Estado y modernidad*. Bogotá: Instituto Nacional de Antropología e Historia (ICANH), 2012. Pág. 32.

la producción del espacio de la Hacienda de terraje, territorio habitado por diferentes pueblos indígenas sometidos y en permanente resistencia por no perder sus formas propias de producción social; es decir aquellas que están atadas a la dimensión cultural que permite forjar su identidad, “cabe insistir en que al hablar de cultura pretendemos tener en cuenta una realidad que rebasa la consideración de la vida social como un conjunto de funciones entre las que estaría la función específicamente cultural. Nos referimos a una dimensión del conjunto de todas ellas, a una dimensión de la existencia social, con todos sus aspectos y funciones, que aparece cuando se observa a la sociedad tal como es cuando se empeña en llevar a cabo su vida persiguiendo un conjunto de metas colectivas que la identifican o individualizan”.²⁸

El Cauca es el tercer departamento del país que concentra el mayor número de población indígena. Los Nasa o Paeces son el segundo pueblo indígena con más población después de los Wayuu en la guajira colombo-venezolana. El Cauca cuenta con una alta marginación y pobreza y su economía es principalmente agrícola. Es uno de los departamentos donde indígenas y campesinos siembran la planta de coca, esta planta para las culturas indígenas de esta zona del país representa a la “mama-coca”, la madre que enseña, la cual se cultiva para uso ritual, medicinal y alimenticio. En los años ochenta nació y se desarrolló la primera autodefensa indígena armada llamada Quintín Lame, en franca lucha contra terratenientes y el estado colombiano. Ha sido territorio de paso, de operaciones, de campamentos de entrenamiento, de movilizaciones, de logística y de reclutamiento por parte de casi todas las agrupaciones armadas: Movimiento 19 de abril (M19), Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC), ejército de liberación nacional (ELN), Ejército popular de liberación (EPL) y los paramilitares autodefensas unidas de Colombia (AUC).²⁹

El Cauca como espacio diferenciado representa una confluencia de diversos grupos sociales y culturales, desde pueblos campesinos-indígenas, comunidades afrodescendientes, campesinos colonos, hasta los más diversos escenarios desde la siembra de cultivos ilícitos, corredor del narcotráfico y por ende de los grupos

²⁸ Echeverría, Bolívar. *Definición de la Cultura*. (México: 2ª ed. FCE, Editorial Ítaca, 2010), 39.

²⁹ Tomado y adaptado de: Sandoval Forero, Eduardo Andrés, *La Guardia Indígena Nasa y el Arte de la Resistencia Pacífica*. (Colombia: Editorial Códice, 2008), 27 – 28.

armados, como se explicó anteriormente. “Los grandes cambios en la década de los setenta son dados por el narcotráfico y lucha armada, proceso que marcan desde entonces la vida nacional. Dos fenómenos emparentados en su origen histórico, pero que discurren por caminos diferentes. El narcotráfico: es hijo ilegítimo de la crisis agraria y de la concentración de la tierra. La insurrección como capítulo contemporáneo de nuestras guerras civiles es consecuencia de la estrechez y corrupción de nuestra democracia”.³⁰

Este capítulo desarrolla una aproximación histórica territorial; partiendo de la escala instrumental³¹ que demarca las vertientes occidental y oriental de la cordillera central en el norte, centro y oriente del departamento del Cauca, las particularidades físicas del Cauca en general y las formas territoriales generadas y producidas en interacción dentro del sistema colonial como los cacicazgos y los resguardos y cómo a partir de estas formas territoriales impuestas se generan estrategias desde el pueblo Nasa – Paéz para recuperar tierras. Se describirán las formas creativas desplegadas por este emergente sujeto político, su relación con los espacios de resguardo y cacicazgo. No es mi deber hacer una historiografía³² del Cauca, tampoco una etnografía del Pueblo Nasa - Paéz, como tampoco explicar con detenimiento la evolución de las formas territoriales presentes cacicazgos, resguardos y la hacienda de terraje. Sí se explicarán estas formas espaciales modernas en relación a la reivindicación de las mismas, como estrategia ante el despojo.

³⁰ Alfredo Molano, “Cartagena Revisitada: desde el simposio mundial de 1997”, en *Participación Popular: Retos del Futuro. Compilación*: Orlando Fals Borda. (Colombia: Tercer Mundo Editores, 1998). Pág. 3.

³¹ Se define escala instrumental o cartográfica, dado que el Cauca como departamento constituye una división político administrativa, la cual ya impone una escala instrumental donde se localiza el movimiento indígena, sin que ello sea igual a la escala social del proceso, la cual es difusa por lo tanto no cartografiable.

³² Para conocer sobre la historiografía del departamento del Cauca revisar: Martha Herrera. (Popayán: la unidad de lo diverso. Territorio, población y poblamiento en la provincia de Popayán, siglo XVIII). Germán Colmenares. (Historia Económica y Social de Colombia).

1.1 Pueblo Colombiano y Pueblos Indígenas

La Historia, y especialmente la reciente, nos demuestra cómo las lealtades étnicas se resisten a ser subsumidas dentro de estas supuestas dinámicas evolutivas homogenizantes. Y es que perder los rostros étnicos significa no sólo renunciar a nosotros mismos –a lo que la cultura ha construido de nosotros mismos–, sino también renunciar a la experiencia histórica de la humanidad que implicó la milenaria construcción de cada una de las culturas

Miguel Alberto Bartolomé - Gente de Costumbre y Gente de Razón.

El Cauca es un departamento ubicado al sur occidente de Colombia, se sitúa en el nudo cordillerano andino llamado Macizo Colombiano. Donde nacen las cordilleras central y occidental, al igual que los ríos que atraviesan los valles interandinos, el río Magdalena y el río Cauca. También nacen los ríos Caquetá y el Patía, recorriendo extensas zonas de gran diversidad de ecosistemas como páramos, valles, montañas, atravesando alturas desde los 500 hasta los 4.000 msnm. Sumado a estas características geoestratégicas, el Cauca ha sido habitado por varias comunidades indígenas que resistieron permanentemente para conservar sus territorios ancestrales, entre ellos contamos con los Guámbianos, los Yanaconas, los Ingas y los Paeces (Ver mapa 1). Es así que en este territorio han convivido diversos pueblos indígenas, constituyéndose en un escenario multicultural y pluriétnico, hasta la actualidad. Es importante distinguir la particularidad de este territorio y su estratégica ubicación, que ya en tiempos de la colonia fuera caracterizada por varios cronistas e historiadores; de hecho “los geógrafos han insistido en la particularidad del Macizo colombiano, y los trabajos pioneros de Juan Friede han proporcionado importante información histórica. Mirando más de cerca lo que se va a convertir pronto en teatro de operaciones militares de los conquistadores españoles, quienes llegan hacia 1535-1538 por Almaguer, hacia Popayán y Timaná en las cabeceras de los ríos Cauca y Magdalena, que descienden entre las tres cordilleras. El territorio situado entre “Los Dos Ríos” según la visión del espacio lograda por los conquistadores, estaba cortado en su recorrido meridional en dos partes independientes por la alta y abrupta cadena de la Cordillera Central. Allí de los dos lados de la cordillera central, existía un

poblamiento donde moraban “tribus”³³ relativamente numerosas, que encontraron los conquistadores, cronistas e historiadores. Manifiestan que ocupaban una importante región de paso y mantenían relaciones tanto con la región del macizo, al sur, como con la alta selva amazónica, al oriente.”³⁴ (Ver mapa 2 y 3)

Las formas de socialidad de los pueblos indígenas Nasa-Paéz y Guámbiano se desarrollaron en este vasto contexto físico. “Desde las riberas del río Paéz, donde los encontraron los cronistas, hasta la vertiente occidental de la cordillera central y las vertientes de la cordillera occidental donde los podemos encontrar hoy en día, son seres en relación. Relacionados en un principio con varias “tribus” en el Alto Magdalena, con los sobrevivientes de la conquista, con la administración colonial y con los colonos del siglo XX después, se han visto envueltos en vastos movimientos migratorios y han resurgido de la hecatombe demográfica en el siglo XVIII para volverse a encontrar en la actualidad en pésimas condiciones. Pero siempre han dependido de la tierra, han pertenecido a ella y han guardado conciencia de sus derechos.”³⁵

La población indígena [del Cauca] puede caracterizarse en su mayoría, en el aspecto socioeconómico, como de campesinos pobres. Esto significa que vivimos del cultivo de la tierra, que tenemos generalmente una parcela (dentro o fuera del resguardo), que no nos da el sustento necesario para nuestra familia (CE-CRIC, 1981f: 76) (...) Como explotados, los indígenas hacemos parte generalmente del campesinado, pues vivimos de cultivar la tierra y nos enfrentamos directamente con terratenientes, comerciantes, prestamistas, capitalistas agrarios y demás explotadores económicos (CE-CRIC, 1981f: 67). Los Paeces, guámbianos y demás somos indios. Porque somos descendientes de las naciones indígenas que habitaban estos territorios siglos antes de que llegaran los invasores desde España (...) Somos indios, 'naturales' como dicen, y tenemos derecho a nuestras tierras (...) Apreciamos estas costumbres, estas

³³ Los autores utilizan el concepto “tribus” como lo uso Friede, sin darle necesariamente el contenido estricto de la antropología.

³⁴ Findji, María Teresa y Rojas, José María. *Territorio, Economía y Sociedad Páez*. (Cali-Colombia: Editorial Universidad del Valle, 1985), 14.

³⁵ Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Páez*, 259.

lenguas, esta historia que nos unen y fortalecen. Somos indios y creemos que ser indio es bueno" (Cartilla del CRIC, n° 2, p. 4-5, citado en Laurent, 1998: 70).³⁶

Estas características que distinguen al pueblo Nasa-Paéz, como el arraigo a la tierra, la defensa de sus territorios y sus relaciones de intercambio con otros pueblos cercanos, nos dan la visión de una sociedad compleja y organizada políticamente.³⁷ El Pueblo Páez es "un pueblo agrícola, su economía es basada en una rudimentaria tecnología, es básicamente de autoconsumo y se caracteriza por el policultivo en pequeña escala, los ciclos vitales y las actividades cotidianas se encuentran determinados por el trabajo de la tierra y por las fases agrícolas. Dentro de la mentalidad indígena, el ser Páez implica ser un buen trabajador de la tierra. Para estos indígenas, la tierra es mucho más que un simple medio de producción, es la esencia de su vida y la fuente de su seguridad. La lucha por ella y por su territorio está presente a lo largo de toda su historia étnica. Cada resguardo, cada familia, cada indígena, ha luchado y sigue luchando apasionadamente por defender su parcela, su resguardo y su territorio. Los cabildos saben que su función primordial es la defensa de las tierras de su comunidad."³⁸

Ahora bien, nos encontramos con dos formas de socialidad una que está atada a la reproducción social de pueblos indígenas y otra que hace parte de un proyecto de modernidad y de integracionismo nacional, el pueblo colombiano.

Los tiempos contemporáneos no viven simplemente la destrucción de "culturas tradicionales", el sometimiento de "culturas populares", la imposición de la identidad de las naciones imperialistas sobre la de los países sometidos [...] Se trata en efecto, de un largo y profundo proceso de "revolución cultural". Se trata de una situación crítica que muestra dos aspectos aparentemente incompatibles entre sí. Por un lado, aquellas "formas culturales" del remoto pasado que se habían transmitido de

³⁶ Castillo Gómez, Juan Carlos. *El Estado-Nación Pluriétnico y Multicultural Colombiano: La lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de Negros e Indígenas*. Memoria para optar al grado de doctor. (Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, 2006), 220.

³⁷ La organización social del pueblo Paéz es a su vez política, dadas las relaciones de socialidad con otros pueblos indígenas, relaciones de intercambio comercial, pero también las relaciones de conflicto y bélicas. Son pueblos que han sido referenciados desde los cronistas como pueblos aguerridos y guerreros y en permanente relación.

³⁸ Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Páez*, 201.

generación en generación mediante sistemas simbólicos, han perdido hoy su justificación, se han quedado sin el piso sobre el que se levantan; por otro lado, el mundo moderno que aprovechó el nuevo fundamento técnico y civilizatorio de la vida social, lo ha hecho de una manera tal que lo ha obligado a aferrarse a aquellas mismas formas arcaicas obstruyendo la dinámica propia de las mismas y negándose la oportunidad histórica que necesitan para transmutarse, mezclarse y regenerarse sobre esas nuevas bases técnicas y civilizatorias.³⁹

Esta tensión entre pueblos indígenas y estado nación moderno⁴⁰ se debate en un escenario de “TiempoEspacio estructural [...] parámetros básicos donde ocurre la interacción y el conflicto”. Explicar la realidad social a partir de esta categoría de análisis propuesta por Wallerstein, es acercarnos a las formas sociales moldeadas a través de la historia para explicar a su vez formas históricas de dominación. En primera instancia esta la imposición del discurso de la historia visto como la única verdad, “la historia universal y las historias nacionales fueron genealogías del poder colonial, nacionalista y burgués que se consolidó en el mundo entre la segunda mitad del siglo XX y comienzos del siguiente. Estas versiones gloriosas del “progreso” humano tenían como protagonista a las élites políticas y económicas dejando por fuera de la historia a los pueblos no europeos y también a la mayor parte de la población: obreros, campesinos, pobres urbanos y mujeres; en sus versiones criollas, además, se excluía a los indios y los afrodescendientes.”⁴¹ En segunda instancia es la relación de apropiación establecida por estos pueblos con la tierra, en particular para el Pueblo Nasa – Paéz, la tierra no se concibe como una mercancía que se compra y que se vende⁴² “Toda producción es apropiación de la naturaleza por parte del individuo en el seno y por intermedio de una forma de sociedad determinada. En este sentido, es una tautología decir que la propiedad (la apropiación) es una condición de la producción. Pero es ridículo saltar de ahí a una

³⁹ Echeverría, Bolívar. *Definición de la Cultura*. (México: 2ª ed. FCE, Editorial Ítaca, 2010), 40.

⁴⁰ Conflictos derivados de la coexistencia de distintas culturas en el marco de una misma formación estatal. Bartolomé, Miguel Alberto. *Gente de Costumbre y Gente de Razón. Las Identidades Étnicas en México*. (México: Ediciones Siglo XXI, 1997), 6

⁴¹ Torres, Carillo Alfonso. *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*. (Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014), 70.

⁴² No únicamente, pero en su economía actual funcionan y tiene relaciones bajo formas capitalistas de producción, más no de distribución, dado que la tierra es colectiva y la forma de organización económica es solidaria y cooperativa.

forma determinada de la propiedad, por ejemplo, la propiedad privada. (Lo cual implica además, como condición, una forma contrapuesta: la *no propiedad*.) La historia nos muestra más bien que la forma primigenia es **la propiedad común** (por ejemplo, entre los hindúes, los eslavos, los antiguos celtas, etc.), forma que, como propiedad comunal, desempeña durante largo tiempo un papel importante.”⁴³

Es decir su comprensión del espacio es vista desde lo común, la tierra es un territorio común que comparten como pueblo. Y su relación con el tiempo tampoco es homogénea ni lineal. Hay una vinculación mucho más profunda con estas categorías de análisis, que para el ejercicio de abstracción realizado en la investigación se hace necesario, pero que en la realidad de los pueblos se viven de forma dialéctica. La tierra es un recurso productivo indispensable, pero es más que eso: es un territorio común, que forma parte de la herencia cultural recibida.”⁴⁴ La tierra guarda la memoria de los pueblos, y es allí en esa concepción material y simbólica de su cultura donde se desarrolla en el movimiento indígena la conceptualización de territorio, que para el año de 1980 no era referenciado ni siquiera en el movimiento campesino que emerge en los años treinta, ni desarrollado académicamente, aportación y reflexión que se extrae de la experiencia indígena.⁴⁵

Esta tensión entre formas de socialidad o lo que Bartolomé⁴⁶ llama relaciones interculturales, coexisten pero con marcadas diferencias entre las formas reproducción social de un pueblo nativo y un estado nacional. Esto no representa un problema para el estado nación moderno antes de la organización indígena, mientras las culturas indígenas se encontraran sometidas, le servían a las formas

⁴³ Marx, Karl. *Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857*. (México: Siglo Veintiuno editores: decimoquinta reimpression, 2011), 88. (Negrillas mías)

⁴⁴ Bonfil, Batalla Guillermo. *México Profundo: Una Civilización Negada*. (Editorial Debolsillo. Octava reimpression. México 2013), 64.

⁴⁵ La conceptualización de Territorio a partir del conocimiento de las sociedades indígenas, se desarrollará en el capítulo 2.

⁴⁶ Los procesos interculturales a los que me refiero son básicamente aquellos en los que participan los pueblos nativos y los estados nacionales configurando sistemas históricos de larga duración y caracterizados por una especial dinámica sistémica. Bartolomé, Miguel Alberto. *Procesos interculturales. Antropología Política del Pluralismo Cultural en América Latina*. (México: Ediciones Siglo XXI, 2006), 13.

de producción que para el Cauca era la concentración de tierras en la hacienda de terraje; pero para cuando los indígenas se organizan para exigir sus derechos políticos y territoriales la tensión se evidencia y se vuelca la mirada a este nuevo sujeto político. Y es allí en ese instante de TiempoEspacio coyuntural donde se concentra esta investigación. En una escala instrumental el escenario de actuación se localiza en el suroccidente colombiano y el nororiente del departamento del Cauca, concentrándonos en el territorio de Jambaló (Ver Mapa 3), dadas las características de la organización indígena de finales de los años sesenta y la alta presencia de haciendas de terraje, caso que no se da por ejemplo en el territorio de Tierradentro,⁴⁷ territorio de indígenas Paeces no terrajeros.

A continuación se presentan las cifras de población indígena en el Cauca (Tabla 1) y una serie de mapas a manera de ayuda gráfica, el primero de ellos nos muestra los principales pueblos indígenas de los Andes, donde se ubican varios pueblos indígenas para el caso del territorio colombiano, los pastos más hacia el sur frontera con Ecuador, los barbacoas hacia el pacífico sur los cuales están más relacionados con la economía del oro, los paeces sobre el valle y la cordillera central y los guámbianos en Popayán. Los otros dos mapas son de ubicación general del pueblo Nasa - Paéz, con respecto a Popayán centro económico y político, capital del Cauca actual.

⁴⁷ Prefectura apostólica desde 1905, es decir “tierra de misión”, no pertenece a la diócesis de Popayán.

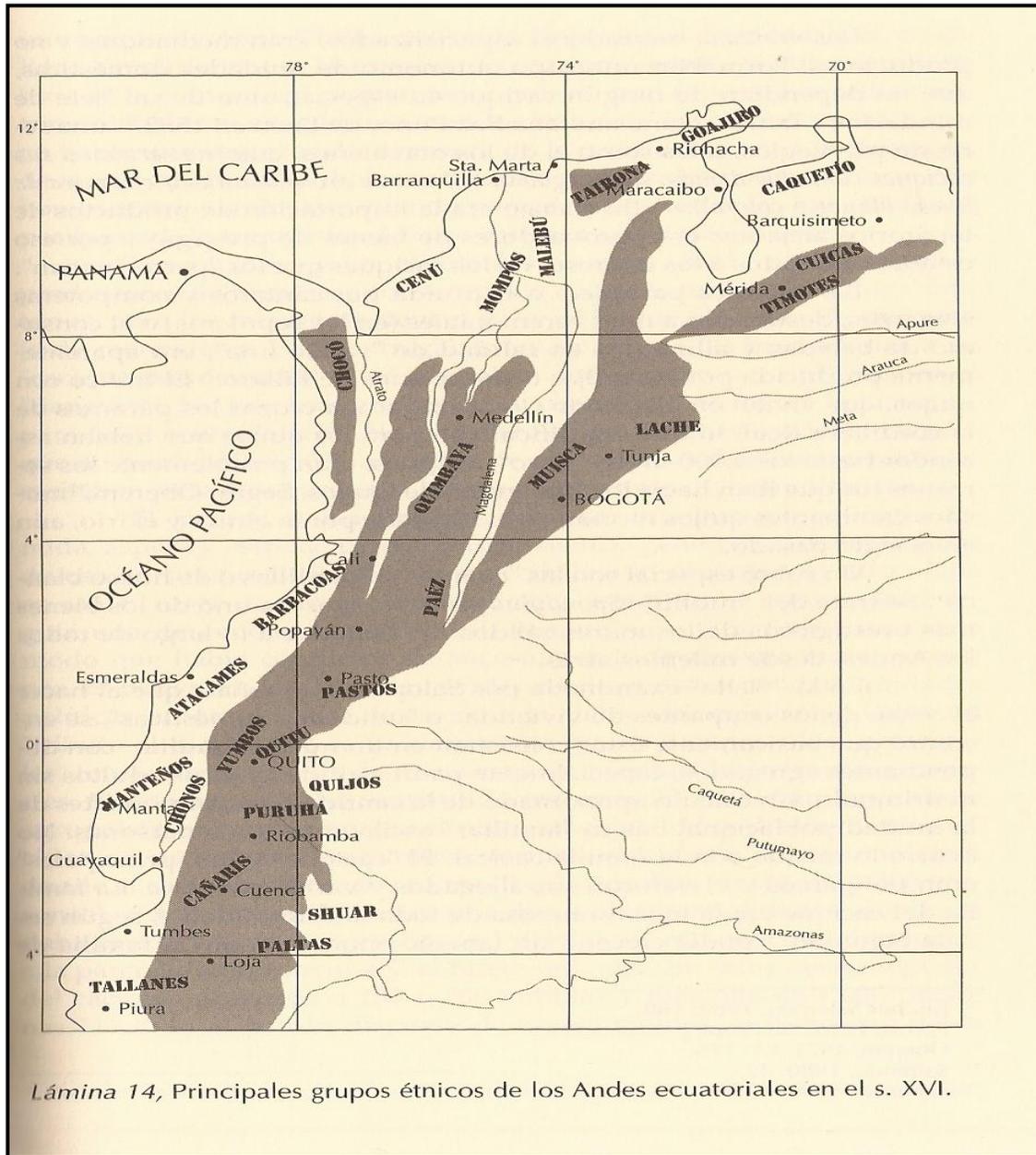
Tabla 1: Población Indígena en el Cauca.⁴⁸

Cuadro 4. Población censada por pertenencia étnica, según departamento 2005									
Departamento	Indígena		Rom		Afrocolombianos		Sin Pertenencia Étnica		Total
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
Total	1.392.623	3,43	4.857	0,01	4.311.757	10,62	34.898.171	85,94	40.607.408*
Antioquia	28.914	0,53	75	0,00	593.726	10,88	4.836.203	88,59	5.458.918
Atlántico	27.972	1,33	1.975	0,09	227.251	10,84	1.839.491	87,73	2.096.689
Bogotá	15.032	0,23	523	0,01	97.885	1,49	6.450.329	98,27	6.563.769
Bolívar	2.066	0,11	911	0,05	497.667	27,61	1.301.650	72,22	1.802.294
Boyacá	5.859	0,49	14	0,00	16.646	1,39	1.174.296	98,12	1.196.815
Caldas	38.271	4,30	-	-	22.659	2,54	830.114	93,16	891.044
Caquetá	5.026	1,61	3	0,00	11.670	3,74	295.460	94,65	312.159
Cauca	248.532	21,55	1	0,00	256.022	22,20	648.730	56,25	1.153.285
Cesar	44.835	5,15	15	0,00	105.412	12,12	719.616	82,73	869.878
Córdoba	151.064	10,39	29	0,00	192.051	13,21	1.110.321	76,39	1.453.465
Cundinamarca	7.401	0,34	30	0,00	73.651	3,37	2.105.457	96,29	2.186.539
Chocó	44.127	12,67	1	0,00	286.011	82,12	18.160	5,21	348.299
Huila	10.335	1,05	2	0,00	11.544	1,17	962.988	97,78	984.869
La Guajira	278.212	44,94	1	0,00	91.773	14,82	249.149	40,24	619.135
Magdalena	9.045	0,81	1	0,00	110.349	9,83	1.003.728	89,37	1.123.123
Meta	8.988	1,28	3	0,00	17.983	2,56	675.816	96,16	702.790
Nariño	155.199	10,79	89	0,01	270.530	18,80	1.013.075	70,41	1.438.893
Norte de Santander	7.247	0,61	187	0,02	22.123	1,85	1.166.702	97,53	1.196.259
Quindío	2.145	0,41	37	0,01	12.744	2,46	502.852	97,12	517.778
Risaralda	24.810	2,90	1	0,00	43.562	5,09	787.275	92,01	855.648
Santander	2.389	0,13	139	0,01	60.008	3,15	1.841.979	96,72	1.904.515
Sucre	82.934	10,96	59	0,01	121.738	16,08	552.270	72,95	757.001
Tolima	55.987	4,32	25	0,00	15.831	1,22	1.222.823	94,45	1.294.666
Valle	22.313	0,56	717	0,02	1.092.169	27,20	2.899.852	72,22	4.015.051
Arauca	3.279	2,24	-	-	5.925	4,05	137.104	93,71	146.308
Casanare	4.102	1,48	18	0,01	4.004	1,44	269.963	97,08	278.087
Putumayo	44.515	20,94	-	-	11.630	5,47	156.462	73,59	212.607
San Andrés	62	0,10	-	-	33.861	56,98	25.501	42,91	59.424
Amazonas	19.000	43,43	-	-	868	1,98	23.876	54,58	43.744
Guainía	11.595	64,90	-	-	185	1,04	6.085	34,06	17.865
Guaviare	2.117	4,30	-	-	2.883	5,85	44.281	89,85	49.281
Vaupés	11.587	66,65	1	0,01	270	1,55	5.527	31,79	17.385
Vichada	17.663	44,35	-	-	1.126	2,83	21.036	52,82	39.825

Fuente: DANE, Censo General 2005.

⁴⁸ Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Colombia. Censo General 2005.

Mapa 1: Principales grupos étnicos de los Andes Ecuatoriales siglo XVI.⁴⁹



⁴⁹ Lumbleras, Luis Guillermo. "Tribus y Estados en los Andes: siglos XII – XVI." *En Historia de América Andina. Vol. 1. Las Sociedades Aborígenes*, editado por Libresa. Quito. 1999. 363. En este mapa no están nombrados a los guámbianos, ubicados en Popayán.

1.2 Caracterización Histórico - Geográfica del Espacio del Resguardo y del Cacicazgo

La historia de los resguardos del Macizo colombiano durante la Colonia y la República tienen mucho en común. Su característica sobresaliente es la lucha centenaria contra el colonizador blanco (español o criollo) por la posesión de la tierra, base del sustento del común de los indios.

Juan Friede - El indio en la lucha por la tierra

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando frente al emerger de un movimiento y una organización indígena, se hace importante ahora describir las dos formas espaciales producidas en la época de la Colonia y que estuvieron relacionadas con las formas impuestas de organización espacial española, con el objetivo de concentrar las poblaciones indígenas: el espacio del cacicazgo y el de resguardo; los cuales a su vez fueron re-significados y reapropiados por parte de líderes indios como estrategia ante el despojo, que comienza con la integración del estado nación colombiano en pleno siglo XIX. Rappaport define a los resguardos como “unidades políticas y territoriales que poseen comunalmente las tierras que les fueron otorgadas por la Corona durante el siglo XVIII; los individuos que pertenecen a estos resguardos disfrutaban el derecho de usufructo de las parcelas de tierra, pero no pueden enajenarlas. Aunque los individuos establecen una relación entre los resguardos de hoy en día y los de sus antepasados coloniales, lo cierto es que esta institución ha cambiado considerablemente los últimos 300 años. Las tierras originariamente otorgadas a los resguardos disminuyeron en el siglo XIX debido a la expansión de las grandes haciendas; en la actualidad hay zonas de resguardo en las que se han asentado mestizos y; como resultado de la legislación republicana inmediatamente posterior a la independencia que transformó a los cabildos de entidades políticas independientes a meros intermediarios entre comunidades y el estado, las tierras de resguardo, hoy día, menos y más débiles que las del siglo XVIII.”⁵² Los cambios

⁵² Rappaport, *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 34 – 35.

en estas unidades espaciales políticas y territoriales llamadas resguardos, están asociados a la transformación misma y la conformación de un estado nación moderno.

Cada uno de los periodos de la historia Nasa - Paéz, ha marcado una pérdida o una ganancia en términos políticos y territoriales, lo referente al “periodo colonial tardío fue una época de empoderamiento para los Nasa. Se legitimaron y protegieron grandes extensiones de tierra a través de los títulos de resguardo, la autoridad política se afianzó bajo la figura de los nuevos caciques y el estado colonial aceptó, e incluso promovió, la creación de las unidades políticas parcialmente autónomas mientras continuaran siendo una fuente de tributos para la corona. Sin embargo, durante el surgimiento de la república de Colombia en el siglo XIX, la naturaleza de las relaciones entre la comunidad y el estado experimentó un cambio profundo y las comunidades indígenas se encontraron enfrentando un nuevo sistema político que les negaba la autonomía a favor de los intereses de la unidad nacional de la expansión capitalista, que beneficiaba a la élite dominante. “Entre los nasa la pérdida de la autonomía fue consecuencia de una serie de pasos previos entre los que se cuenta la promulgación de leyes por parte de la república con el fin de destruir, o al menos debilitar, el sistema de resguardo. Los colombianos lucharon por definir su propio territorio y nacionalidad a costa de la autonomía de las comunidades indígenas que vivían dentro de los límites.”⁵³

Por su parte Findji y Rojas confirman que el establecimiento y posterior aceptación de zonas de resguardo en lo que compete al periodo de la colonia se debió a un viraje en la economía de la época;

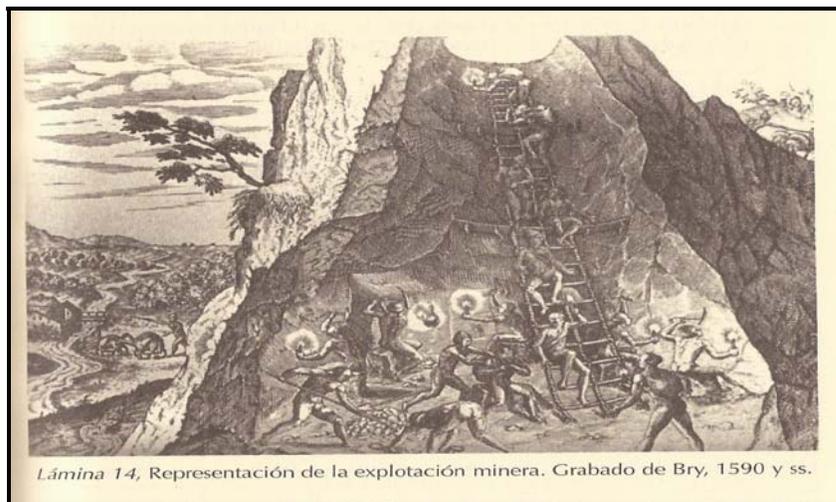
En este panorama de economía minera y en esta ubicación geográfica el asiento de minas de Caloto, mirando hacia el litoral pacífico, que existen los Paeces de la cordillera que ni trabajan en las minas, ni son grandes productores de cereales. *Al parecer esa posición de marginalidad relativa en la economía colonial va a favorecerlos en el periodo que para ellos comienza con el siglo XVIII: el periodo de resguardo.* Resguardo que va a constituirse en un marco general que les da un respiro, que les permite recuperarse, en particular demográficamente. Los grandes

⁵³ Rappaport, *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 113.

propietarios de Popayán, sus encomenderos, no tiene mucho interés en oponerse a la solicitud que elevarán los nuevos caciques para que la Corona española les reconozca resguardos.⁵⁴

La economía del oro en esta parte del sur occidente “en cuanto al territorio neogranadino, adquirió tempranamente el carácter de “frontera minera”, con la fundación de Santa Fe, Tunja, Pamplona, Popayán, Cali, Anserma, etc. Y especialmente de los reales de minas fronterizos de Toro, Caloto en el occidente o Victoria y Remedios bajo la influencia de Santa Fe. La Economía del oro no se desarrolló uniformemente, dentro de un marco territorial administrativo. Más de la mitad del territorio ocupado caía, además, bajo la jurisdicción de la gobernación de Popayán.”⁵⁵. Es así que “la actividad minera predominó en la Nueva Granada desde inicios del siglo XVI. Estuvo fundada, en gran parte en los proyectos mercantilistas de la corona española. La explotación de oro se desplazó en fronteras sucesivas en el Nuevo Reino y en la gobernación de Popayán, frontera assoladas por los ataques de los Paeces y pijáos.”⁵⁶

Imagen 1: Representación de la explotación Minera en la colonia⁵⁷



⁵⁴ Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Páez*, 37.

⁵⁵ Langue, Frédérique y Carmen Salazar Soler. “Origen, formación y desarrollo de las economías mineras (1570 – 1650): nuevos espacios económicos y circuitos mercantiles. “En *Historia de América Andina. Vol. 2. Formación y Apogeo del Sistema Colonial*, editado por Libresa. Quito. 1999. 139.

⁵⁶ Langue y Salazar, *Historia de América Andina. Vol. 2*, 164.

⁵⁷ Langue y Salazar, *Historia de América Andina. Vol. 2*, 141.

Es así que “los nuevos caciques paeces van a aprovechar esa contradicción entre encomenderos y Corona en la elaboración de su política propia y llegarán a echar mano de dos instituciones, refrendada la una y establecida la otra, en otras partes del imperio, años atrás. Fórmulas jurídicas que va a revivir a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, tratando de transformarlas de acuerdo a las necesidades particulares de sus poblaciones. Se trata del cacicazgo y el resguardo.”⁵⁸

De los anteriores planteamientos se deduce que las formas de manejo territorial de las poblaciones en tiempo de Juan Tama fueron legalizadas en el marco institucional colonial de resguardo con una innovación: el reconocimiento por los encomenderos de Popayán de una nueva institución: la del cacicazgo. Resguardos y cacicazgos desde la época colonial (XVI – XVIII), pasando la época republicana (XIX) y el siglo (XX) con la consolidación de lo que hoy es el estado-nación colombiano, los indígenas paeces han presenciado la afectación que las leyes han causado en el reparto de tierras (Figura 2) y los cambios en la naturaleza del resguardo a lo cual han reaccionado con diversas estrategias políticas rescatadas de la memoria colectiva; la cual será de gran utilidad para recuperar y reconstruir su propia historia política, la cual a su vez reforzará las luchas y la organización indígena.

Hechas las consideraciones anteriores, se acude a autores como Roger Plant, Søren Hvalkof, los cuales realizan una caracterización histórica que nos permite ver algunos cambios jurídicos y territoriales en los resguardos y los cacicazgos. “Muchos países reconocen la validez de los títulos de tierras emitidos a las comunidades indígenas durante el período colonial español. En Colombia, por ejemplo, se establece una distinción entre los resguardos históricos o coloniales y los creados mediante programas de reformas agrarias posteriores.”⁵⁹ Esta diferenciación queda muy clara con los trabajos de Findji y Rojas, descritos anteriormente. “El siglo diecinueve en particular su segunda mitad, el período

⁵⁸ Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Páez*, 39.

⁵⁹ Roger Plant, Søren Hvalkof, “Titulación de tierras y pueblos indígenas,” en Banco Interamericano de Desarrollo, enero de 2002, consultada 20 de noviembre de 2014, <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=363811>.

clásico de liberalismo⁶⁰ en América Latina fue testigo de un rechazo gradual de las leyes coloniales que protegieran las tierras indígenas”.⁶¹ Las mantenían fuera del mercado de tierras.

Colombia presenta una excepción a la tendencia general. Aunque la posesión de tierra comunal había sido abolida por ley en 1850, la resistencia de los comuneros en algunas regiones llevó a la implantación de medidas especiales para proteger sus tierras de resguardo. En 1859, la legislación de la provincia del Cauca, reconoció el sistema de tenencia comunal como el estado natural y permanente de los resguardos de ese departamento, habitado en su mayoría por los indios Paéz y Guámbiano. En 1890 se promulgó una ley para la reivindicación de los resguardos que habían sido desintegrados. La ley también prohibía las ventas de tierras ubicadas en resguardos y reconocía el derecho de los mismos a su propia organización política y social. La ley está aún en vigor, formando la base de los reclamos indígenas de restitución de tierras en Colombia.⁶²

Tal como se observa para el caso de Colombia y particularmente para el Cauca; la lucha y la resistencia de las comunidades indígenas ha sido fundamental para mantener y hacer respetar las leyes de resguardo.

En Colombia por ejemplo, a pesar de las salvaguardas que habían sido implantadas inicialmente, una serie de decretos puestos en vigor después de 1920 intentaban promover la partición de los resguardos. En este primer período, las políticas eran generalmente proteccionistas, sin ninguna señal de autonomía o control territorial. Las tierras eran normalmente pequeñas, reconocidas más bien en el ámbito

⁶⁰ Después del desmembramiento del Imperio colonial español, la ideología liberal de los nuevos constructores de la República se orientó a la extinción de los resguardos. El pensamiento liberal sostenía que la igualdad de los individuos era una conquista de la humanidad contra el “Antiguo Régimen” y que la propiedad privada era una forma del ejercicio de la libertad. Tal concepción era, por antonomasia, contraria a la existencia de tierras no enajenables, además, se consideraba, que la “propiedad raíz”, sin la cual no habría progreso, era condición indispensable para la participación política en la República. Ahora, la República consideraba que las tierras comunales eran un vestigio viviente del odiado orden colonial y al querer construir un Estado nación moderno necesitaba ejercer control sobre un vasto territorio todavía en parte inexplorado. Este proyecto era incompatible con la existencia de resguardos y cacicazgos porque ellos implicaban el ejercicio de la territorialidad, es decir, el control sobre gentes, recursos y territorios. Por lo tanto, los resguardos eran contrarios al proyecto de construcción del Estado nación moderno, la principal meta de las elites políticas durante la segunda mitad del siglo XIX. Castillo, “*El Estado-Nación Pluriétnico y Multicultural Colombiano*”, 209.

⁶¹ Plant y Hvalkof, “*Titulación de Tierras y Pueblos Indígenas*”, 15.

⁶² Plant y Hvalkof, “*Titulación de Tierras y Pueblos Indígenas*,” 15.

comunitario y no por su calidad de grupo étnico minoritario cuyas tierras podrían no ubicarse de manera contigua.⁶³

Este aspecto de ir reduciendo las unidades territoriales del resguardo como territorio continuo, no sólo consistía en una estrategia de disminución de tierras, sino que estaba relacionada con la fragmentación de la sociedad Paéz. Ya Findji advertía las consecuencias de la reducción de tierras para la unidad cultural y política de las comunidades Paeces.

En la Reforma agraria ley de 1961 de integración nacional del periodo que comprende 1950-1970:

La mayor parte de América Latina se vio afectada por una ola de reformas agrarias que buscaban expropiar tierras baldías e improductivas, usualmente mediante el pago de alguna compensación. Otro objetivo era la modernización de la agricultura erradicando el sistema de tenencia servil y los acuerdos de mano de obra. Las reformas eran potencialmente importantes para las comunidades indígenas. A éstas se les adjudicaron una cantidad de tierras considerable, como fue el caso⁶⁴ de México, Bolivia y Perú, y en menor grado en Colombia y Ecuador. Pero las reformas rara vez buscaban consolidar las prácticas tradicionales indígenas de tenencia de tierras y manejo de recursos naturales. En Bolivia y Ecuador, por ejemplo, los beneficiarios indígenas de las reformas agrarias generalmente recibieron las tierras en parcelas individuales. En Perú, donde las tierras de la reforma se distribuyeron de forma colectiva, el gobierno introdujo nuevos modelos de producción colectiva o cooperativa en lugar de fortalecer las prácticas indígenas existentes. En Colombia, donde el aumento en el número de resguardos indígenas era un aspecto oficial de la política de la reforma agraria después de 1961, la redistribución efectiva de tierras fue muy limitada.⁶⁵

Ahora bien, las transformaciones políticas y territoriales de las que ha sido protagonista la el pueblo Nasa - Paéz, nos muestra una historia que se teje alrededor de la lucha por conservar los espacios de resguardo como estrategia

⁶³ Plant y Hvalkof, "*Titulación de Tierras y Pueblos Indígenas*," 16.

⁶⁴ No se pretende profundizar en las particularidades de las reformas que cada país llevo a cabo, ya que se entiende que cada una de ellas es diversa y compleja. Se nombran como una referencia general.

⁶⁵ Plant y Hvalkof, "*Titulación de Tierras y Pueblos Indígenas*", 17.

frente al despojo. Una lucha por el derecho a permanecer y reproducir su cultura e identidad. Donde persiste la tensión entre dos formas de socialidad que traen consigo diferentes formas de producir espacio. Donde una quiere sobreponerse a la otra por la fuerza, ya sea con las leyes de los “blancos” o con la guerra permanente. A esto Bolívar explica que “los tiempos contemporáneos no viven simplemente la destrucción de “culturas tradicionales”, el sometimiento de “culturas populares”, la imposición de la identidad de las naciones imperialistas sobre la de los países sometidos. Se trata en efecto, de un largo y profundo proceso⁶⁶ de “revolución cultural”.⁶⁷

⁶⁶ Sobre el proceso de cambio cultural se puede consultar a: Harvey, David. *La Condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu, 2004.

⁶⁷ Echeverría, Bolívar, *Definición de la Cultura*, 40.

A continuación se presenta una matriz histórica explicativa, donde se toman elementos importantes de cada periodo histórico con relación a las transformaciones de los referentes territoriales. Los cambios en las unidades de los cacicazgos, los resguardos y la hacienda de terraje desde el siglo XVI hasta el siglo XX.⁶⁸

Figura 2: Matriz Histórica de las Transformaciones Territoriales en el Cauca

COLONIA (XVI – XVIII) RELACIÓN CON LOS ENCOMENDEROS Y EL REY EMPERADOR* CACIQUES Y CACICAZGOS NUEVOS	REPUBLICA (XIX). CONTEXTO GLOBAL: DEFINICIONES NACIONALES. LA GRAN COLOMBIA A LA COLOMBIA NACIONAL. ACABAR CON LOS RESGUARDOS Y LOS CACICAZGOS	SIGLO (XX) ESTADO NACIONAL. DESCENTRALIZACIÓN ADMINISTRATIVA. RESGUARDOS Y HACIENDA DE TERRAJE
<ul style="list-style-type: none"> - 1696: primera solicitud de títulos por el Cacique de Vitoyó. - 1700: Juan Tama recibe el título de cacicazgo de los cinco pueblos de Pitayó. - Se legitimaron y protegieron tierras de resguardo mientras los colonizadores explotan oro con sus esclavos en el pacífico. - Periodo colonial tardío fue una época de empoderamiento de los Paeces - Siglo XVIII se forman y se unen cinco grandes cacicazgos, los cinco grandes cacicazgos. - La colonia sigue con su proyecto de evangelización. - En este periodo colonial tardío se permite: <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo demográfico y recuperación social y económica de 	<ul style="list-style-type: none"> - La nueva República muestra cómo la ideología “igualdad de los individuos” esto tropezaba con la realidad indígena. Este discurso igualitario y libertario va a justificar el aniquilamiento de todo lo comunal y por lo tanto lo indio en cuanto encarna la Colonia aborrecida. - La hacienda de terraje se consolida como modelo dominante en el Cauca en la segunda República de Colombia (1886) no es simplemente una unidad de producción, es un territorio cuya autoridad es el terrateniente. Hasta tiene derecho a levantar ejércitos para las guerras civiles. - Ley 90 de 1859 del Estado Soberano del Cauca, que es la más elaborada y la más desarrollada de la legislación indígena del siglo XIX, donde se distingue la parcialidad de indígenas, aislando así la unidad social de base de la sociedad indígena; la parcialidad es una unidad indígena menos, es lo que hoy los 	<p>Las luchas sociales de los siglos XIX y XX que la ideología liberal ha hecho reducir a despojo de tierras, sin especificar de qué tierra y de que estado estamos hablando:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La transición en el antiguo cacicazgo de Pitayó toma la forma de Hacienda de Terraje, cristalización del territorio indígena y territorio republicano superpuestos, con agentes particulares de por medio. 2. Y la forma de área de población, es para hacer el pueblo o municipio. Para asentar la forma de municipio versus resguardo, y también para darle asiento a la cabecera del municipio. Es la visión de la administración central del Estado, a través de municipios muy poco legitimados. <ul style="list-style-type: none"> - Los Paeces del siglo XX han seguido enfrentándose a muchos de los mismos problemas que tuvieron durante el siglo XIX. La guerra civil y la violencia han continuado. - Los resguardos se han aferrado a su identidad comunal ante la amenaza constante de extinción. Y en 1941 y luego en 1951 logran que se prorrogue la vigencia de la ley 89 de

⁶⁸ Cuadro elaboración propia a partir de Findji y Rojas (1985).

* La referencia territorial es el imperio. Los cacicazgos son precolombinos.

<p>los pueblos devastados por las guerras de conquista. - Este es el panorama general se va fortaleciendo y consolidan un mundo Paéz al término de la colonia española, no obstante los factores de dominación y explotación contra los que luchan incesantemente.</p> <p>- Títulos coloniales de resguardos y cacicazgos: del siglo XVIII se concedieron a solicitud e iniciativa de los caciques, de los cuales el más conocido fue don Juan Tama. Esto es una iniciativa y una propuesta de los Caciques.</p> <p>- Durante los siglos XVIII una parte importante de la población de los resguardos trabajaba para pagar el tributo a los encomenderos y terratenientes de Popayán y Caloto.</p> <p>- La parcialidad de una comunidad es la unidad territorial de base; estaba integrada a una unidad mayor que podía ser la del resguardo y que en últimas estaba integrada dentro del cacicazgo.</p>	<p>indígenas identifican como “comunidad”, hoy veredal, siendo la comunidad un referente mayor. En el Estado soberano del Cauca, hubo una legislación relacionada con los indígenas y los resguardos, de la cual se inspiraría en parte la ley 89.</p> <p>- La república suprimió los cacicazgos del siglo XVIII y legisló (Ley 89 de 1890) dándole 50 años a los resguardos para acabarse.</p> <p>- La conformación de la nacionalidad colombiana bajo la hegemonía conservadora (1886 – 1930), se basa en tres principios: 1. No somos indios, hablamos castellano y somos católicos, apostólicos y romanos.</p> <p>- Las reformas liberales de medio siglo promueven la generalización de la propiedad privada: no solo quieren acabar con los resguardos, también con ejidos o los bienes de manos muertas. La propiedad privada, la “propiedad raíz” es condición de la participación política en la República del “ciudadano – propietario.</p> <p>- Ley 55 de 1905 cuyo artículo 2. Reza: “La Nación cede a los distritos municipales los terrenos de resguardos de indígenas ubicados dentro de la jurisdicción”.</p> <p>- En el siglo XIX, algunos abandonaron sus comunidades y se empleaban internándose en la selva mientras cortaba árboles y extraían la corteza de Quina en las selvas, materia prima que se vendía en el mercado colombiano e internacional posteriormente.</p>	<p>1890 que “protege los indígenas de Resguardo”.</p> <p>- En 1926 con el Decreto No 435, el gobernador del departamento del Cauca en el artículo 41 de la Ley 89 de 1890, vuelve a impulsar la implantación de las áreas de población, es decir la segregación de porciones de los resguardos, para transferirlas a los municipios, como la tierra que se puede parcelar y vender a particulares.</p> <p>- 1950: “La Violencia” la cual envuelve todo el escenario político colombiano, liberales versus conservadores. Los Nasa en general eran adscritos a los liberales en las guerras civiles.</p> <p>- 1958: nueva estrategia de integración económica: las cooperativas de Zumbico (Jambaló) y la de las Delicias (Guambia).</p> <p>- Durante el siglo XX se amplió y continuó la expropiación de tierra Nasa esta vez por apertura de nuevas haciendas en la cordillera, de empresas forestales o de siembra de caña de azúcar en el norte del departamento del Cauca.</p> <p>- 1961, ley de reforma agraria y desarrollo de los movimientos campesinos e indígenas.</p> <p>- La nueva legislación republicana descompone la unidad política Paéz, al reconocer solamente el pequeño cabildo de cada parcialidad.</p> <p>- Entre 1970 y 1985, la lucha indígena acaba con el terraje, dos son las tendencias que se manifiestan: (1). Reintegrar todas las tierras al resguardo y reunificar la gente bajo la autoridad del cabildo, es decir, reencontrar una unidad mayor a la de los encierros o al contrario. (2). Tratándose de los terratenientes que se quieren adelantar al movimiento de recuperación indígena, constituir parcelas familiares de propiedad privada.</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

1.3 Prácticas y estrategias geopolíticas del Pueblo Nasa – Paéz

Construir memoria es un acto político y una práctica social.

La memoria es un campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales.

También es una esfera donde se tejen legitimidades, amistades y enemistades políticas y sociales.⁶⁹

Dado que la historia de la lucha indígena también es la historia de la conformación del Estado-nación colombiano, es importante hacer referencia al principio de la integralidad nacional que viene a ser heredado por los estados nacionales de América y que constituyen la base de consolidación territorial que genera conflicto con los pueblos originarios. En el tratado de Westfalia (1648) se estableció un principio donde la integridad territorial es el fundamento de la existencia de los estados, frente a la concepción feudal de que territorios y pueblos constituían un patrimonio hereditario. Este aspecto marcó el nacimiento del estado-nación.

Esta naturalización del concepto de territorio derivado de la organización del estado, plantea un problema en relación a los pueblos originarios los cuales defienden sus formas particulares de uso del espacio, o lo que hemos venido llamando como conflictos por la permanencia de diferentes formas de reproducción social en las relaciones interculturales de pueblos nativos y estados nacionales. Existe pues “*una batalla por la recuperación del concepto de territorio*: abajo las fronteras; el capital no tiene patria, imperialismo (o ¿imperio?), nacionalismo, socialismo en un solo país, internacionalismo proletario, proletarios de todo el mundo, uníos, crisis del Estado, son expresiones que nos indican la importancia del territorio y de las nuevas territorialidades. Sin embargo, el rechazo a pensar el territorio más allá de la visión eurocéntrica, profundamente impregnada por el derecho romano y su legitimación del derecho de propiedad ha sido persistente. Tal visión, con su principio de soberanía mutuamente excluyente, ha sido consagrada en el Tratado de Westfalia así las reflexiones acerca del

⁶⁹ Lindo Fuentes, Héctor; Ching Erik y Martínez Lara Rafael. *Recordando 1932: La Matanza, Roque Dalton y la Política de la Memoria Histórica*. El Salvador: Editorial FLACSO, 2010. 34.

territorio quedaron restringidas al derecho positivo (y al positivismo) y así, sin negatividad histórica. Hasta el mismo Hegel consideraba al territorio como una base donde se erige el estado y, de este modo, como algo que es externo a las formaciones sociales, naturalizándolo.”⁷⁰

Naturalizar el territorio como base material del estado, es pretender despojar su condición política y de producción social desde otros sujetos. Es tomar la categoría espacial como vacía y contenedora despolitizándola para que no genere conflicto y se legitime el poder y la acción política desde un solo actor, el estado.

Bolívar Echeverría es claro al describir que “la puesta en práctica de lo político sólo puede ser entendida adecuadamente si se ve en ella una combinación compleja de dos versiones de diferente orden, genuinas ambas, de la actualización de lo político en la vida cotidiana, y no cuando se la contempla reducida a los márgenes de la gestión política⁷¹ pragmática, la que trabaja sólo en el ámbito real de las instituciones sociales.”⁷² Esto es revelador en el marco de un proceso social como el movimiento indígena, como sujetos sociales y políticos han desarrollado a lo largo de su historia sus formas particulares de reproducción social. Las cuales han necesitado de una base material llamada territorio. Así mismo retomando a Bolívar podemos comprender lo que significa la dimensión cultural, fuertemente arraigada en pueblos originarios, para comprender la defensa de la reproducción social de la vida y de las identidades particulares del pueblo Nasa-Paéz en sus luchas por la tierra.

“Existe una dimensión de la existencia social que está ocupado por la magia, una “dimensión cultural” que es esencial para esa existencia y que es irreductible al nivel dominado por la técnica utilitarista.”⁷³ Entonces es en la dimensión cultural donde la existencia humana se reafirma: el pueblo Nasa - Paéz a través de su idioma propio el Nasayuwe, sus prácticas cotidianas con la tierra, la siembra, sus rituales, su comida, su vestido, los tejidos y bailes, etc. Todo ello es lo que se

⁷⁰ Porto, *Territorialidades y Lucha por el Territorio en América Latina*, 139.

⁷¹ El estado nación moderno y sus instituciones.

⁷² Bolívar, Echeverría, “Lo político en la política.” *Ensayos Políticos. (Editado por Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados. Quito, Ecuador, 201), 12.*

⁷³ Echeverría, Bolívar, “Definición de la Cultura,” 19.

defiende como territorio, es la dimensión cultural y material de su identidad. Conceptualización de territorio que en esta investigación es tomada de la tradición oral y de la memoria colectiva de los Paeces, la cual es derivada de su práctica política, extraída y comprendida desde afuera, gracias al trabajo de doble vía entre indígenas y solidarios intelectuales, tema que se desarrolla en el capítulo dos.

Es así que “el “mundo de la cultura” no puede ser visto como el remanso de la improductividad permitida (en última instancia recuperable) o el reducto benigno (en última instancia suprimible) de la irracionalidad que se encontraría actuando desde un mundo exterior, irrealista y prescindible, al servicio de lo que acontece en el mundo realista y esencial de la producción, el consumo y los negocios. Su intervención es demasiado frecuente y su vigencia demasiado fuerte en el mundo de la vida como para que una visión así pueda aceptarse sin hacer violencia a la mirada misma.”⁷⁴

El pueblo Nasa – Paéz ha hecho un uso del territorio que ha venido defendiendo y que defiende de forma persistente, aun a pesar de las innumerables formas de dominación a las que ha sido sometido. Esta historia que ha estado presente en la oralidad Nasa - Paéz permitirá la defensa de lo que para ellos constituye el territorio como espacio de reproducción de la vida y de su cultura, esta es y ha sido su estrategia la cual está inmersa en su cotidianidad cultural, política, social.

Teniendo en cuenta lo anterior, la memoria que guardan los indígenas de sus derechos y la transformación de su sociedad en el territorio que han habitado, esta relación entre la memoria y el territorio se convierte en el mecanismo del pueblo Nasa- Paéz para recuperar su historia. Entonces qué significa recuperar la historia para la acción presente. “La conciencia de hacer saltar el *continuum* de la historia es propia de las clases revolucionarias en el instante de la acción.”⁷⁵ La organización indígena crea una coyuntura, es una chispa de revolución que permite detener este continuum histórico del que habla Benjamín, a través de su acción

⁷⁴ Echeverría, Bolívar, “*Definición de la Cultura*,” 20.

⁷⁵ Benjamín, Walter. *Tesis sobre la Historia y Otros Fragmentos*. Introducción y traducción de Bolívar Echeverría. (México: Ediciones Itaca y UACM, 200, 52.

política. Donde la oralidad recuperada, vuelve a tejerse vía la memoria, permitiendo la acción política de esta revolución en marcha, donde se construyan otras posibilidades que den cuenta de estas historias y estas geografías.

Ya en 1990, Joanne Rappaport definió la interpretación indígena de la historia de los Andes Colombianos, como “*la política de la memoria*”, la cual se reafirma cuando María Teresa Findji insiste en el papel que jugó la memoria colectiva en la organización indígena, que desde finales de los años sesenta se venía gestando en el Cauca.

Memoria y territorio son por tanto dos conceptos que nos permitirán comprender la fuerza social que emana del pueblo Nasa - Paéz. “A lo largo del continente los pueblos indígenas persiguen y reformulan su propio conocimiento histórico como un arma para enfrentar su situación de subordinación social. Para ellos la historia constituye una forma de conocimiento sobre los orígenes de esta situación, así como una fuente de información de sus derechos legales.”⁷⁶

Ese enraizamiento con el pasado, que camina delante del pueblo Nasa - Paéz, es una concepción del tiempo que se escapa de las formas occidentales lineales y físicas, permite que esta sociedad en particular recree un pasado en el continuo de su presente, recurriendo a esa memoria en dialéctica con un territorio que es la materialidad de su oralidad. “Para los quechuas la deidad Umiña tiene dos pares de rostros y de piernas. Un rostro mira adelante y otro para atrás. Es decir el pasado está adelante porque ya ha pasado y se puede ver. El futuro está atrás en la nuca, porque no ha llegado y no se puede ver.”⁷⁷

Una memoria oral que está marcada por la violencia, que tiene ocurrencia desde la llegada de los colonizadores, luego con los criollos, después con el avance del colono y se mantiene hoy en confrontación con terratenientes y empresarios en el proyecto del estado neoliberal.

⁷⁶ Rappaport, Joanne. *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*. (Popayán – Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2000), 29.

⁷⁷ Leis, Raul y Luis Felipe Ulloa. *Cuadernos Pedagógicos. Esas formas de comunicación que andan por ahí*. (Quito Ecuador: Editorial CEDECO, Corporación Ecuatoriana para el desarrollo de la comunicación, 1990), 7.

Es así que “los nasa constituyen un caso interesante de concientización histórica debido al amplio espectro temporal de la documentación disponible sobre su pensamiento histórico, que comienza a principios del siglo XVIII en forma de títulos de resguardo, continúa a través del siglo XIX con tratados políticos y llega hasta el día de hoy en forma de narraciones de historias ampliamente difundidas y realizadas por personas de gran perspicacia y talento.”⁷⁸ Además “muchas de las afirmaciones de los historiadores⁷⁹ nasa desde el siglo XVIII pueden compararse con otras evidencias documentales, lo cual nos ayuda a determinar la historicidad de sus relatos. Esta documentación contiene una vasta cantidad de información sobre las tácticas políticas de los indígenas que crearon estas historias y nos proporcionan aún más indicios sobre la forma en que su concepción histórica se tradujo en práctica.”⁸⁰

Uno de los referentes más importantes es el cacique don Juan Tama “en el siglo XVIII, en uno de los documentos de resguardos obtenidos por el cacique don Juan Tama, este relata que en su jurisdicción “ha tenido muchos indios que tenían otras lenguas, no como las mías... “Dice don Juan Tama que:

Por acudir a conquistar se abrazaron contra don Juan Tama el dicho cacique Calambás y sus indios de Don Juan Tama se defendió y les ganó la guerra con sus indios de Calambás se quedaron sin cacique y los ha desterrado don Juan Tama que se ha retirado de este lado del páramo a hacer sus viviendas por la quebrada llamada Piendamó.

“Realmente es interesante poder recoger en un documento colonial del siglo XVIII las batallas de 1571, tan presentes en la memoria colectiva indígena, que el cacique don Juan Tama en sus relaciones de intermediación con su encomendero don Cristóbal de Mosquera y Figueroa tiene que legitimar ante sí, ante los españoles y/o ante sus súbditos, su autoridad de cacique Principal, por el prestigio de haber desterrado hacia la vertiente occidental de la cordillera central a los

⁷⁸ Rappaport, *La Política de La Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 47.

⁷⁹ Rappaport conceptualiza al historiador nasa, pero es una interpretación suya, no es la identificación que hace el indígena de sí mismo.

⁸⁰ Rappaport, *La Política de La Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 48.

entonces habitantes de Pitayó, Quichaya, Jambaló, Caldono y Pueblo Nuevo.”⁸¹ Estos son los cinco pueblos del Título de Juan Tama, situados en la vertiente occidental de la cordillera central.

Este proceso de sostenimiento de una memoria oral que se expresa en una continuidad histórica que tiene el pueblo Nasa - Paéz, se fortalece con documentos históricos como el título de Juan Tama, el cual es fruto de una negociación geopolítica en tiempos de la colonia, pero además este hecho permite comprender que los Nasa -Paéz como pueblo tienen historia, contrario a la afirmación de algunos antropólogos “colonialistas” como Malinowski. Rappaport explica que esta transmisión de la historia se realiza a partir de la disposición de documentos para la interpretación histórica, pero parece invalidar la historia oral, al sostener esa transmisión oral sobre la base de documentos históricos:

Tal vez lo más sorprendente sobre el caso de los nasa es el hecho de que es relativamente fácil reconstruir una cadena que guía la transmisión de información histórica de un historiador al siguiente,⁸² cada una de las sucesivas generaciones tenía a su disposición documentos de la generación anterior que utilizaba como base de su interpretación histórica. Por tanto, poseemos un *continuum* de evidencias históricas con el cual podemos analizar la estructura del pensamiento histórico nasa y su transformación en una ideología dirigida a la supervivencia física y cultural del grupo.” Es así que “estas conexiones a través de las cuales se transmite la concepción histórica nasa facilita la atribución de una continuidad moral entre los habitantes precolombinos y la población del siglo XX. Esta continuidad moral se expresa en las definiciones que los nasa realizan de su propia identidad, tanto en los mitos como en la toponimia, tanto en las genealogías como en los títulos de los caciques. El hecho de que es o no el mismo grupo cultural que luchó contra los españoles en 1572 no tiene importancia: lo importante es que perciben ese nexo como algo real y han adaptado su ideología para legitimarlo.”⁸³

⁸¹ Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Paéz*, 23.

⁸² Trasmisión que se hace a partir de la tradición oral, porque los documentos coloniales todavía están en los archivos y se usan hasta entrado el siglo XX.

⁸³ Rappaport, *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 48.

Este aspecto de continuidad histórica, se logra a partir de la permanencia de una cultura oral en el pueblo Nasa -Paéz, y se refuerza con los documentos que validan el aspecto jurídico de negociación con la corona española de sus tierras, que toma forma cuando caciques como don Juan Tama exige a la corona española los títulos de las tierras de cacicazgo, estrategia geopolítica de negociación. Estos son documentos que fueron pasando de generación en generación que unidos a la memoria oral constituyen dos fuentes para la defensa del territorio del pueblo Nasa – Paéz.

CAPÍTULO 2.
PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO PARA LA ACCIÓN
SOLIDARIA: RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DEL PUEBLO
NASA – PAÉZ

*Recordar que la paz no será un donativo gratuito,
solo el resultado exitoso de la capacidad de la humanidad
para construir solidariamente justicia social”*

Gustavo I. De Roux⁸⁴

Reflexionar sobre la construcción solidaria de justicia social como lo plantea el profesor De Roux, es quizás pensar en las posibilidades, alternativas, modos y medios que debemos construir como sujetos sociales para transformar la realidad. Una realidad que nos incomoda a aquellos que cuestionamos el desarrollo que ha tenido nuestra sociedad histórica moderna y por lo tanto sobre las formas de reproducción social basadas en las leyes del mercado dentro del sistema capitalista vigente.

Como consecuencia vivimos un despliegue de relaciones asimétricas que producen así mismo diferencias espaciales a diferentes escalas⁸⁵ alrededor del mundo. “Son las relaciones sociales que posibilitan una producción específica del espacio, que permite la reproducción de las mismas, o sea, la desigualdad de las relaciones de producción, y con ello la desigualdad entre clases y géneros.”⁸⁶ Esta desigualdad entre relaciones de producción se materializa en el espacio de distintas formas, y para lo que es el Cauca, una de estas formas es el espacio de producción de la hacienda de terraje y su forma particular de trabajo semi-feudal. Como estructura territorial impuesta la hacienda de terraje impuso exclusiones

⁸⁴ Solidario con el Movimiento Indígena y Sociólogo, Universidad del Valle – Colombia.

⁸⁵ Neil Smith, geógrafo marxista, aportó en sus investigaciones la necesidad de reflexionar sobre la diferencia espacial y las políticas de la escala geográfica. La escala podría entenderse de dos formas, una escala instrumental impuesta, la cual se plasma en el mapa técnico euclidiano y una escala geográfica o social de los procesos, la cual es difusa y no coincide con la escala instrumental.

⁸⁶ Georgina Calderón Aragón, “Geografizar el tiempo,” en *Los Elementos del Tiempo y el Espacio*. Coords. Georgina Calderón, Boris Berenzon Gorn. (México: Editorial UNAM, 2012), 185.

espaciales, trasladó y replegó históricamente al indio hacia zonas de escasez de tierras de cultivo y a los que quedaron los incorporó a su territorialidad tomando su fuerza de trabajo. “La hacienda de terraje que constituyó el modelo dominante del Cauca de la segunda república de Colombia (1886) no es simplemente una unidad de producción. Se vuelve una unidad territorial que divide el espacio y divide la gente, adscribiéndolos a la autoridad de un hacendado. La mayoría de las veredas de hoy coinciden con las antiguas haciendas. Y cuando en el último decenio la lucha indígena acaba con el terraje, dos son las tendencias que se manifiestan: 1. Reintegrar todas las tierras al resguardo y reunificar la gente bajo la autoridad del cabildo, es decir, reencontrar una unidad mayor a la de los encierros o al contrario 2. Tratándose de los terratenientes que se quieren adelantar al movimiento de recuperación indígena, constituir parcelas familiares de propiedad privada.”⁸⁷ En una sociedad agrícola de campesinos indígenas, no poseer tierra es entrar en un proceso paulatino de extinción de su vida y de su cultura. O como ellos mismos lo describen, hemos sido parte de un proceso largo de exterminio. Esta realidad entra a ser fuertemente cuestionada por los mismos pueblos indígenas, de allí que se derive en la organización y la movilización que se viene a consolidar en el Consejo Regional Indígena del Cauca en 1971.

En este capítulo se explica el proceso de producción de conocimiento para la acción solidaria, a través de la reconstrucción de la historia del pueblo Nasa – Paéz. Se narrará la relación entre el movimiento indígena con el movimiento solidario,⁸⁸ dando énfasis en esta relación de doble vía entre solidarios e indios para el proceso

⁸⁷ Findji, María Teresa y Rojas, José María. *Territorio, Economía y Sociedad Paéz*. (Cali-Colombia: Editorial Universidad del Valle, 1985), 12.

⁸⁸ **Los grupos de solidaridad con los pueblos indígenas** a los que pertenecieron solidarios como Víctor Daniel Bonilla, María Teresa Findji, Luís Guillermo Vasco, Álvaro Velasco, Jorge Morales, Tulio Rojas y otros. Fueron sectores de la sociedad que se solidarizaron con el movimiento indígena de diferentes formas, apoyando las marchas, recibiendo a la población que se movilizaba en las diferentes ciudades a las que llegaban, denunciando a través de publicaciones, notas en las radios y entrando en diálogo con los sectores del gobierno, eran diversas las formas de organización para apoyar el movimiento indígena. Se organizaban como grupos de solidaridad por cada ciudad. Hubo grupos de solidaridad en Cali que fue el primero que se organizó en torno a Víctor Daniel Bonilla, también en Jumbo, en Bogotá, en Medellín, en Pasto, Popayán y otras ciudades. Es importante aclarar que la solidaridad es entendida aquí, como un trabajo de doble vía, como lo explica el profesor Luís Guillermo Vasco.

de la recuperación de la historia. La cual queda consignada en la cartilla Historia Política de los Paeces, base para la elaboración posterior de los Mapas Parlantes.

Es muy importante tener en cuenta que esta relación solidaria como acción transformadora permitió la producción de metodologías que demandaba la realidad del trabajo, la cuales fueron cartillas y publicaciones que eran la sistematización de los temas tratados en las asambleas y reuniones, sonovisos,⁸⁹ mapas parlantes. Metodologías y recursos que además permitieron extender la comunicación intercultural entre los pueblos y los solidarios. Es decir fueron estrategias de comunicación y educación bilingüe para aportar a la lucha indígena y a la visibilización del movimiento. Por la época de 1970 cuando los medios de comunicación no eran instantáneos, estas metodologías se convirtieron en formas creativas de transmisión de información. Formas de trabajo y de investigación de producción de conocimiento para la acción solidaria.

2.1 La Solidaridad como Acción Transformadora

*La modernidad capitalista ha intentado sistemáticamente,
con embates cada vez más consistentes y extendidos,
cerrarle el paso a la comunidad humana para obligarla a abdicar
del ejercicio directo de la función política.*

Bolívar Echeverría – Definición de la Cultura

La realidad indígena del país de manera generalizada era desconocida por la sociedad colombiana, quizás por representar una minoría poblacional en el contexto nacional, más no en el contexto del departamento del Cauca donde son mayoría (Ver Figura 3). Para el año de 1973, dos años después de la consolidación y organización del movimiento indígena, sólo el 1.9% de la población colombiana eran indígenas. Sumado esto el “auge del movimiento campesino en los años

⁸⁹ Los Sonovisos para esta época 1970 a 1980, se armaban con unas filminas de fotos tomadas en reuniones y recorridos. Se colocaba un audio mientras pasaban las imágenes. De esta forma se compartía la información producida en las reuniones, plenarias, asambleas del movimiento indígena. Hay que tener en cuenta que para esta época no se contaba con ninguna tecnología digital o de visualización, por lo cual los intelectuales solidarios buscaban formas creativas para comunicar.

setenta en el resto del país, dificultó a la opinión nacional entender que el levantamiento indígena no se trataba sólo de una lucha campesina por medios de producción o facilidades de acceso al mercado. Inclusive a nivel internacional entre intelectuales latinoamericanos que se conocen como el “Grupo de Barbados”, explicaban que no sólo los indígenas de las selvas actuales luchan contra su extinción: también lo hacen los que fueron integrados a la vida colonial como los Nasa – Paéz y Guámbianos desde hace varios siglos, también en medio de selvas como lo demuestra el movimiento indígena del Cauca.”⁹⁰

La situación de la población indígena en la década de los setenta era muy precaria como la de cualquier campesino pobre de Colombia. Además no contaban con los derechos fundamentales; es decir constitucionalmente los indígenas no existían en Colombia, no se encontraban reconocidos por la constitución vigente de 1886. Convertirse en sujetos políticos de derechos fue uno de sus objetivos, el cual confrontaba al estado como nación homogénea y territorial, por sus modos de vida y la defensa de una cultura e identidad arraigada a la tierra. Tal como afirma Bartolomé “más allá de las relaciones asimétricas entre indígenas y aparatos estatales –y una vez reconquistado el derecho a la vida-, el derecho básico que se les ha pretendido negar históricamente es el derecho a la existencia cultural alterna: el derecho a la diferencia.”⁹¹

Esto queda expuesto cuando al revisar la norma internacional nos encontramos con documentos recientes que aún son muy ambiguos frente a los derechos de los pueblos indígenas. “El Artículo 1 de la Carta Magna de las Naciones Unidas y el artículo 1 de los pactos de Derechos Humanos, que se refiere al derecho de los pueblos a la autodeterminación, excluyen la caracterización como “pueblos” de las minorías étnicas [...] Apenas en 1971 la Subcomisión para la Prevención de la Discriminación y Protección de Minorías encargó la realización de un informe que fue terminado en 1983, y constituyó un documento base para la eventual declaración de las Naciones Unidas [...] Por su parte de Organización Internacional

⁹⁰ Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Paéz*, 111.

⁹¹ Bartolomé, Miguel Alberto. *Gente de Costumbre y Gente de Razón. Las Identidades Étnicas en México*. (México: Ediciones Siglo XXI, 1997), 191.

del Trabajo produjo la Convención de 1957 en la que ya se destaca el derecho de los pueblos indígenas a preservar su identidad, aunque debió omitir el tradicional problema de la soberanía territorial. El nuevo convenio de la OIT de 1989 profundiza la convención anterior y subraya el derecho a la identidad cultural, y por primera vez hace alusión al concepto de “territorio” (art. 16).”⁹² Siguiendo a Bartolomé, autor que manifiesta que “es posible advertir, entonces, que uno de los aspectos fundamentales involucrados en cualquier aproximación a la cuestión étnica radica en la problemática de los derechos humanos. Se podría incluso destacar que la misma existencia contemporánea de las poblaciones nativas se inauguró dolorosamente con aquel masivo acto violatorio de los derechos humanos que representó la invasión europea”.

Para retratar la situación de la población indígena en el sur occidente colombiano es importante referenciar a propósito de lo anterior, el trabajo adelantado por Víctor Daniel Bonilla a finales de los años sesenta, el cual representa un antecedente importante para comprender la situación indígena en Colombia. Para el año de 1968 sale a la luz pública un libro de denuncia que llevó por nombre *Siervos de Dios y Amos de Indios: El Estado y la Misión Capuchina en el Putumayo*, libro que cuestionaría el Concordato de 1887, “la unión existente entre el Estado y la Iglesia católica donde el Estado le había conferido a la Iglesia, a través del Convenio de Misiones, un enorme poder, no sólo en materia religiosa sino para legislar e intervenir en la política, en la administración y en la educación e inversiones públicas de los llamados “Territorios Nacionales”, que por entonces constituían la tercera parte del país.”⁹³ Esta investigación abre entonces uno de los primeros caminos de conocimiento de la realidad indígena en el país. Este libro es fruto de un trabajo minucioso de investigación de Víctor Daniel Bonilla⁹⁴ a partir

⁹² Bartolomé, Miguel Alberto, “*Gente de Costumbre y Gente de Razón*”, 193.

⁹³ Alejandro Cueva Ramírez. “Cuarenta y cuatro años después: ¿Quién es realmente Víctor Daniel Bonilla, el autor de *Siervos de Dios y amos de indios?*”, *Revista Mundo Amazónico*, no. 3 (2012), consultado 12 de noviembre de 2014: 179-187. <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/view/32348>.

⁹⁴ Víctor Daniel nació en Cali en 1933, en una familia de origen caucano. Cuando cumplió los 18 años emigró a Bogotá. Posee el título de licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, ex-alumno en Derecho del Externado de Colombia y de Sociología. En sus primeros años de actividad ejerció la labor de periodista y editor, y lo hizo por unos 25 años. En las décadas de los

de los archivos de la misión capuchina. Este libro revelaría al país, la situación indígena en el Putumayo la cual no distaba mucho de ser la realidad indígena nacional; el trabajo con los internados de indios y el robo de sus tierras por parte de la misión. Este hecho es muy importante para la vida de Víctor Daniel Bonilla, ya que a partir de esto vuelca su mirada como investigador y como solidario a la realidad indígena.

Ahora bien, partiendo de estos antecedentes de la situación indígena y campesina en el país, podremos ir comprendiendo los motivos que llevaron a ciertos sectores de la sociedad colombiana a trabajar en apoyo a las luchas indígenas. “Para entender qué es la solidaridad, es importante entender la diversidad de grupos que la componía. La solidaridad pone a funcionar distintos componentes de la sociedad colombiana, (vendedores ambulantes, amas de casa, sindicalistas, estudiantes, profesores universitarios, etc). Hubo un grupo de profesores universitarios que se sumaron a la solidaridad, pero fundamentalmente se planteaban hacer la investigación de otra manera, desde varios campos del conocimiento, porque había antropólogos, sociólogos, abogados, historiadores, etc. Pero no era una investigación de forma academicista, porque nunca se planteó un proyecto con objetivos, un marco lógico, es decir una planeación previa. Se partía de establecer una relación de conocimiento del otro de la otra, de relacionarse con la realidad indígena y apoyar en diferentes acciones, marchas, denuncias, encarcelamientos, etc. Eran acciones encaminadas a prestar un servicio a la vida cotidiana de las comunidades, el tema de fondo era conocer a las comunidades indígenas, porque se desconocían por no decir que se despreciaban. La solidaridad está hecha para conocernos y reconocernos y relacionarnos de otra manera. Ese es

sesenta y ochenta estuvo vinculado a los diarios El Tiempo y El Espectador como colaborador ocasional. También trabajó como redactor del semanario La Calle, luego en la Gaceta Tercer Mundo, de la cual fue su director técnico, y en la Revista Alternativa, en la que ocupó el cargo de jefe de redacción. Posteriormente se dedicó al ejercicio independiente, actuando como investigador en temas históricos, sociales y políticos y como “solidario” con las organizaciones y luchas indígenas, de las que en cierto modo fue un precursor en el país. Tomado de: Alejandro Cueva Ramírez. “Cuarenta y cuatro años después: ¿Quién es realmente Víctor Daniel Bonilla, el autor de Siervos de Dios y amos de indios?”, *Revista Mundo Amazónico*, no. 3 (2012), consultado 12 de noviembre de 2014: 179-187. <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/view/32348>.

el fondo de la solidaridad “*reconocer que no nos conocemos.*”⁹⁵ De este proceso de conocimiento mutuo, surgen demandas de la realidad concreta que van a ser pensadas por los solidarios. Ya que el trabajo no consistía sólo en asistir a las reuniones y asambleas de la organización indígena, ya que eso no era suficiente para establecer una relación de apoyo y ayuda mutua. Se requería de la presencia en la vida cotidiana de las comunidades indígenas.

Es así que el trabajo desde la solidaridad se asentaba sobre la base de cambiar la forma de investigar donde se desarrolló un método solidario,⁹⁶ lo central en este método es la conversión de los objetos de estudio, en sujetos. Esto es central en la acción del solidario. En el camino surgieron y se retomaron varias propuestas que no fueron del todo desarrolladas en el marco de la solidaridad, pero que hicieron parte fundamental de los cuestionamientos por nuevas vías de comprensión la realidad indígena. Como la Investigación Militante que trabajó Víctor Daniel Bonilla desde el grupo de la Rosca,⁹⁷ la Investigación Acción Participativa que promovió el Maestro Orlando Fals Borda, el trabajo con la teología de la liberación desde Camilo Torres y la Educación Popular de Paulo Freire en Brasil. “Por otra parte, organizaciones sociales buscan recuperar la historia desde una perspectiva propia, con el apoyo de investigadores solidarios con sus luchas; en Colombia son representativas las indagaciones desde el movimiento indígena del Cauca (Rappaport, 2000), la luchas campesinas en la Costa Atlántica (Fals Borda y Fundación La Rosca) y la actividad sindical (Nuñez y otros, 2009).”⁹⁸

A propósito del encuentro en Cartagena sobre Participación Popular, Alfredo Molano hace una crítica a los instrumentos de análisis desde la ciencias sociales para abrir las posibilidades a otras formas de investigación que pasan por otras formas de pensar la realidad: “En abril de 1977, cuando en la misma orilla del

⁹⁵ Es una frase común de los solidarios, fue nombrada por Luis Guillermo Vasco y por María Teresa Findji en las entrevistas realizadas.

⁹⁶ Vasco, Luis Guillermo. *Entre Selva y Páramo. Viviendo y Pensando la Lucha Indígena*. Bogotá: (Editorial Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, 2002), 446.

⁹⁷ Esta propuesta viene del pensamiento Marxista, relacionado con la praxis que desarrolla Gramsci y que desde América Latina retoma Adolfo Sánchez Vázquez, la cual hace referencia a las acciones encaminadas a transformar la realidad.

⁹⁸ Torres, Carillo Alfonso. *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*. (Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014), 87.

Caribe nos reuníamos, las Ciencias Sociales andaban tratando de zafarse de un positivismo sin principios y, al tiempo, volverse una disciplina crítica y, por lo tanto, comprensiva. En el caso de los colombianos, que habíamos estudiado sociología o antropología o economía, los instrumentos de análisis que habíamos aprendido bien o mal en la universidad, resultaban de una redundante torpeza cuando intentábamos entender lo que estaba pasando debajo de nuestras narices.”⁹⁹ Vasco fue uno de los solidarios que más producción académica tiene alrededor del trabajo con el movimiento indígena desde la perspectiva antropológica. Una de las propuestas teórico metodológicas que desarrolló la llamó *recoger los conceptos en la vida*, fruto de su trabajo con el pueblo Guámbiano.

Para Vasco el trabajo solidario es “una propuesta de trabajo con los indígenas estructurado sobre la base de las necesidades derivadas de sus luchas.”¹⁰⁰ Por su parte el profesor y solidario Tulio Rojas Curieux define al Movimiento Solidario como “la expresión de muchas voluntades”. Se buscaba que la solidaridad no fuese una posición “por principio”, sino el resultado de un conocimiento de los grupos con quienes trabajaba y una relación de “doble vía”. Incluso, en 1980, recuerda Tulio Rojas, el movimiento solidario se planteó como un “puente entre la sociedad indígena y la sociedad nacional” Así, se buscaba propiciar un intercambio, por ejemplo, entre maestros indígenas y maestros de comunidades urbanas, líderes indígenas, y líderes sindicales, líderes campesinos, etc. Pero tal intercambio, debía ser la base para “conocer” las comunidades con las que se luchaba. La solidaridad tenía que darse, no por “principio”, sino a partir de una discusión clara a cerca de las condiciones de la lucha. Una de las discusiones llevadas a cabo como parte de tal experiencia era si la solución a las búsquedas políticas se lograría en la introducción del desarrollo occidental a las comunidades indígenas. Una discusión por la que la antropología atravesaba hacía años, pero que no se dio entre los solidarios como un problema académico, sino como una parte del proceso de alcanzar ciertas metas políticas en el conocimiento, no en la ignorancia, como se

⁹⁹ Alfredo Molano, “Cartagena Revisitada: desde el simposio mundial de 1997”, en *Participación Popular: Retos del Futuro. Compilación: Orlando Fals Borda*. (Colombia: Tercer Mundo Editores, 1998), 5.

¹⁰⁰ Entrevista con Luis Guillermo Vasco. Septiembre de 2015. Bogotá – México DF.

proponía entonces: saber “qué nos une” para llevar a cabo las luchas y luego preocuparse por las diferencias.”¹⁰¹

El trabajo solidario llegó a consolidar un grupo de trabajo y reflexión frente a los métodos utilizados en esta relación de doble vía.

En 1980, María Teresa Findji, Álvaro Velasco, Luis Guillermo Vasco y Víctor Daniel Bonilla, todos miembros del movimiento solidario, presentaron en un simposio, en el congreso de antropología en Medellín, una propuesta política y metodológica, resultado de la experiencia del movimiento. En ella Vasco introduce una reflexión acerca del papel del científico social frente a las comunidades indígenas, criticando la posición del investigador como sujeto frente a sus objetos de estudio –los indígenas–, exigiendo la transformación de tales relaciones –que reproducen las relaciones de dominación existentes entre sociedad nacional y sociedad indígena– a partir de una nueva perspectiva política, en la que las metas políticas del antropólogo se apoyan en el proyecto político indígena y viceversa, creando una relación entre sujetos investigadores, superando las encrucijadas de la investigación/acción/participación (Vasco, 1983), que, como revela la ponencia de Álvaro Velasco, fue el principio metodológico del cual partieron los ejercicios investigativos de los solidarios –en este caso los **mapas parlantes**, una serie de mapas que representaban la historia del territorio indígena desde la colonia hasta el presente. Sólo el movimiento solidario formuló la intención de conocer como parte de la lucha, pero conocer –no como producción de conocimiento, sino como interacción intelectual entre movimientos y actores sociales– fue el ejercicio al cual se vieron abocados, voluntaria o involuntariamente, quienes se involucraron con la lucha indígena en el Cauca como solidarios o colaboradores.¹⁰²

Ahora bien, el movimiento solidario como organización diversa, tuvo múltiples formas de apoyo a la lucha indígena, por ejemplo sus formas de organización en comités de solidaridad en diferentes partes del país, el apoyo y la visibilización de la situación conflictiva en el Cauca, el trabajo con las marchas y

¹⁰¹ Caviedes, Mauricio. Antropología y Movimiento Indígena. Trabajo de tesis para optar al título de Antropólogo. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2000), 48.

¹⁰² Mauricio, Caviedes. "Solidarios frente a colaboradores: antropología y movimiento indígena en el Cauca en las décadas de 1970 y 1980," Revista de Antropología, 38 (2002): 42.

movilizaciones indígenas por el país, los grupos de trabajo con los estudiantes universitarios alrededor del tema de estatuto de seguridad en Colombia, etc.

Este trabajo está compilado muy minuciosamente por Mauricio Caviedes y Juan Carlos Castillo Gómez, en sus trabajos de investigación. Lo importante hasta aquí es poder explicar y relacionar como esta apuesta solidaria derivaría en trabajos de investigación sobre la recuperación de la historia del pueblo Nasa - Paéz, por la tanto en la elaboración de la cartilla Historia Política de los Paeces y la propuesta de materializar la memoria colectiva a través de los Mapas Parlantes.

Reflexionemos sobre este proceso y por qué es tan importante la memoria y la defensa del territorio cuando hablamos de culturas indígenas. Donde el compartir en esta relación solidaria de doble vía, va a permitir la comprensión desde afuera de las formas propias de reproducción social indígena que se derivará en la conceptualización del territorio; el territorio como concepto revelado de la práctica de la vida cotidiana de los indígenas en su relación con la tierra.

2.2 La recuperación de la Historia y la producción de la Cartilla Historia Política de los Paeces

Articular históricamente el pasado no significa conocerlo “tal como verdaderamente fue”.

Significa apoderarse de un recuerdo¹⁰³tal como éste relumbra en un instante de peligro”.

“Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que sólo se encuentra en aquel historiador que está compenetrado con esto: tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo si éste vence.

Y este enemigo no ha cesado de vencer.

Walter Benjamín – Las tesis sobre la Historia

La cartilla Historia política de los Paeces realizada por Víctor Daniel Bonilla sale a la luz en 1977, siendo un trabajo que comienza en 1971 demandado por el

¹⁰³ Recordar es acudir a la memoria y en el caso del Pueblos Nasa-Paéz, hacer memoria es una acción política para recuperar su historia.

naciente CRIC. Los trabajos pioneros sobre el pueblo Nasa – Paéz, que aquí se han utilizado fueron publicados entre los años ochenta y noventa, es decir posteriores a la cartilla. Eso sin contar con el trabajo de Juan Friede, uno de los primeros etno-historiadores de América Latina que desde 1944 investigó con gran dedicación el tema de los resguardo del macizo colombiano. No trabajo los resguardos en territorio Nasa particularmente, pero su investigación es una referencia compilada en su libro “El Indio en la Lucha por la Tierra”.

La importancia de recuperar la historia, como nos explica Walter Benjamín, no es relatarla tal cual ocurrió, es lo que esas visiones de pasado van a generar en la acción presente. Y para el pueblo Nasa – Paéz sus antecedentes de luchas están muy marcados en la memoria colectiva, recordemos las estrategias político territoriales de líderes indios como don Juan Tama, cacique de finales del siglo XVII que desarrolló una acción jurídica para acceder a títulos bajo la figura del cacicazgo,¹⁰⁴ y así obtener comprobación jurídica que lo hiciera dueño legal de esas tierras.

Es lo que luego en 1930 siglo XX, viene a representar Manuel Quintín Lame otro líder indígena con la defensa de las tierras de resguardos y la defensa de los cabildos como organización política. Antecedentes de luchas que retomarían en el movimiento y la organización indígena en 1970. Se puede ver la continuidad en la defensa y re-significación de esas lógicas espaciales impuestas como estrategia política indígena para no renunciar a estas tierras, así no equivalieran al territorio ampliado del gran cacicazgo. Estos antecedentes de lucha por la tierra son los pilares de la reconstrucción de la historia política del pueblo Nasa - Páez, la cual por demanda de las organizaciones indígenas, queda recopilado en la cartilla historia política de los Paeces.

¹⁰⁴ El cacicazgo colonial al que se hace referencia es una figura jurídica de propiedad colectiva. Para ver sobre los cacicazgos precolombinos consultar: (Salomón 1986; Clastres 1953; Friede 1953; Rappaport 1990).

Imagen 2: Portada de la Cartilla Historia Política de los Paeces



Para poder explicar los mapas parlantes tenemos que remitirnos al proceso mismo de producción de la cartilla Historia Política de los Paeces. Cartilla que es elaborada a partir de una demanda concreta del CRIC por tener un documento de formación política acorde a la realidad indígena. “El manual de formación política, se llama historia política de los Paeces, fue mimeografiada en 1977. Es un texto de cuarenta y cuatro páginas que incluía dos mapas: El País Páez¹⁰⁵ en tiempos de Juan Tama (1700) y Las Guerras de Liberación Indígena (1538-1623). Este último era en realidad un mapa-croquis que ubicaba y marcaba las circulaciones. El primero en cambio era un mapa más parecido a las representaciones de los descubridores hecho a partir de las significaciones de los caminantes. Hablaba de linderos, pero permitía mostrar tanto relaciones conflictivas como de alianzas, en un territorio en transformación.”¹⁰⁶

¹⁰⁵ Ver mapa 4. El País Paéz.

¹⁰⁶ Entrevista con María Teresa Findji, socióloga rural y solidaria. Realiza el primer censo indígena de Colombia, trabajo que llevó por nombre: Elementos para el estudio de los resguardos indígenas

La cartilla fue realizada por solicitud del CRIC para hacer un manual de educación política indígena, porque los manuales que utilizaban las organizaciones de izquierda en esa época, como los de Marta Harnecker pretendían evangelizar políticamente a los indígenas y no les servían al movimiento ya que no se identificaban con estos propuestas y postulados. Entonces era necesario en esta cartilla responder a dos preguntas: “¿Qué es política para los indígenas? y ¿Qué es política para los Paeces? A partir de reuniones con los paeces, se descubre un personaje histórico que es el cacique Juan Tama y que hay una memoria histórica sobre él. Hasta ese momento los misioneros decían que era el dios de los Paeces, es decir un personaje mítico. A partir de una de las entrevistas realizadas a los solidarios, se logró saber que un día en el cabildo de Jambaló alguien sacó una copia del Título del Resguardo,¹⁰⁷ cuando lo leyeron se dieron cuenta que no era el título de Jambaló sino el título¹⁰⁸ de los cinco pueblos de Juan Tama,¹⁰⁹ Pitayó, Quichayá, Jambaló, Caldono y Pueblo Nuevo.”¹¹⁰ Lo que significó tener una comprobación jurídica de que las tierras por las que luchaban eran suyas, que su lucha era legítima.

del cauca. Censo indígena del cauca 1972. Solidaria desde hace más de 30 años con el movimiento indígena donde conoció y trabajó con Víctor Daniel Bonilla. Productora de conocimiento y experta en el tema de comunidades indígenas en Colombia. Actualmente es directora de la Fundación Colombia nuestra desde donde se trabajan temas de economía familiar y nuevas territorialidades con comunidades indígenas del norte del Cauca.

¹⁰⁷ El sistema de resguardo fue creado durante la segunda mitad del siglo XVI en el Nuevo Reino de Granada (Bogotá). Consistía en una comunidad indígena dentro de determinadas tierras sin límites estrictos. Y se diferenciaban de otras posesiones porque no podían ser compradas ni vendidas. (Rappaport 1990:76). Esta figura jurídica es reivindicada por el movimiento indígena como estrategia política.

¹⁰⁸ Cacique Juan Tama: realmente es interesante poder recoger un documento colonial del siglo XVIII las batallas de 1571, tan presentes en la memoria colectiva indígena, que el cacique don Juan Tama en sus relaciones de intermediación con su encomendero don Cristóbal de Mosquera y Figueroa tiene que legitimar ante sí, ante los españoles y/o ante sus súbditos, su autoridad de Cacique Principal. Tomado de: Territorio, Economía y Sociedad Páez. María Teresa Findji y José María Rojas. Ed; Universidad del Valle. Cali Colombia. 1985. Pág. 23.

¹⁰⁹ Cacique Juan Tama: este gran jefe ha sido y sigue siendo considerado por los enemigos del indio como un personaje de leyenda, como puro invento de la imaginación Páez. No obstante Juan Tama fue un personaje de carne y hueso, y más todavía: el más importante cacique principal de Vitoncó y de todo el pueblo Páez. Sus capacidades de dirigente quedan bien establecidas al examinar la política que desarrolló durante su gobierno. Tomado de la Cartilla Historia Política de los Paeces. La Política de Juan Tama”. Ediciones Colombia Nuestra. 1977.

¹¹⁰ Entrevista realizada a María Teresa Findji sobre los mapas parlantes y el movimiento solidario. Cali Colombia 6 de septiembre de 2014.

Al respecto María Teresa Findji, ella afirma que:

Cuando vieron el título se fueron a buscar la confirmación en el archivo del Cauca y apareció el título de los cinco pueblos y paralelamente Joanna Rappaport¹¹¹ que se encontraba en Tierradentro, descubre otro título de los ocho pueblos de otros caciques de la misma época. Entonces se descubrió la existencia de cacicazgos en el Cauca, cosa que nadie sabía hasta ese momento y cacicazgos que no eran precolombinos sino cacicazgos que se forman en la colonia. De esa investigación y del análisis de todo lo que hizo Juan Tama a finales del XVII principios del XVIII, y de entender que era un personaje de carne y hueso, que jugó un papel político importante, de ahí sale la Cartilla Historia Política de los Paeces.

Este fue el gran descubrimiento histórico para los solidarios y el trabajo que ellos hicieron fue pasar de una memoria oral de un personaje llamado Juan Tama a mostrar que era un personaje real que había tenido una estrategia geopolítica en un contexto particular de finales del siglo XVII y principios del XVIII. Rappaport en su investigación sobre los paeces del resguardo de Tierradentro utiliza tres fuentes principales para explicar el desarrollo de la concientización histórica nasa,¹¹² la cual es posterior a la publicación de la cartilla, pero que nos ofrece una mirada desde la antropología sobre lo que ella llamó los usos políticos de la memoria.

Títulos coloniales de resguardo: del siglo XVIII se escribieron con la participación de los caciques, de los cuales el más conocido fue don Juan Tama, de la comunidad de Vitoncó. Los títulos de resguardo establecieron un fundamento territorial y político para las comunidades y, también, proporcionaron una interpretación nasa de las relaciones interétnicas y el surgimiento de una autoridad política.

Tratados políticos: al comienzo del siglo XX el líder indígena Manuel Quintín Lame escribió en 1971 un tratado titulado *Los Pensamientos del Indio Educado en las Selvas Colombianas* que permaneció como manuscrito hasta que lo

¹¹¹ Antropóloga norteamericana e investigadora del movimiento caucano. Autora de varios libros sobre las comunidades Paeces.

¹¹² Rappaport, *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 48.

publicó el Comité por la Defensa del Indio en 1971. Este documento, escrito en español, utiliza la historia de los nasa para justificar las actividades políticas de su autor. Su estilo representa una síntesis de la tradición de historiografía cronológica y empírica colombiana y de la concepción mítica del pasado propiamente nasa.

Interpretación histórica contemporánea: Los nasa actuales expresan su tradición histórica a través de una retórica política y de imágenes míticas, rituales y visuales en los que no sólo se emplea el español sino también el nasa yuwe. Algunos individuos, como Julio Niquinás, seguidor de Lame y activista político que participó en la fundación del movimiento indígena contemporáneo, articulan cuidadosamente el testimonio oral y escrito con el fin de crear interpretaciones que luego servirán como fuente de la concientización histórica de base.

La historiografía nasa, como la describe Rappaport, se basa en los relatos de intelectuales¹¹³ indios, líderes indígenas que se han mantenido en la memoria colectiva del pueblo, que por su legado de evidencias escritas ha contribuido a la reconstrucción de la historia política de los Paeces:

Dada la situación de marginalidad de los nasa dentro del sistema colonial y nacional, los intelectuales indígenas fueron los únicos capaces de llenar el vacío que existía entre la comunidad oral y la escrita al permitir la utilización de un gran número de evidencias procedentes de distintas fuentes y transmitir las interpretaciones históricas de una generación a la siguiente. Estos individuos fueron, con frecuencia, líderes políticos que propagaron sus teorías a medida que organizaron a sus seguidores y, de esta forma, fomentaron una activa tradición oral que puede observarse en los intelectuales actuales. Estos indígenas hicieron historia en un doble sentido: por una parte, alteraron el curso de los acontecimientos históricos a través

¹¹³ Rappaport nombra como intelectuales e historiadores líderes indígenas: Juan Tama de la Estrella, Manuel Quintín Lame y Julio Niquinás. Es una categoría que ella define a partir de las evidencias escritas que dejaron estos líderes.

de la acción política, y por otra, reinterpretaron el proceso histórico a través de sus narrativas.¹¹⁴

Si bien es cierto que las evidencias escritas procedentes de distintas fuentes apoyan la memoria oral, va más allá y es la misma práctica y saber geopolítico de este pueblo el que se ha mantenido en la memoria oral y que se apoya también en diferentes documentos. Es así como los antecedentes de luchas y las estrategias geopolíticas de líderes indígenas, son las que quedan consignadas en la cartilla como parte de la recuperación de su historia, porque son las representaciones más fuertes de su memoria. Entendiendo que la reconstrucción histórica con la cual se elaboró la cartilla se realizó con las comunidades paeces, más exactamente de las comunidades del territorio de Jambaló y los integrantes del CRIC en el periodo que va de 1971 a 1974.

En el prólogo de la segunda edición de 1982 de la cartilla se desglosa el siguiente párrafo, que engloba su alcance y su contenido, pero además es una demanda por conocer la otra historia de formación del pueblo colombiano, la necesidad de construir una historia crítica, que permita cuestionar la historia oficial donde los pueblos indígenas como clase popular subalterna no es protagonista:

Pero la conciencia nacional sigue desconociendo la historia de los pueblos indígenas e inclusive la historia del proceso de formación del pueblo colombiano. Sin embargo se reconoce cada vez más la necesidad de una ubicación histórica como requisito indispensable para una acertada acción presente y futura. Quizás sea éste uno de los aportes del Movimiento Indígena al actual proceso latino-americano: para recobrar la capacidad política de ser agente de su propio destino, los pueblos colonizados necesitan retomar el hilo de su proceso histórico propio.¹¹⁵

La primera versión de la cartilla sale publicada en septiembre de 1977 y este es el prólogo hecho por las comunidades:

¹¹⁴ Rappaport, *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 49.

¹¹⁵ Bonilla, Víctor Daniel. *Cartilla Historia Política de los Paeces*. (Cali – Colombia: Ediciones Colombia Nuestra, 1977), 2.

¿Por qué nos dejamos dominar? - ¿Cómo nos dejamos dominar?

“En la historia se nos ha tratado como antropófagos que no nos dejamos dominar.

Pero no dicen por qué no nos dejamos dominar, por qué era que no queríamos entrar en la civilización...”¹¹⁶

Compañeros, Con estas palabras, uno de ustedes inició su intervención ante los obreros de Medellín en octubre de 1973, para explicar el trabajo del CRIC. Y en la semana de la solidaridad, otro compañero decía:

“Cuando los indígenas nos organizamos por nuestra propia cuenta, según nuestras tradiciones, entonces dicen que vamos hacia atrás; que queremos volver al tiempo de nuestros anteriores que dizque eran antropófagos.

Pero esa no es la razón: nos organizamos según nuestra costumbre porque así nos conviene más...

Y como hay muchos que buscan ayudarnos, que buscan recuperarnos, nosotros les decimos: esta tradición sirve y nosotros no creemos que sea un mal para nosotros...”

Partiendo de estas preguntas y cuestionamientos ¿Por qué nos dejamos dominar? y ¿Cómo no dejarnos dominar? Preguntas que pueden abrir la discusión frente a la espacialidad, es decir la recuperación de su territorio como estrategia para no ser controlados y dominados. Estas preguntas son el tema central, de qué es política para los indígenas y derivado de ello surge la solicitud que se le hace al CRIC para apoyar un proceso de recuperación de la memoria oral y colectiva, lo cual contribuiría a un proceso de educación política indígena en el marco de la organización. Aquí se llega a la gran pregunta que detona el proceso ¿qué es la política para los indígenas? Para llegar a responder esta pregunta era necesario, recuperar la memoria de larga duración sobre la conciencia de sus derechos, para lo cual era necesario pensar en un método, en una forma de trabajo que permitiera reflexionar alrededor de esta pregunta y así empezó el trabajo de los historiadores, sociólogos, abogados y demás solidarios alrededor de unir las piezas de memoria que no sólo se encontraban en la oralidad nasa o misak, sino en investigaciones previas sobre estos territorios realizadas por investigadores y académicos, en archivos históricos y en la práctica de recorrer el territorio con las comunidades;

¹¹⁶ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 4.

con esta apuesta cada profesional y solidario se enfrentó con esta realidad indígena para muchos desconocida, donde tuvieron que medir su capacidad de creatividad, innovación, adaptabilidad a otros escenarios, etc. Para entrar en un proceso de reconocimiento de “que no se conocían” y sin conocerse, como podrían trabajar?. Este fue el primer paso, de allí se desprenderían como parte de la apuesta de trabajo, nuevos métodos y herramientas dentro de ellas los mapas parlantes.

Pero hay una gran dificultad en el camino de la educación. Y es que las escuelas, la radio, las religiones, los periódicos y demás les meten en la cabeza ideas que son falsas. Enseña que el indio es cosa del pasado, que el indio no es algo vivo, algo de hoy. Por eso tanto compañero piensa que el indio es como un pájaro: que pasó por el aire, sin dejar rastro, sin acumular experiencia, sin hacer historia.¹¹⁷

Es el llamado de las comunidades por recuperar su historia y con ellos formarse políticamente para la lucha por la tierra. Política para los indígenas es reconocer que:

Todos los hombres desde que viven en sociedad, actúan de acuerdo a intereses comunes. Y esos intereses no son solamente del momento, sino que nacen y se forman a través de toda una serie de experiencias que se van acumulando día tras día, año tras año, y se van transmitiendo de generación en generación a través de los siglos. Y esta forma de actuar que tiene los pueblos de acuerdo a sus intereses es la *Política*.¹¹⁸

Este párrafo explica que existe un saber y una experiencia política de los pueblos, que requirió ser discutida y evidenciada para fortalecer su identidad a través del reconocimiento de sus propias prácticas en la historia y relacionamiento con su territorio. Es así que en la Asamblea de la Susana el CRIC adoptó como punto del programa *Recuperar Nuestra Historia*, punto fundamental para desarrollar la formación política de las comunidades indígenas del Cauca, aquí Víctor Daniel Bonilla explica al CRIC que continuará con su investigación, les presenta este documento de la Cartilla y dice que seguirá impulsando esta tarea que

¹¹⁷ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 4.

¹¹⁸ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 5.

es de vital importancia para el movimiento indígena en general. Estos hechos, marcaran el camino hacia la búsqueda de otras formas y metodologías que permitieran trabajar con comunidades ágrafas. Las dificultades comunicativas los llevará a replantearse el documento escrito en español, de allí surgirá el trabajo con imágenes, la grafía, lo que llamarían los indígenas La Mapa. Los indígenas identificaron uno de los dibujos de la contraportada de la cartilla, les llamo la atención, al observarlo lo llamaron La Mapa, según manifiesta Víctor Daniel Bonilla. Pero la interpretación de ello, es que los indígenas vieron dibujos que para ellos tenían más sentido que las letras, y por ello pidieron pasar esa cartilla a dibujos.

La cartilla propone un desarrollo de la historia del pueblo Nasa – Paéz que tiene unos referentes de pasado que están asociados a una continuidad de la violencia que es asumida como una guerra de exterminio contra los pueblos indígenas, los recuerdos que se recuperan de esa memoria oral son de mucho dolor, de duelos permanentes, porque están muy marcados los periodos de guerras y conflictos, ya sea desde la colonia, pasando por la violencia de los terratenientes y hacendados, hasta los periodos de guerras civiles. Es importante tener en cuenta e incluso insistir en que el punto de partida de este trabajo solidario por la recuperación de la historia del pueblo Nasa - Paéz, era el reconocimiento de que no se conocían indígenas y solidarios, es decir se piensa la acción solidaria como posición epistemológica, como explicaba María Teresa Findji:

Hay un desconocimiento del otro, lo primero que debemos hacer es conocernos y eso solo se logra a través de la convivencia fuera de las grandes asambleas, en la cotidianidad. Sumado a esto se realizó un trabajo de investigación en archivos históricos, arqueología y lo poco que pudieran encontrar de trabajos desde la historia y la antropología. Sumado a los recurrentes recorridos por el territorio de las comunidades. Estos son las partes de la memoria recuperada, vía tradición oral, pero también vía investigación de los solidarios, la memoria que va a quedar allí en esa cartilla es la suma de piezas de memoria que lograran armar un gran rompecabezas, la historia del pueblo Nasa – Paéz, que es una gran parte de la despiezada historia nacional.

Pensar y actuar en forma solidaria, implicó cambiar la posición epistemológica, por lo tanto apostarle a una forma diferente de investigar de acuerdo a la realidad indígena y a las necesidades de su lucha. A continuación se describen los referentes de pasado que forman una periodización histórica, los cuales quedaron consignados en esta Cartilla, si observamos detalladamente vamos a ir haciendo un recorrido no sólo por lo que fuera el territorio de los Nasa – Páez sino además por la vida nacional. Donde se tiene una como protagonista a la violencia, la cual deja sus huellas consignadas en el territorio y por lo tanto en la memoria oral de los pueblos.

Las guerras de liberación indígena (1538 – 1623): la cartilla comienza describiendo la acción política indígena ante la llegada de los españoles, se representa en el mapa 5. Describe cómo millones de indios que poblaban las tierras de lo que hoy es el Cauca fueron los que enfrentaron a los españoles, demostrando así que antes de ocupar este continente y someterlo a su explotación tuvieron que luchar fuertemente con las poblaciones que aquí se encontraban. Este es el primer referente de pasado donde las “luchas de los Yalcones, Andaquíes, Guanacas, Apiramas y Pijaos del Valle del Magdalena, así como la de los Paeces, Tunibios, Calocotos y otros del Oriente caucano poseen también un carácter político indiscutible”¹¹⁹. Los cronistas españoles ya habrían consignado en sus escritos algunas características sobre estos pueblos; “En la ruta hacia el norte, Belarcazar y su hueste recorriendo todo el Valle del Cauca hasta el futuro asiento de Anserma, fundando Santiago de Cali (1536) y Asunción de Popayán (1537). Los primeros encuentros con los grupos indígenas del territorio fueron especialmente violentos. Pastos, quillasingas y popayanenses entre otros, opusieron una sólida resistencia la invasión, idéntica a la que ya habían presentado a los ejércitos imperiales incaicos. Cieza de León refirió en su crónica la imposibilidad de doblegar a estos pueblos: “Estos indios son indómitos y porfiados a diferencia de los de Perú, tan sujetos y domables.”¹²⁰

¹¹⁹ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 6.

¹²⁰ Langué y Salazar, *Historia de América Andina*. Vol. 2, 34.

Proceso de conformación de la nación Páez (1640 – 1700): se describe aquí el reconocimiento de la autoridad y del tributo al rey español, la del dominio y la explotación de parte de los encomenderos, que definen como Coloniaje. Aun así, tras de la llegada de los doctrineros o misioneros jesuitas, y de ser conscientes de su calidad de vencidos en la guerra, eso no significaba de ninguna manera que hubieran perdido su derecho a gobernarse a sí mismos y menos aún a los territorios que ocupaban. “Tal como lo expresó en 1700 don Manuel de Quilo y Sicos, cacique principal de los pueblos de Toribío, Tacueyó y San Francisco “Yo creo que solo Vuestra Majestad tenga el derecho de ceder tierras a los blancos, esto sin perjuicio de los indios tributarios; porque a más tenemos derecho y preferencia, porque como dependemos y somos legítimos americanos y no somos venidos de lugares extraños, me parece todo un derecho más de ser uno dueño. Ahora, como su Majestad es quien gobierna lo que conquistó y tiene derecho absoluto, suplicamos nos prefiera mirándonos primero como sus sumisos tributarios; y en segundo lugar, como justicia; como a dignos acreedores a las tierras que nuestros antepasados nos dejaron y de quien procedemos por nuestro origen y principio.”¹²¹ Aquí se describe la consolidación de los cinco cacicazgos principales (Ver Mapa 4: el País Paéz).

La política de Juan Tama (1715): La historia no terminó con la formación de los cacicazgos, continúa con don Juan Tama de la estrella y con lo que fuera su estrategia política territorial para lograr la titulación por parte de la corona española de las tierras de cacicazgo. Fue el cacique principal de Vitoncó y de todo el pueblo Páez.

Sus capacidades de dirigente quedan bien establecidas al examinar la política que desarrolló durante su gobierno, dándose perfecta cuenta de la importancia que para el presente y el futuro de su pueblo tenía la conservación de sus territorios, se unió a su amigo y vecino el cacique Quilo y Sicos en la tarea de conseguir el reconocimiento y la delimitación de los resguardos.¹²²

¹²¹ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 11 – 12.

¹²² Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 15.

Resistencia ideológica y uso de las leyes de los blancos (1751): En este momento histórico referenciado, se explica la situación de explotación a la que estaban sometidos los indios paeces, la cual los impulsó a luchar contra la dominación española, una de esas formas era negándose a aceptar las ideas de los misioneros, es decir negándose a la conquista. Es así como las enseñanzas de Juan Tama por la defensa de sus derechos no fueron olvidadas y se retoman en las luchas subsiguientes. La política de don Juan Tama se desarrolló bajo el sistema Colonial aún y cuando “el Cauca fue la región de la Nueva Granada donde más tiempo duraron los repartimientos de indios, y las encomiendas que existieron hasta 1765. De ahí que los paeces siguieran siendo sometidos a pagar tributos y que hasta más de la mitad de sus hombres tuvieran que trabajar en las haciendas de los terratenientes.”¹²³ Fenómeno que llegó hasta el siglo XX.

Descubrimiento del enemigo interno (1800): en esta parte de la historia se describen las guerras contra España, y los bandos que las conformaban de criollos y españoles. Y las decisiones políticas de los paeces por saber en qué bando pelear o si decidían por la autonomía. “Cuando la guerra contra España, Colombia no existía era tan solo un proyecto. Pero esta fue una guerra general que vino a afectar directamente a los paeces por dos razones bien claras: 1. Porque el territorio Paéz ocupaba una posición estratégica para el paso de las tropas españolas y criollas. 2. Porque los jefes de ambos bandos estuvieron interesados en ganarles el apoyo de las grandes masas de indígenas que entonces poblaban este país y en especial de los paeces, quienes eran conocidos aún como “feroces guerreros.”¹²⁴

Utilización de los partidos y debilitamiento de los Paéces (1860 - 1890): los paeces comprenden que sumarse al bando de los criollos era participar de las luchas de los blancos y que estos criollos eran el enemigo interno recién descubierto porque constituía su próximo verdugo, la clase dominante. Pero allí no pararon sus aprendizajes políticos luego hubo el “descubrimiento de los partidos

¹²³ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 18.

¹²⁴ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 20.

políticos y de su posible utilización en beneficio propio.”¹²⁵ “Corría el año de 1860, cuando dos poderosos señores de Popayán – terratenientes, minero, esclavistas, políticos y también militares estaban enfrentados. Uno conservador Julio Arboleda; y el otro radical, Tomas Cipriano de Mosquera.”¹²⁶ Los paeces se ponen de parte de los radicales y con eso consiguen recuperar las grandes extensiones de tierra que Arboleda se había apoderado de los resguardos de Jambaló y Pitayó.

Quintín Lame el indio al que se le mestizo la mente (1900 - 1930):

La situación que se presenta al comenzar el siglo es muy diferente a la anterior, “porque las clases dominantes habían terminado su larga serie de guerras partidistas en los “Mil Días”; conservadores y liberales habían terminado poniéndose de acuerdo sobre la manera que iban a gobernar. Lo que hacía que en adelante resultara mucho más difícil sacar ventaja por parte del indígena de las diferencias y contradicciones de sus enemigos, ya que estas habían disminuido”.¹²⁷ Ahora aquí toma protagonismo otro líder político indígena, que es recordado por su participación en la lucha contra el trabajo de terraje. Su lucha y pensamiento trasgresor contribuyen a la memoria política del pueblo Paéz. Líder que re significa la figura territorial del resguardo y la figura política organizativa del cabildo. Hijo de indios terrajeros, vivió en la hacienda de terraje y aprendió la educación de los blancos. Un indio letrado que luego se levanta en franca lucha contra los terratenientes.

Fracaso del indigenismo: consolidación de la misión y de los partidos políticos (1932): se explica cómo después de que Quintín Lame tiene que abandonar el Cauca por la persecución de los entes del estado, se debilita la organización indígena. Esto evidencia también las rupturas al interior de las comunidades producto de la explotación y las formas como estaban organizadas. “En esta forma, la experiencia de Quintín Lame permite pensar que los paeces

¹²⁵ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 23.

¹²⁶ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 23.

¹²⁷ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 27.

estaban ya penetrados por el enemigo, que solos no podían derrotar a los explotadores y dominadores de la sociedad colombiana.”¹²⁸

Fracaso del sindicalismo (1935 – 1945): los indígenas caucanos frente al paso de los años iban buscando nuevas formas organizativas para llevar a cabo su política general de resistencia y así recorren otro lugar políticamente importante donde la irrupción de un partido nuevo que reivindicó los intereses de los trabajadores, el Partido Socialista Revolucionario que luego se convierte en el Partido Comunista de Colombia, donde se vincularían algunos de los dirigentes indios.

De la violencia a la autodefensa (1950): aquí se explica como la política y el tratamiento de los “baldíos” que el gobierno colombiano había declarado apoyado por los misioneros y terratenientes, alentó la migración de colonos que primero con engaños y luego a viva fuerza se fueron apropiando de las propiedades indígenas. Se avencinan más conflictos territoriales que ahora tienen como protagonistas a los colonos llegados de otras tierras, auspiciados por el estado nacional a partir de la declaratoria de baldíos. Continúan los conflictos en territorio del pueblo Paéz.

Hacia un Consejo Regional Indígena del Cauca (1963 -1971): después de tantos años de búsqueda política los paeces prosiguieron influenciados por el liberalismo y por el MRL.¹²⁹ Se suma a esto la continua violencia que desencadenó que hasta 1963, se formara el sindicato del oriente caucano, donde estaban paeces y guámbianos y su finalidad luchar por la recuperación de las tierras arrebatadas de los resguardos y contra la humillación a la que eran sometidos por ser indios. Nace el CRIC en 1971 y se relata aquí en este apartado los pasos que se recorrieron para llegar a ello. “Un consejo regional, es decir una organización acorde con la realidad

¹²⁸ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 34.

¹²⁹ Movimiento Revolucionario Liberal (MRL): disidente del partido liberal que no aceptó el pacto del frente nacional. Se crea bajo rechazo a este pacto entre liberales y conservadores, donde no había cabida a otro partido político.

caucana; realidad que no es otra cosa que el resultado de tres siglos de historia compartida por los indígenas y los no indígenas en el Cauca.”¹³⁰

El trabajo realizado por Findji y Rojas aunque posterior a la cartilla, detalla muy bien el proceso llevado a cabo por los caciques y su relación con la real audiencia de Quito, en el marco de defender sus tierras ancestrales.

El Cacique de Pitayó; don Jacinto Moscaj, sobrino del cacique Cruz Yucumal, quien hace la primera solicitud a la Real Audiencia de Quito 1696 donde designa como sucesor inmediato a don Juan Tama de la Estrella, su sobrino y a la sucesión de cinco generaciones de la familia Calambas”.¹³¹ “Al examinar el documento en que aparece el territorio reconocido al cacicazgo principal de Pitayó, en cabeza de Juan Tama, se ve que los límites que señala constituyen una descripción general, que da como puntos de referencia cuchillas, ríos, pináculos, quebradas que en esa época debían ser bastante difíciles de recorrer por la vegetación que los cubría, pero que, evidentemente, los separaba de las tierras que pretendían los españoles. Se trata, pues de un tipo de delimitación especial, que en este caso llamaremos de frontera, diferente al establecido para propiedades de tipo privado (linderos entre propietarios). Lo que se delimita en esta caso es el hábitat “de los legítimos americanos”, su territorio común. Y lo denominamos de frontera porque el interés que lo determina no es el económico de propiedad, sino uno de tipo político: los caciques reivindican es el reconocimiento de la autoridad indígena, basado en el hecho de que existen y dependen de esta tierra desde antes de la conquista española.¹³²

Para concluir es importante reflexionar esta visión de territorio, más allá de la defensa de una tierra delimitada y de propiedad individual, es la descripción de un espacio para la vida y la reproducción social de la cultura de estos pueblos, que no inviste propiedad en el plano económico y particular, hay una visión de la multidimensionalidad del territorio, en el plano económico, cultural, ambiental y político. Podría parecer obvio para los que investigamos desde la geografía hablar de territorio, pero en el año de 1970 cuando se levanta el movimiento indígena,

¹³⁰ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 44.

¹³¹ Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Páez*, 41

¹³² Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Páez*, 44.

estas revelaciones recogidas a partir de la recuperación de la historia, son hallazgos muy importantes que permitirán legitimar las luchas por la recuperación de tierras.¹³³ Para conocer de manera gráfica la extensión del territorio reclamado históricamente, basta con remitirnos al mapa del País – Paéz donde se muestra la extensión del gran territorio del cacicazgo de Juan Tama, el territorio de los cinco pueblos.¹³⁴

A manera de síntesis se presenta la figura de **referencias de la memoria histórica de las luchas indígenas en el Cauca** (Figura 3), donde se relaciona con imágenes cada uno de los momentos de referencia de la memoria histórica de las luchas en el Cauca. Las líneas en rojo marcan dos hitos fundamentales en la historia del pueblo Nasa – Paéz, uno de ellos es la Colonia propiamente dicha, la llegada del imperio español y la segunda es el periodo que se denominó La Violencia. Tiempos tan distantes pero con tanto en común, la violencia o guerra de exterminio y el dominio de la población a través del control territorial. Se explican estas dos coyunturas como una continuidad de la violencia contra los pueblos, donde lo único que cambia es el represor, haya sido el español, el criollo, el hacendado o el empresario.

Se presenta como dato una tabla tomada del Censo histórico de población (Tabla 2) para observar la proporción de la población indígena versus la población nacional, en diferentes periodos de tiempo. Con descensos y aumentos de población. Además se genera una figura de análisis (Figura 4) a partir de la tabla 2, para observar con mayor claridad la fluctuación de los datos de población indígena para este periodo censado.

Si bien no se tiene el dato exacto para la población Nasa – Paéz particularmente, podemos observar con estos datos de manera muy general los

¹³³ A lo largo de la investigación se ha hablado indistintamente de tierra y de territorio porque para el movimiento indígena significan lo mismo. Es el territorio como base material de su memoria, es el lugar donde se desarrolla su cultura y del cual depende también su identidad. La conceptualización de territorio visto desde su multidimensionalidad, se logra rastrear a través de la relación del trabajo solidario en el marco de la organización social.

¹³⁴ Ver mapa 4 y 5.

periodos en los que hubo descenso de población y aumento, por ejemplo pasada la época de La Violencia, podemos observar un aumento considerable de la población.

Figura 3. Referencias de la memoria histórica de las Luchas Indígenas en el Cauca¹³⁵



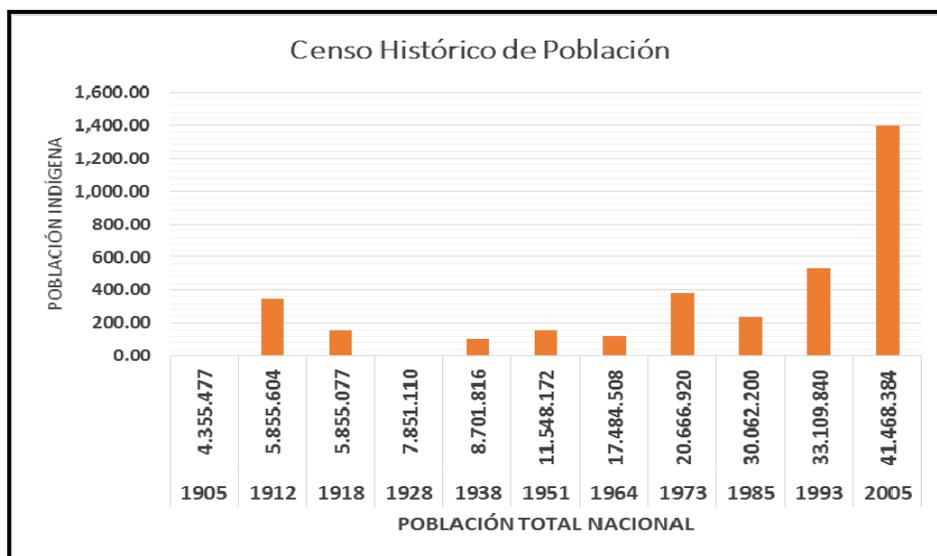
¹³⁵ Elaboración propia.

Tabla 2. Censo Histórico de Población¹³⁶

Tabla 4. Censos históricos de Población Siglo XX y XXI							
Año	Total	Indígenas		Afrocolombianos		Rom	
		Total	%	Total	%	Total	%
1905	4.355.477						
1912	5.072.604	344.198	6,8	322.499	6,4		
1918	5.855.077	158.428	2,7				
1928	7.851.110	-	-				
1938	8.701.816	100.422	1,2				
1951	11.548.172	157.791	1,4				
1964	17.484.508	119.180	0,7				
1973	20.666.920	383.629	1,9				
1985	30.062.200	237.759	0,8				
1993	33.109.840	532.233	1,6	502.343	1,5		
2005	41.468.384	1.392.623	3,4*	4.311.757	10,6*	4.858	0,01*

Fuente: URIBE, Margarita, op,cit y DANE, Censo General 2005
* Porcentajes calculados sobre la población que dió información de la pertenencia étnica.

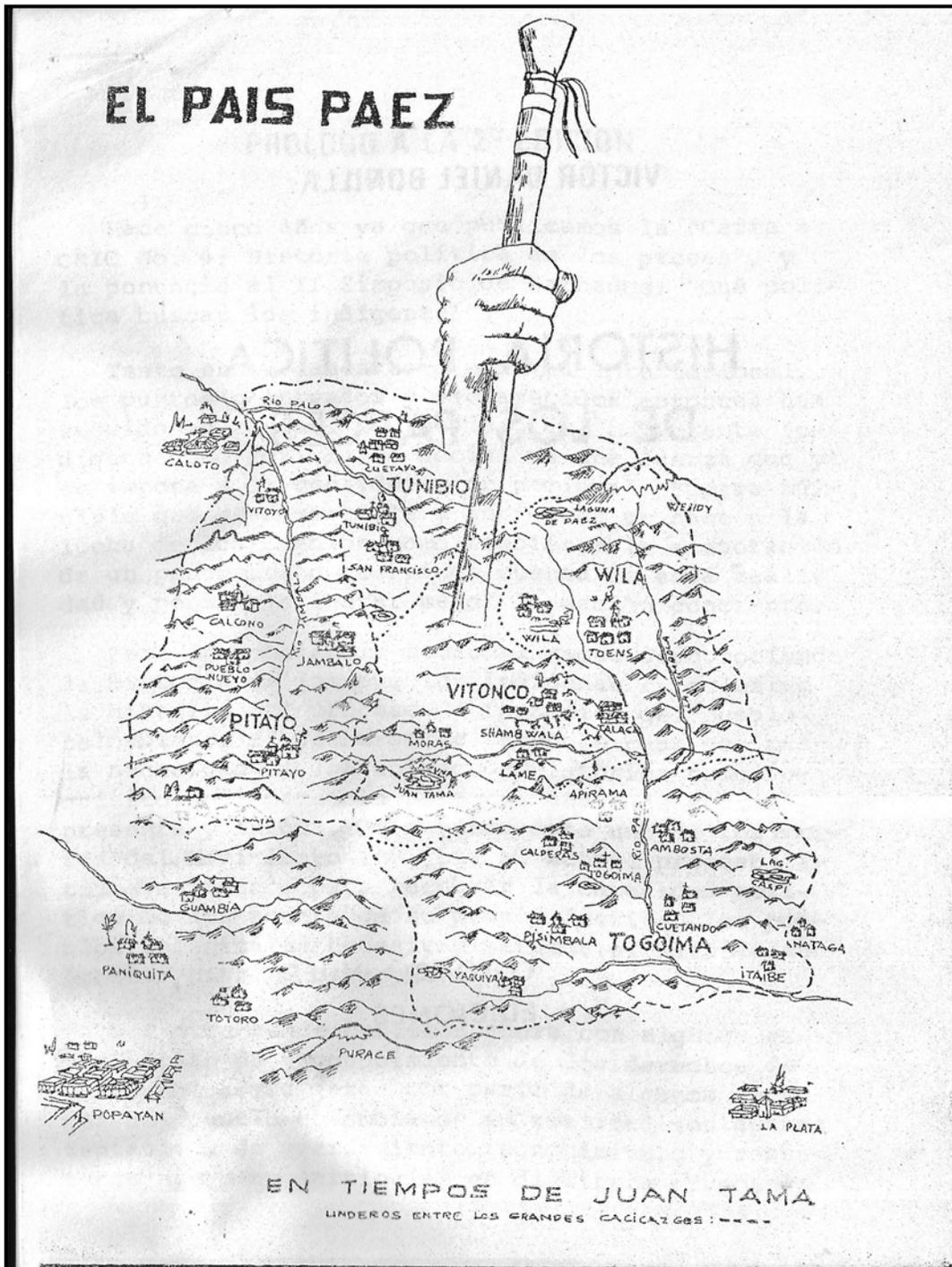
Figura 4. Población nacional versus población indígena¹³⁷



¹³⁶ Colombia una Nación Multicultural. Su Diversidad Étnica. (DANE. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Dirección de Censos y Demografía. 2007), 31. Consultado en: https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf.

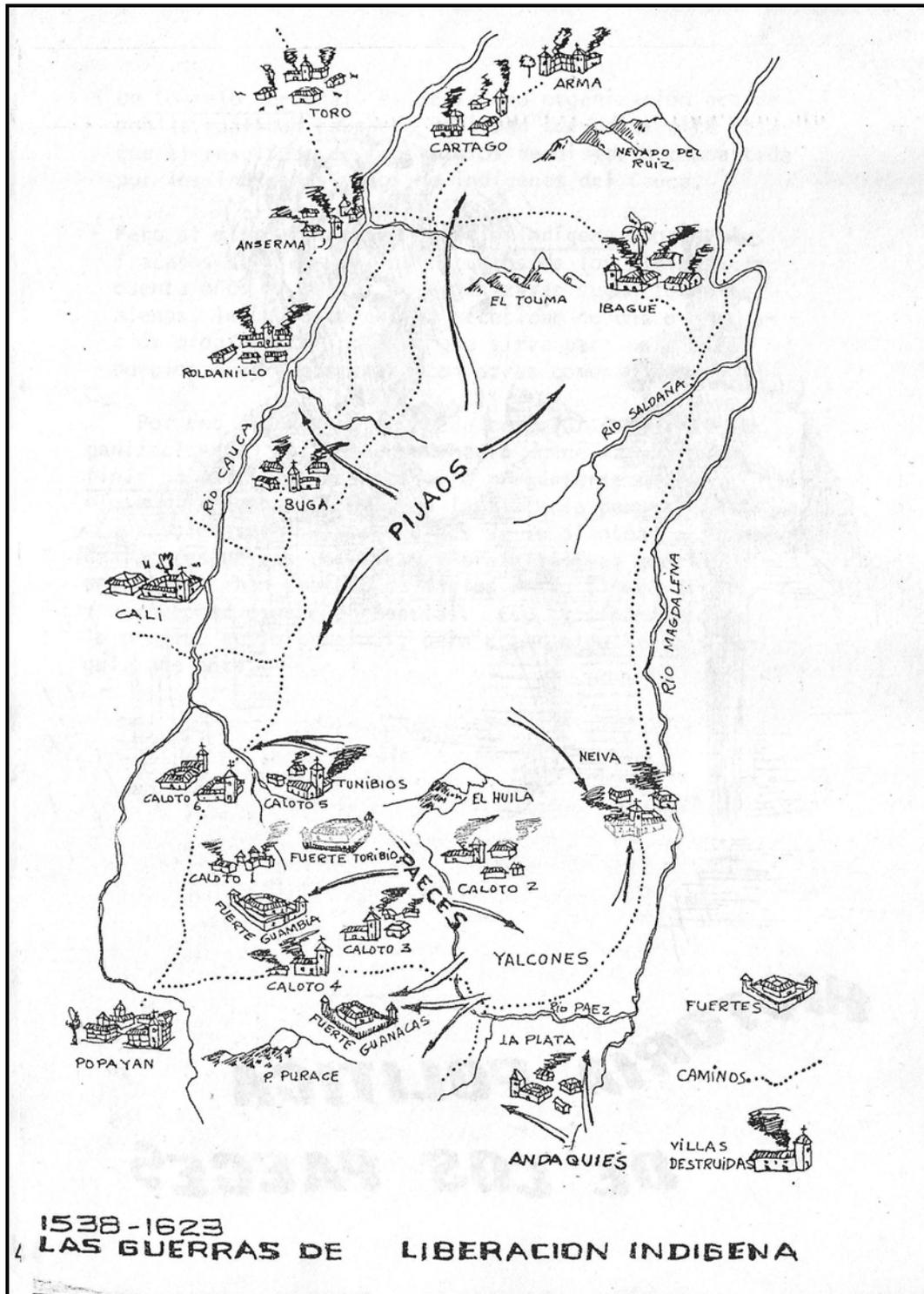
¹³⁷ Elaboración propia a partir de la información del censo del DANE.

Mapa 4. El País Paéz¹³⁸



¹³⁸ Tomado de la contraportada de la Cartilla Historia Política de los Paeces. Mapa del gran cacicazgo, representa los cacicazgos de Juan Tama de la Estrella. Título de los cinco pueblos en la colonia.

Mapa 5. Las Guerras de Liberación Indígena¹³⁹



¹³⁹ Tomado de la contraportada de la Cartilla Historia Política de los Paeces.

CAPÍTULO 3.

MAPAS PARLANTES: REPRESENTACIÓN DE LA MEMORIA DEL PUEBLO NASA - PAÉZ

*A la hora de hacer cambios, los pueblos,
consciente o inconscientemente,
siempre hacen memoria.*

*Hay un pasado que se quiere olvidar y por eso se ratifica el cambio;
pero también hay un pasado que se debe respetar.*

Los pueblos indígenas miramos hacia el pasado y hacia el futuro.

**Lorenzo Muelas Hurtado Constituyente indígena del pueblo Misak
(Gambiano)¹⁴⁰**

El pueblo Nasa – Paéz no es el único protagonista en la recuperación de la historia que en esta investigación se analiza, como tampoco es el único pueblo indígena que participa de la organización. El movimiento indígena que se organiza en el sur occidente colombiano como todo proceso social es diverso, heterogéneo y con una diáspora que incluye varios territorios de la realidad nacional; el departamento del Cauca, Nariño y Tolima. La particularidad es que se consolida en una organización llamada CRIC¹⁴¹ en 1971, en la cual participaba también el pueblo Guámbiano – Misak.

Se hace importante explicar que para el año de 1978 el pueblo Guámbiano realiza la asamblea conocida como “Primera Asamblea del Pueblo Guámbiano”¹⁴² donde proclamó su manifiesto¹⁴³ bajo los principios del Derecho Mayor.¹⁴⁴ En esta asamblea se retiran del CRIC y conforman lo que se conoció como la AISO (Autoridades Indígenas del Suroccidente Colombiano) o Movimiento de

¹⁴⁰ Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Compiladores: Enrique Sánchez Gutiérrez y Hernán Molina Echeverri. Biblioteca Básica de los Pueblos Indígenas de Colombia. Ministerio de Cultura. Bogotá. 2010. Pág. 11.

¹⁴¹ Consejo Regional Indígena del Cauca

¹⁴² Ver anexo 1: Invitación a la Asamblea del Pueblo Guámbiano.

¹⁴³ Misak Ley. Por la defensa del Derecho Mayor, patrimonio del Pueblo Misak. Mananasrikwan Mananasronkatik Namuiwan Mur Puromisrop Soto Pasrontrapik. 1978.

¹⁴⁴ Ver anexo 2: Derecho Mayor.

Autoridades Indígenas. Realizan su primera marcha en 1980 llamada la Marcha de Autoridades Indígenas bajo la consigna de “Recuperar la tierra para recuperarlo todo: Autoridad, Autonomía, Territorio y Cultura”. La participación activa del pueblo Guámbiano aporta más elementos al pensamiento de la lucha indígena. Su manifiesto es claro en términos de sus demandas, el cual se va a convertir más adelante en el manifiesto del movimiento indígena no sólo en Colombia, si no en varios pueblos a lo largo de América Latina. El pueblo Guámbiano hace parte de esta historia de lucha por la tierra y también hará parte del trabajo que en este capítulo se va a analizar, donde los mapas parlantes como proceso permitieron rescatar la conceptualización de lo que se entendía como territorio desde los pueblos, un hallazgo y una contribución al movimiento indígena colombiano.

En el marco de la consolidación de la organización indígena se fueron sumando varios sectores de la realidad nacional como ya se ha venido relatando, donde la solidaridad, entendida como una relación de doble vía, permitió comprender la realidad de las comunidades indígenas a través de un trabajo de investigación que quedó consolidado en varios documentos y acciones. Ser solidario era ser parte de la fuerza del movimiento, apoyando de diferentes formas, una de ellas y muy importante era la investigación en el marco de las necesidades de sus luchas.

Una de esas solicitudes nace del resguardo de Jambaló – Cauca y consistía en hacer un censo de los indígenas de este resguardo. Dado que en una vereda se había presentado en el año 1971, la muerte de 35 niños y niñas. María Teresa Findji¹⁴⁵ explica que “el gobernador de aquella época, pide hacer un censo de los vivos y de los muertos. En ese momento Jambaló era parte del Movimiento de Autoridades Indígenas y no se hizo sólo el censo, sino preguntas de la vida, demografía y economía local.”¹⁴⁶ Este es el origen de la investigación de Rojas y

¹⁴⁵ Entrevista realizada a María Teresa Findji Agosto de 2015. Cali – Colombia. México DF.

¹⁴⁶ A partir de esta solicitud, se realiza el trabajo de investigación que queda compilado en el documento: Elementos para el estudio de los resguardos indígenas del Cauca, 1972. María Teresa Findji. Seminario Permanente de Problemas Colombianos y la Investigación. Y que sirve de base para la posterior investigación que queda compilada en el libro de Findji y Rojas: Findji, María Teresa y José María Rojas. *Territorio, Economía y Sociedad Páez*. Cali, Colombia: Editorial

Findji. La cual se basó en la teoría campesina de Chayánov, pero a la cual se añade una tipología nueva que es la Unidad de Economía Paéz. Esta investigación no fue un interés surgido desde la academia, sino de la realidad del resguardo de Jambaló. Trabajo que demostró que las comunidades de Jambaló no se reproducían en ese momento ya que tenían tasa (0), se estaban acabando demográficamente, era una realidad no verbalizada ni expuesta teóricamente. Esto explica las afirmaciones de las comunidades cuando expresan que los estaban exterminando como pueblo, pero para llegar a estas conclusiones era necesario investigar y corroborar la realidad indígena con cifras y resultados, como lo hizo la investigación de Findji y Rojas 1985.

El trabajo solidario se consolida en estos documentos y para lo que concierne a este capítulo de la investigación, el proceso de recuperación de la historia compilada en la Cartilla Historia Política de los Paeces, continuara con el trabajo y desarrollo de los mapas parlantes. Trabajo que va a ser encabezado por la solidaria María Teresa Findji y el solidario Víctor Daniel Bonilla. Los cuales forman para el año 1977 la Fundación Colombia Nuestra,¹⁴⁷ organización sin ánimo de lucro que va a reunir el acervo del movimiento indígena y donde se concentra gran parte del movimiento solidario.

En términos formales los mapas parlantes son la primera producción de la fundación Colombia Nuestra, son una actividad de la fundación y se hicieron solidariamente. La solidaridad era muy diversa, y la fundación se creó para investigación y la formación, y de allí salen los mapas parlantes. Estos procesos de conformación de los grupos de solidaridad y los resultados de ese trabajo

Universidad del Valle, 1985. Estos documentos hacen parte de la producción de conocimiento para la acción solidaria.

¹⁴⁷ La Fundación Colombia Nuestra nace en 1977 como una iniciativa de profesionales independientes y de distintas disciplinas que trabajan en el área del desarrollo regional con comunidades rurales, estableciendo un permanente vínculo entre la investigación y la formación en la acción. La Fundación ha orientado sus acciones hacia reconocer y generar un pensamiento propio con las organizaciones sociales, especialmente comunidades indígenas. Inicialmente contribuyó a desarrollar actividades de educación comunitaria (mayores, adultos, jóvenes), siendo de destacar la herramienta que se construyó con comunidades Nasa para fortalecer la memoria oral colectiva, en torno a “los Mapas Parlantes”, permitiendo evidenciar su visión de territorio y analizar los cambios que han sufrido entre el momento de la Conquista y el del desarrollo nacional centralizado de Colombia (1978-1985). Tomado del documento de presentación de la Fundación. 2015.

colectivo¹⁴⁸ entre solidarios e indígenas; es un tema que requiere de más investigación en el marco del movimiento indígena y que forma parte de la motivación por realizar esta investigación, donde se sistematicen estos procesos quizás no tan visibilizados.

Por ello, esta propuesta de investigación, se propuso retomar el proceso de trabajo con los mapas parlantes, el cual requería además adentrarse en la historia nacional y en la conformación del movimiento indígena y el movimiento solidario en Colombia. Además validar y reconocer que el trabajo que derivó en la elaboración de los mapas parlantes, fue una experiencia única de desarrollo de una metodología que surge a partir de un trabajo de conocimiento de la realidad indígena en 1970, época en la cual había un desconocimiento casi total de esta.

El mapa parlante es una representación donde podemos observar el espacio social en escenas de la vida cotidiana, donde se recrea el movimiento del territorio habitado, vivido, reproducido. Incorporando una comprensión del territorio, conceptualizado y pensado desde el quehacer de la vida de los pueblos en su relación con la tierra, que incluye costumbres, saberes, rituales, etc, esa dimensión cultural estructurante de su relación social – natural. Los mapas parlantes como proceso y resultado son de gran valor e importancia para contribuir al reconocimiento identitario, recuperar parte de la memoria del movimiento y la organización indígena, la cual se mantiene hasta hoy en continua lucha por recuperar su territorio.

Reconstruir la historia política de los paeces responde a una demanda de herramientas de formación política¹⁴⁹ del Consejo Regional Indígena del Cauca

¹⁴⁸ En el Cauca, entre indígenas, solidarios y colaboradores se elaboró una posición frente a la relación de poder entre sociedad nacional y sociedades no occidentales, se reflexionó frente a la posibilidad de que toda una tradición cultural desapareciese o no bajo el poder impuesto por otra e, incluso, se desarrollaron estrategias para entender y construir una relación entre sociedad nacional y pueblos indígenas. Tomado de: Mauricio Caviedes, "Solidarios frente a colaboradores: antropología y movimiento indígena en el Cauca en las décadas de 1970 y 1980," Revista Colombiana de Antropología, no. 38 (2002).251.

¹⁴⁹ El CRIC había llegado a un momento de expansión y se encontraba con un problema que era la falta de métodos adecuados, para educar políticamente a las comunidades. Todo lo que se usaban era las cartillas de la izquierda, que venían de Cuba o de Chile [...] Obviamente los compañeros que recibían estos materiales no sabían leer o no entendían. Entonces el CRIC me solicitó que hiciera una cartilla de Educación política que estuviera un poco más a tino con las necesidades, que siguiera el camino (me decían los compañeros dirigentes indígenas) de la primera cartilla del CRIC que yo

(CRIC) y los mapas parlantes son la traducción a imágenes de esta historia en busca de superar una barrera idiomática,¹⁵⁰ básicamente no podría haber comunicación cuando los solidarios hablaban español y los indígenas hablaban Namrik¹⁵¹ o Nasayuwe. Los mapas parlantes se convertirían en una forma de traducción y comunicación a través de imágenes, es decir se convertirán en un dispositivo de diálogo intercultural.

En este capítulo, se describirá el proceso y el resultado en la elaboración de esta herramienta metodológica, las características que lo hacen ser un dispositivo que representa la memoria y el territorio. No va a ser posible trabajar cada una de las escenas y/o representaciones, por lo tanto se describirán a manera de ejemplo, algunas de ellas, lo cual no sugiere un criterio de selección, se eligieron algunas que evidencien el momento histórico que se pretende representar en cada mapa. Esta representación espacial, fue llamada mapa y además lleva el apellido de parlante, lo que sugiere que estamos hablando de una representación espacial que comunica y se pone en diálogo con sus interlocutores.

mismo había elaborado años atrás. El resultado fue entonces la elaboración de ese fascículo que llamé *Historia Política de los Paeces*. Para mí, que no tenía mayores informaciones continentales al respecto, era la primera vez que se pretendía hacer una historia indígena, tomando como directriz la política. **Yo nunca había oído hablar hasta entonces que los indios pudieran tener una política propia.** Testimonio de Víctor Daniel Bonilla. Tomado de: Rojas, José María. "Intelectuales, campesinos e Indios," *Boletín Socioeconómico*. No. 28. (1994), 59 – 78. Pág. 72.

¹⁵⁰ En los años setenta menos del 10% de la población indígena hablaba español, por lo cual una cartilla escrita en letras en idioma español no permitía la socialización del documento, así toma el mapa parlante vida. Es la graficación, el diseño en imágenes de la Historia Política de Los Paeces.

¹⁵¹ Idioma del pueblo Páez hoy llamados Nasas y el Namrik es el idioma de los Guámbianos hoy llamados Misak.

3.1 El territorio y la Memoria: la urdimbre que teje el mapa parlante

*Cabe insistir en que al hablar de **cultura** pretendemos tener en cuenta una realidad que rebasa la consideración de la vida social como un conjunto de funciones entre las que estaría la función específicamente cultural. Nos referimos a una dimensión del conjunto de todas ellas, a una dimensión de la existencia social, con todos sus aspectos y funciones, que aparece cuando se observa a la sociedad tal como es cuando se empeña en llevar a cabo su vida persiguiendo un conjunto de metas colectivas que la identifican o individualizan.*

Bolívar Echeverría – La Definición de la Cultura

El proceso de elaboración y utilización de los mapas parlantes surge por la necesidad de poner a dialogar a dos culturas.¹⁵² Una cultura representada por los pueblos indígenas Nasa y Misak, que se caracterizan además por hablar su propio idioma el Namrik y el Nasayuwe y los sectores de la sociedad colombiana solidarizados que hablaban español. Para facilitar este diálogo intercultural se realizaron imágenes a manera de representaciones de la vida cotidiana, que además tenían una relación espacial con el territorio descrito. Por eso se llevan las letras – grafías, a imágenes - iconos, en esa traducción intercultural se pasa la cartilla Historia Política de los Paeces a dibujos, escenas y/o representaciones. Los mapas parlantes son un mecanismo de superación de los límites que plantea hablar idiomas diferentes, son a la vez proceso de trabajo y herramienta metodológica que permite ver plasmado en dibujos e imágenes, con una relación espacio temporal las transformaciones de una sociedad donde su dimensión cultural se expresa como parte fundamental de su relación con la naturaleza, con la tierra, con su territorio.

Cada grupo social se desarrolla en unas condiciones materiales y físicas que fueron nombradas de algún modo en su relación social – natural. De esta manera el

¹⁵² Sobre las dificultades en el trabajo con los indígenas: Testimonio de Víctor Daniel Bonilla: “Inmediatamente percibí que el bloqueo estaba en el idioma castellano y en la lectoescritura. A partir de aquí se desarrolló una etapa que me parece a mí fundamental, por lo menos en el desarrollo de la concepción de recuperación que hemos construido nosotros. Y es que comencé a preguntarme cómo se podía superar ese problema de la diferencia de cultura, de la diferencia de lengua y del analfabetismo”. Tomado de: Rojas, José María. “Intelectuales, campesinos e Indios,” *Boletín Socioeconómico*. No. 28. (1994), 72

mundo se nombra y se significa,¹⁵³ esa dimensión cultural del pueblo Nasa –Paéz vendría a ser fundamental para la representación de su territorio en los mapas parlantes. Y justo esa dimensión cultural es la que permite definir los referentes espaciales de los mapas, que son los referentes espaciales de los indígenas, por ello es importante nombrarlo, estos mapas no surgen pensando en el mapa cartográfico que se basa en coordenadas para la ubicación y medición de espacios al interior del mismo, se basa en lo que los indígenas describían como sus referentes espaciales, principalmente la orientación del sol, el sol debía estar saliendo al oriente, del lado derecho del mapa. Además los cerros, las lagunas, los ríos, quebradas, debían ser representados acorde a su ubicación en la realidad. Los mapas además expresan varias escalas geográficas y varias temporalidades, son a la vez lectura de un momento histórico con su correspondiente acción política, como veremos más adelante con la descripción de cada uno de ellos. El territorio que se abarca de manera general es una parte del Cauca, lo que se conoce como el territorio entre los dos ríos, donde está la gente, entre el río Cauca y el Magdalena. El territorio habitado y conocido en la época colonial. Es equivalente al gran territorio de los cinco cacicazgos paeces unidos por Juan Tama.¹⁵⁴

Los mapas parlantes son el resultado de un proceso de comunicación entre indígenas y solidarios, donde en el que hacer de la convivencia y del trabajo de observación en los territorios, se buscaba recrear la memoria y recoger esas historias orales. Responden a preguntas como: ¿por qué es importante para ellos nombrar la relación con la tierra como parte fundamental de la memoria de su pueblo?, ¿por qué era importante mantener su idioma como forma de significar su mundo? y ¿por qué se considera el territorio como materialidad de la memoria? Cuando incluimos la categoría de territorio para explicar la realidad indígena del Cauca, y observamos la historia de su lucha por la tierra, encontramos este

¹⁵³ Un espacio producido se descifra y se lee. Conlleva un proceso de significación. E incluso si no existe un código general del espacio, inherente a los lenguajes y a las lenguas, quizás hayan existido códigos particulares establecidos en el curso de la historia, con diversos efectos; de ser así, los <<sujetos>> interesados, miembros de tal o cual sociedad, habrían accedido a la vez a su espacio y a su calidad de <<sujetos>> actuando en dicho espacio, un espacio que comprenden (en el sentido fuerte del término). Lefebvre, Henri. *La Producción del Espacio*. (Madrid: Ediciones Capitán Swing. Título original: La production de l' espace. (1974), 2013), 77 - 78.

¹⁵⁴ Ver mapa: El País Paéz al final de este capítulo.

concepto ya instaurado a lo largo de su pensamiento. Bolívar Echeverría a través de su conceptualización de cultura, nos revela que la dimensión cultural vista a la luz del proceso de reproducción social, el cual es entendido desde el materialismo histórico, como la relación que establece la sociedad con la naturaleza en un proceso de transformación mutua. Donde se trata de romper con la dicotomía entre la práctica material propiamente dicha, como la siembra, la construcción de sus casas, la elaboración de alimentos y la guía espiritual en la vida humana que incluiría la parte ritual, su forma de pensamiento que es significada a partir de un idioma propio, el refrescamiento de las varas de mando, el llamamiento de la lluvia, las creencias, etc. Porque esta dicotomía afirma Echeverría, es la que continúa justificando el dominio de unas castas, géneros, comunidades, “culturas” sobre otras. Entonces es justo en ese proceso de reproducción social del pueblo Nasa – Paéz y del pueblo Guámbiano donde la dimensión cultural se reafirma no para hacer de ellos menos que la cultura occidental, si no para revelarnos que en sus prácticas la dimensión cultural es la que permite que expresen su diferencia en la forma de significar la vida, y así conceptualizar el territorio como base material de su memoria, y la memoria como acción política para recuperar su historia.

Los cuatro primeros mapas si tenían memoria oral de la lucha, de la guerras y de los héroes y caciques, pero no tenían la visualización de cómo era la vida de todos los días, es decir la cotidianidad de estas sociedades. Entonces en primera instancia se debía trabajar bajo el concepto de que hay un tiempo que es la colonia y un segundo tiempo que es La Violencia, es decir sus tiempos de relación con los blancos. Ya teniendo un soporte de memoria oral, los solidarios aportaron con la investigación de cronistas e investigaciones arqueológicas, entonces el trabajo era interpretar, deducir y analizar para poder sacar el diseño de las escenas, es decir las representaciones del conjunto de los mapas. Estos mapas juntaban la memoria, por eso representan una memoria colectiva, entre memoria oral y la memoria que se rescata e investiga de la historia. Esa memoria son las relaciones establecidas, porque el territorio es relación. Entonces el trabajo es recoger pedazos de memoria que están en muchas gentes, compilar esa memoria en los mapas, porque la memoria colectiva no está en una sola persona. Esta memoria es la que se traduce

en imágenes que los solidarios recogieron en los mapas parlantes. Las representaciones de estos mapas luchaban contra las ideas de la época en que fueron realizados, sobre todo con la argumentación de que los indios no tenían historia. Por ejemplo una representación clave fue la transformación de Popayán, los indios tenían un centro poblado grande, es decir los ancestros de los guámbianos. Esto es revelador en términos de la historia nacional.

Ahora bien ¿Cuál es el territorio que defiende históricamente y por el que han luchado los indígenas del sur de Colombia y que han defendido mucho antes de que fuera territorio dentro de las fronteras de un estado-nación moderno?, ¿Cuál es el territorio que está representado en los mapas parlantes? Este territorio no se define por límites pero sí por una idea de frontera, no tiene una extensión que se cuantifica, pero sí se sabe hasta dónde llega. Es ese territorio entre los dos ríos, el que representa el mapa del País Paéz. La definición de territorio, se encuentra enraizada en su lenguaje, en sus formas de trabajo, en la forma de vivir sus rituales. Pero también puede ser rastreada en el acervo documental producido en el marco de las luchas, documentos que fueron apoyados por los grupos de solidaridad. Donde se explica su forma de entender el territorio y la lucha por la tierra. Es importante aquí retomar algunas palabras que nos puedan esclarecer esta definición. En una de sus publicaciones llamada **¿Por qué luchan los indios de Jambaló?**¹⁵⁵, fue una revista que circuló hacia noviembre de 1978, documento que recupera cuatro puntos cruciales: La escala del conflicto, el origen del conflicto, la naturaleza del enfrentamiento y la lucha por las tierras ancestrales. Es una reflexión cuestionadora de la realidad y de la situación en la que se encuentran los indígenas en esta zona del Cauca, una mirada al conflicto, sus implicaciones, consecuencias y acciones a seguir.

La escala del conflicto que desde hace varios años opone a los indígenas del Cauca con los hacendados de oriente y el norte del vecino departamento se acentúa. De unas semanas para acá las noticias se suceden una tras otras: que en Jibalá, Caldonó, Quilichao y Corinto los indígenas vienen invadiendo las fincas que

¹⁵⁵ Bonilla, Víctor Daniel. La lucha Indígena en Jambaló. (Cauca - Colombia: Ediciones Fundación Colombia Nuestra (F.C.N), 1978), 13. Ver anexo 3.

reclaman como pertenecientes a sus resguardos; que en Buenos Aires hay cuarenta detenidos por la misma razón; que en Jambaló fueron asesinados por “pájaros” dos indígenas de apellido Casso y últimamente en Tierradentro un finquero venido de los llanos, de apellido Santos, asesinó¹⁵⁶ a dos indígenas a quemarropa el año pasado ya había dado muerte a otro por lo cual siguió igual suerte. Todo en torno de la posesión de la tierra.¹⁵⁷

En cuanto al origen del conflicto no hay mucho que buscar: los Paeces asesinados (solamente en Jambaló lo han sido Ángel Mestizo, Belarmino Ipia, Luciano Ramos, Antonio Yule, Antonio Quiguanas, Lisandro Casso y Marco Tulio Casso) lo mismo los heridos, maltratados y desposeídos, son las últimas víctimas de una lucha que se remonta años atrás. Para ser exactos, a cuando un día de 1533 los nativos caucanos vieron invadidos sus territorios por enviados de España e iniciaron la resistencia contra los invasores, nuestros abuelos.

En cuanto a la naturaleza del enfrentamiento, es notorio que la principal reivindicación de los indígenas es el derecho a sus tierras. No a cualquier tierra para poder producir, sino específicamente a esas tierras, donde vivieron sus antepasados durante milenios, ocupándolos como territorio propio, como lo atestiguan sus tumbas por doquier. Tierras que le siguen perteneciendo en virtud del primero de todos los derechos: porque sobre ellas viven, trabajan y por ellas mueren. De unas tierras que no son, ni mucho menos, baldíos ocupados por colonos aprovechando que el buen Dios olvidó dar escrituras públicas a los nativos para que probara su derecho”

Entonces, cuando el indio lucha por sus tierras ancestrales, por lo que ha sido y continúa siendo su territorio, no está invadiendo a nadie: está defendiendo el patrimonio milenario de su pueblo. Patrimonio que jurídicamente jamás salió de sus manos, ya que los resguardos no son sino territorios indígenas reconocidos como tales por la Corona Española y el estado colombiano y no concedido por ellos. Es una lucha respaldada por el más evidente de los derechos: el territorio preferencial e

¹⁵⁶ El hacendado como representante de la justicia, del poder privado que disponía de los “siervos” en este caso indígenas terrajeros como si fueran de su propiedad.

¹⁵⁷ Bonilla, *La Lucha Indígena en Jambaló*, 14.

irrenunciable de los **legítimos americanos** a sus territorios, derecho que nadie en el mundo les puede contradecir, pero cuya defensa les viene costando la vida.¹⁵⁸

Con referencia a lo anterior, es importante destacar que la estructura rígida de la hacienda funcionó como uno de los detonadores de la lucha indígena contemporánea, caracterizada por el paternalismo, el patriarcado y la práctica autoritaria. A la cual los indígenas terrajeros y no terrajeros se enfrentaban. Enfrentarse a estas formas de trabajo terrajero significaba salir de su condición de subordinados de la tierra para hacerla suya de nuevo. Situación que como lo explican ellos mismos, les estaba costando la vida; pero no sólo en la época del levantamiento, es una historia que se viene tejiendo desde el colonialismo, continua con las nacientes repúblicas y se acrecienta con la modernización capitalista. Es así que la empresa capitalista se articula muy bien a esas formas serviles y explotadoras de la hacienda. Y en el Cauca uno de los departamentos más atrasados del país,¹⁵⁹ hay un capitalismo tardío; que es explicado en parte, para lo que es el sur occidente del país, a través de la estructura territorial de la hacienda.¹⁶⁰

Findji llegaría a una reflexión muy reveladora en su investigación definiendo a la hacienda de terraje como una nueva forma de territorialidad impuesta a la sociedad Paéz. Es decir es una forma de producción de espacio que en la teoría espacial de Henri Lefebvre, se define como la producción social del espacio y tiene que ver con explicar cómo determinados modos de producción imponen nuevas

¹⁵⁸ Bonilla, *La lucha indígena en Jambaló*, 15.

¹⁵⁹ El Cauca es un departamento que se ha mantenido relegado en el País, en términos de infraestructura vial, educativa, de salud y es uno de los departamentos más pobres y con mayor población indígena y afrocolombiana.

¹⁶⁰ En todos los países andinos y, podríamos decir también, en todo los países de América Latina, una de las instituciones más difundidas e importantes – tanto para la historia económica, como para la historia política, social y eclesiástica. Para muchos la palabra “hacienda” trae a la mente varios estereotipos. El más popular es el de una propiedad extensa, de bajo rendimiento; algunas veces, aislada geográficamente, trabajada por mano de obra barata y subempleada; que utiliza un capital mínimo y escasa tecnología y produce para un mercado limitado. Junto a esta imagen de la hacienda tradicional o clásica, con una casa grande y su capilla, está la figura del señor hacendado. Langué, Frédérique y Carmen Salazar Soler. “Origen, formación y desarrollo de las economías mineras (1570 – 1650): nuevos espacios económicos y circuitos mercantiles. “En *Historia de América Andina. Vol. 2. Formación y Apogeo del Sistema Colonial*, editado por Libresa. Quito. 1999. 139. Para Findji (1985) La hacienda constituía mucha más que un modo de producción, es decir supera la visión económica, definiéndola con una territorialidad propia. Es decir es concebida ampliamente como un territorio.

territorialidades, creando espacios de exclusión. Los cuales conforman la diferenciación espacial, la cual es objeto de estudio de la geografía crítica.

En el entendido que el espacio efectivamente no es vacío, neutro y despolitizado, sino que es un producto y es producido socialmente.

Si hay producción y proceso productivo del espacio, hay en consecuencia historia [...]. La historia del espacio, de su producción en tanto que <<realidad>> , de sus formas y representaciones, no se confunde ni con el encadenamiento causal de los llamados acontecimientos históricos (datados) ni con la sucesión, con o sin finalidad, de costumbres y leyes, ideales o ideologías, estructuras socioeconómicas o instituciones (superestructura). Las fuerzas productivas (naturaleza, trabajo y organización del trabajo) y por supuesto las relaciones de producción desempeñan un rol – que debe ser definido en la producción del espacio.¹⁶¹

Esta producción de espacio de la hacienda determinaba así un rol a los indígenas terrajeros y les imponía forma de relacionamiento encaminadas a esa forma particular de producción, tomaba su fuerza de trabajo y rompía con las relaciones que ellos establecieron desde sus antepasados con la tierra.

Ya Findji lo evidenciaba en el Cauca cuando afirmaba que “la hacienda de terraje impone una nueva territorialidad. Obliga a los terrajeros a trabajar, a vivir, a desplazarse en el marco estrecho de cada una de las haciendas. Cada una de las haciendas se vuelve territorio - “jurisdicción” – controlado por el terrateniente; quien da permiso para rozar aquí o allá, quien da permiso para tener o no animales, es el terrateniente y la fuerza de trabajo disponible de las familias está gravada por el trabajo gratis obligatorio que tienen que proporcionarle los terrajeros y sus familias. Existen testimonios de venta de haciendas en parte o en totalidad que se hacían con terrajeros incluidos; o sea que la división de los terrajeros se daba a la vez que se daba la división de la tierra, debilitando lazos internos y hasta el sistema de parentesco. Así fue como del siglo XX se impuso una

¹⁶¹ Lefebvre, Henri, *La Producción del Espacio*, 105

nueva territorialidad, es decir una nueva organización del espacio y una nueva organización de las relaciones sociales.”¹⁶²

La lucha vendría a ser contra la hacienda como forma impuesta de territorialidad, como avance de un modo de producción espacial que les robaba su territorio, entendido este como la base material de la reproducción de su vida. Por ello se emprende esta lucha por defender las tierras de resguardo que equivaldrían a su territorio y el cabildo como autoridad.

La época de la primera república (1886) se explica con la primera tendencia expuesta por Findji, donde se reintegran todas las tierras al resguardo y se reunifican sus pueblos a través del Cabildo. Pero el territorio defendido de manera amplia, no es solo la parcialidad de los resguardos, esta es una parte que se toma como estrategia para recuperar las tierras de las antiguas haciendas. Pero el gran territorio, ese que está impreso en la memoria es mucho más amplio que pequeñas parcialidades de resguardo y está claramente representado en el mapa del País Paéz. En ese orden de ideas es un territorio que no sólo es defendido como un medio de producción, tienen una mirada del territorio integral que permite reconocer la materialidad del mismo, porque de la tierra viven, pero también está presente el elemento simbólico de significación de un territorio para la vida, para perpetuar su cultura, sus prácticas rituales, pagamentos, ceremonias y para heredar la memoria inscrita en él; a sus generaciones futuras como pueblo, no como comunidades aisladas con propiedades privadas, sino invocando la integración de pueblos en un territorio común; tal como lo había hecho en la época de la colonia el líder indígena el cacique don Juan Tama.

El uso de las categorías de territorio y memoria, se utilizan en un ejercicio por explicar de manera conceptual un abordaje que desde la realidad Nasa -Paéz es indisociable. Por ello esas memorias que son territorio y ese territorio que es memoria, nos permite superar la dicotomía conceptual y pensarnos en una relación dialéctica que se da en la realidad del pueblo Nasa - Paéz. Es como si las huellas del recuerdo quedaran inscritas tanto en la memoria como pensamiento y en el

¹⁶² Findji y Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Paéz*, 92 – 93.

territorio como materialidad transformada, practicada, vivida. Maurice Halbwachs en su obra de la *Memoria Colectiva* reflexiona la materialidad de la memoria y esta materialidad la define como Territorio. Esa “localización espacial” de lo que recordamos y el papel del territorio como motor del recuerdo, no está muy desarrollado en su obra. Por lo cual se toma de base este concepto de memoria en relación a un marco espacio-temporal de accionar de la vida cotidiana, de transformaciones históricas del medio natural, lo que para los pueblos indígenas es fundamental para su sobrevivencia, su lucha por el territorio o por la tierra, que en esta investigación vienen a significar lo mismo.

Insistir en recurrir a la memoria es una necesidad política, ya que la memoria acompaña el discurso no dominante es decir, la memoria descansa en los de abajo, en los sometidos, en los destinados a ser olvidados, hay que insistir en la memoria de los de abajo, de las mujeres, de los indígenas, de los pueblos, que insisten en persistir, en sobrevivir al olvido. La memoria descansa en la identidad, que habla de sí, en cada rostro, en cada ritual, en cada cultura, que descansa en el territorio que habla, que está cargado de ella, en cada materialidad pero también en cada símbolo. Siguiendo lo anterior; “para localizar un recuerdo, falta, en definitiva, vincularlo a un conjunto de otros recuerdos de los que se conoce su ubicación en el tiempo. Los psicólogos asociacionistas han sostenido que, para lograr esa aproximación, no hay más que evocar, partiendo de ese recuerdo, todos aquellos recuerdos que han estado con él cercanos en el espacio y en el tiempo”.¹⁶³

La necesidad de recordar y cómo poder acceder a estos recuerdos a través de la asociación espacio-temporal; nos explica que “la idea de que la memoria es un producto social que moldea la identidad personal, pero que también es conformada por los contextos políticos y sociales, tiene una larga y venerable trayectoria. Desde fines del siglo XIX y comienzos del XX, cuando el historiador Ernest Renan (1823-1892) subrayó la importancia del olvido como paso previo a la creación de un sentimiento de identidad nacional, y cuando el sociólogo Maurice Halbwachs (1877-1945) argumentó que la memoria siempre es un producto social, los

¹⁶³ Halbwachs, Maurice. Los Marcos Sociales de la Memoria. Título original: Les Cadres Sociaux de la Mémoire. (España: Editorial Antropos, 2004), 172.

estudiosos de diversas disciplinas han reconocido que las acciones de recordar y olvidar son experiencias complejas y altamente sociales.”¹⁶⁴ Y como acto social del pueblo Nasa - Paéz superar el olvido no es una acción individual, es una acción colectiva donde “la memoria histórica adquiere importancia política porque puede utilizarse para legitimar determinadas políticas y acciones. Cada grupo tiene ciertas memorias que funcionan como piedra de toque para su identidad.”¹⁶⁵ Identidad que para el pueblo Nasa - Páez se vio determinada por su historia política propia, recuperar la historia es aportar al propio proceso de reconocimiento identitario que permita su accionar geopolítico.

Esta memoria en pueblos ágrafos como el pueblo Nasa - Paéz y el Guámbiano requiere además de la narrativa, es decir tejiendo la narración oral que sostiene el recuerdo. Para llegar a esas narraciones se requirió del trabajo de líderes indígenas que dejaron esas huellas en una historiografía propia, así:

La Historiografía Nasa puede analizarse mejor a través de las contribuciones hechas por determinados intelectuales.¹⁶⁶ Dada la situación de marginalidad de los nasa dentro del sistema colonial y nacional, los intelectuales fueron los únicos capaces de llenar el vacío que existía entre la comunidad oral y la escrita al permitir la utilización de un gran número de evidencias procedentes de distintas fuentes y transmitir las interpretaciones históricas de una generación a la siguiente. Estos individuos fueron, con frecuencia, líderes políticos que propagaron sus teorías a medida que organizaron a sus seguidores y, de esta forma, fomentaron una activa tradición oral que puede observarse en los intelectuales actuales. Estos indígenas hicieron historia en un doble sentido: por una parte, alteraron el curso de los acontecimientos históricos a través de la acción política, y por otra, reinterpretaron el proceso histórico a través de sus narrativas.¹⁶⁷

¹⁶⁴ Lindo Fuentes, Héctor; Ching Erik y Martínez Lara Rafael. *Recordando 1932: La Matanza, Roque Dalton y la Política de la Memoria Histórica*. El Salvador: Editorial FLACSO, 2010. 27, 28.

¹⁶⁵ Lindo, Ching y Martínez. *Recordando 1932: La Matanza, Roque Dalton y la Política de la Memoria Histórica*. 31.

¹⁶⁶ La autora describe en su libro: *Las Políticas de la memoria* a Juan Tama, Manuel Quintín Lame y Julio Niquinás como historiadores e intelectuales indígenas no en la acepción occidental del término.

¹⁶⁷ Rappaport, Joanne. *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*. (Popayán – Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2000), 49.

Estas narrativas hechas por los intelectuales indígenas como los llama Rappaport, es una manera de nombrarlos, quizás porque dejaron escritas con letra las memorias que permitirían no dejar en el olvido esta “historiografía nasa” pero que justo también se mantienen vivas a través de la memoria oral.

Tanto los modelos históricos españoles como la transformación de la palabra escrita en fetiche tienen profundas consecuencias en el desarrollo de la concepción histórica Nasa, características de la época colonial. Bajo estas condiciones el representante de la comunidad indígena, el cacique se convirtió en el intérprete primario y en el transmisor del pasado indígena.¹⁶⁸

Por ello el cacique Juan Tama, Manuel Quintín Lame llamado por Findji el cacique sin cacicazgo y Julio Niquinás cada uno en su correspondiente época han sido los guardianes de la memoria de su pueblo y de su territorio. Entonces “la historia es un arma para la definición de la comunidad y articula la resistencia que surge contra la expansión del Estado.”¹⁶⁹

3.2 El Mapa Parlante: herramienta solidaria de diálogo intercultural

*¿Cuántos mapas, en sentido descriptivo o geográfico,
serían precisos para agotar un espacio social,
para codificar y decodificar todos sus sentidos y contenidos?*

Henri Lefebvre. La Producción del Espacio

Antes de avanzar en la descripción del proceso y metodología del mapa parlante, cabe hacer la aclaración de por qué recibió el nombre de mapa, para no caer en confusiones. Este es un mapa no en el sentido estricto de la cartografía aunque si tiene la relación espacial y temporal y por lo tanto también su condición de representación del espacio. Es una representación del espacio-tiempo donde se materializa una historia a través de la memoria – territorial. Donde quedaron

¹⁶⁸ Rappaport Joanne, *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 92.

¹⁶⁹ Rappaport Joanne. *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia de los Andes Colombianos*, 52.

inscritos y marcados sus referentes históricos más relevantes los cuales están impregnados por sucesos como guerras y violencia. Se incorporaron estas representaciones en una herramienta, en el sentido de representar el espacio social, teniendo en cuenta las dificultades que esto significa.

En este orden de ideas, podríamos analizar en el mapa parlante como metodología de representación espacial los dos primeros aspectos de la triada conceptual planteada por Henri Lefebvre (1976 y 2013), compuesta por las *prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación*. Esta triada conceptual que parte de “la teoría unitaria del espacio (físico, mental y social) se construye desde la tesis, ya bien conocida, de que *el espacio es un producto social*. No se plantea pues como un mero hecho de la naturaleza modificada ni como resultado de una cultura, sino *producto* de una segunda naturaleza (la sociedad urbana)¹⁷⁰ y como producto no hace referencia a un simple objeto o cosa, sino a un conjunto de relaciones”.¹⁷¹

La triada es explicada de la siguiente forma: **a) La práctica espacial o espacio percibido**, es el espacio de la experiencia material, que engloba “producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social, práctica que asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión”,¹⁷² así la práctica espacial de una sociedad podrá ser descubierta al descifrarse su espacio¹⁷³; **b) Las representaciones del espacio o espacio concebido**, “vincula las relaciones de producción al *orden* que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones *frontales*”.¹⁷⁴ Este es el espacio de los planificadores, científicos, urbanistas, tecnócratas y ordenadores del territorio. Aquí se ubica el espacio dominante en cualquier sociedad, la concepción del espacio está basada en la idea abstracta del mismo, que lo concibe como neutral, vacío; “la preexistencia de un espacio objetivo, neutro y vacío se asume sin

¹⁷⁰ Tomamos como sociedad urbana la que ha transformado la primera naturaleza. Lo urbano no es tomado como sinónimo de ciudad.

¹⁷¹ Lefebvre, Henri, *La Producción del Espacio*, 47.

¹⁷² Lefebvre, *La Producción del Espacio*, 92.

¹⁷³ Como puede ser leído en el Mapa Parlante Así era Nuestra Tierra.

¹⁷⁴ Lefebvre, *La Producción del Espacio*, 92.

otra consideración y sólo el espacio de la palabra (y de la escritura, aquí agregaremos también el de la grafía) es considerado como algo que debe ser generado.”¹⁷⁵ Por ello mismo el espacio se considera cuantificable, ubicándose aquí las representaciones espaciales que están asociadas al mapa en el sentido cartográfico, el mapa como representación espacial abstracta, y por lo tanto como expresión de esta concepción de espacio hegemónico. La herramienta de la cartografía se convierte así en la materialización de la razón instrumental, la cual como representación es utilizada como discurso del estado-nación moderno como expresión de la relación entre conocimiento – poder. **c) Los espacios de representación o espacio vivido**, “que expresan simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también del arte”.¹⁷⁶ Se encuentra acompañado de símbolos e imágenes que novelistas y filósofos describen y que sólo pretenden describir. Se podría definir como el espacio de la utopía,¹⁷⁷ de la posibilidad.

El mapa parlante como representación espacial permite materializar dos aspectos de la triada: La práctica espacial o *espacio percibido* y los espacios de representación o *espacio vivido*. La representaciones del espacio o espacio concebido lo vendría a materializar las representaciones espaciales de la cartografía, la cual ha venido evolucionando en sus representaciones desde el mapa histórico moderno, hasta la cartografía digital automatizada de hoy.

Las representaciones del espacio desde la cartografía antigua, pasando por el mapa histórico moderno y otras representaciones como la pintura, los murales y los mapas parlantes, son la evolución de formas de representar el mundo. No están elaboradas y diseñadas para competir entre ellas, son formas que ha utilizado la sociedad para explicar de forma gráfica el mundo del cual hace parte. Ahora se

¹⁷⁵ Lefebvre, *La Producción del Espacio*, 95.

¹⁷⁶ Lefebvre, *La Producción del Espacio*, 92.

¹⁷⁷ Para los griegos, o mejor dicho, para la cultura filosófica griega clásica, lo utópico hace referencia a lo que se quiere y se avecina, pero es posible que no se realice; sin duda el principio radica en que lo utópico es un sueño y es realizable; sólo la posibilidad de existencia es el esfuerzo del soñador, los sueños que se dibujan en el firmamento pero que evocan la esperanza, porque ahí radica el cambio, el motor que hace posible que la multiterritorialidad cambie y se manifieste. Es sin duda lo utópico como principio de esperanza. Véase Ernest Bloch, *El Principio de Esperanza*.

explicará el proceso que dio paso a esta forma particular de representación, el mapa parlante y su metodología de elaboración es decir la idea desarrollada de donde surgió.

3.3 Metodología del mapa parlante

El mapa parlante se fue creando a través del trabajo práctico con las comunidades, no fue un diseño metodológico hecho por los solidarios, sino el producto del trabajo conjunto en territorio con las comunidades. Este fue utilizado además como herramienta de educación y de formación política indígena principalmente en el territorio del resguardo de Jambaló, noroccidente del Cauca (Ver Mapa 1). En la vereda de Zumbico, Munchique y Los Tigres del municipio de Santander de Quilichao (Nasa), resguardo de Caldono y Novirao municipio de Totoro.(Nasa) , Vereda La Paila municipio de Buenos Aires. (Nasa) y el Resguardo de Guambia (Guambianos). El proceso no puede ser descrito como elaboración de talleres, porque realmente fueron encuentros, mingas, reuniones, conversatorios, para poder llegar a las escenas, a la elaboración de los guiones, fueron largos días de trabajo entre los años 1978 a 1985, donde fue su uso intensivo. La creación de los mapas parlantes se hizo en paralelo a su elaboración, es decir fueron creados en el andar del trabajo cotidiano. Su uso se intensifico en estos territorios de Jambaló, incluso después de varios años cuando en 1988 se plantea por primera vez la posibilidad de una constituyente, se siguen usando los mapas parlantes como herramienta pedagógica. Ya que en ellos se había consolidado el concepto de territorio como derecho de los pueblos indígenas.

Según María Teresa Findji hay dos formas de ver los Mapas Parlantes:

Una lectura es verlos como material pedagógico, aunque no fueron hechos con ese objetivo, podrían servir para esos propósitos, como lo demostró el proyecto de educación de maestros indígenas¹⁷⁸ donde se utilizaron los mapas parlantes. Una segunda forma es que sean producto de una forma de investigación diferente y el

¹⁷⁸ María Teresa Findji explica que como Fundación Colombia Nuestra se trabajó posteriormente con la Universidad Pontificia para el programa de Educación Indígena. También se llevó la experiencia a Bolivia.

impacto que tuvieron en el movimiento indígena y en las comunidades, es esta concepción del derecho al territorio. La solidaridad se sigue desarrollando y se sigue pensando el derecho al territorio y continúa evolucionando independiente de los mapas. Los mapas impulsaron que se promoviera justo el tema de los derechos al territorio y que el panorama de los derechos era mucho más amplio, el derecho social.¹⁷⁹

El trabajo de pensarse los mapas, su diseño y elaboración necesitó de un equipo interdisciplinario que incluyó desde dibujantes, historiadores, sociólogos, antropólogos, diseñadores, hasta pintores. Un gran reto para la época dado que no se contaba con la tecnología actual, de diseño computarizado, digitalizado, todo fue hecho a mano y mimeografiado, como se explicará más adelante. De allí surge esta herramienta metodológica¹⁸⁰ que nace en esta relación de acción de solidaridad en doble vía, entre indígenas Paeces – Misak y solidarios.

Ahora, se retomarán las palabras expuestas por uno de los solidarios que estuvo al frente de este proceso, Víctor Daniel Bonilla,¹⁸¹ que contó cual fue la idea que dio comienzos al mapa parlante:

Cuando se entrega la cartilla de la Historia Política de los Paeces, pasan dos, tres meses y no pasa nada, yo un poco desesperado porque habíamos trabajado mucho y lanzar una idea nueva que los indígenas tenían historia y que además había una historia política y al haberme confrontado con intelectuales y académicos. Y pasaron los meses y no pasó nada, les pregunto a los Paeces: - ¡bueno! ¿Ustedes si han mirado la cartilla? Y sus respuesta eran: ¡Si claro, claro!, ¿Y han leído? - Claro compañero muy bueno, muy bueno. ¿Y cuánto han leído? - Hemos leído ocho páginas. Habían pasado tres meses y ocho páginas. ¿Qué les ha interesado más de la cartilla?, a lo que ellos respondían: **la mapa, la mapa**. En la parte trasera en la contratapa aparece un mapa de la situación indígena y al interior que era lo que les interesaba más a ellos el mapa del País Páez, el mapa de la ubicación de los paeces en los cacicazgos. Mapa no es una expresión que se haya usado en campo en el Cauca, es para hablar con los

¹⁷⁹ Entrevista realizada a María Teresa Findji. Octubre de 2015. Cali – Colombia. México D.F.

¹⁸⁰ Se define como herramienta metodológica, para el propósito de esta investigación.

¹⁸¹ Entrevista realizada a Víctor Daniel Bonilla. Cali Colombia 5 de septiembre de 2014.

occidentales. Con la gente, ¿qué es eso?, ¿eso qué es un mapa?, en realidad porque ellos lo nombraron *LA MAPA*.

Al respecto María Teresa Findji¹⁸² comenta:

Los mapas parlantes salen cuando entregamos la cartilla que sólo tenía dos mapitas, y la gente nos dijo, háganos toda la Historia Política de los Paeces en dibujos, yo no estoy segura que hayan dicho mapas. Los mapas para ellos eran dibujos, entonces la investigación pasa a ser traducida en composición de escenas, en diseño de cada mural, diagramación y edición. No de los contenidos, porque los contenidos nosotros los habíamos recogido en todas las caminatas con ellos, y toda la recogida de la historia oral que habíamos realizado. Entonces ya la hechura de los mapas parlantes es una metodología de comunicación graficada o sea ya no simplemente oral, graficada no en forma de letras sino de dibujos.

La representación cartográfica es una representación de límites y coordenadas, que permiten hacer mediciones según las escala, de porciones del espacio al interior del mapa. El gran punto de partida para el mapa parlante, era primero comprender las referencias espaciales de los indígenas, cómo se entendían ellos en el espacio. Las comunidades tenían referentes físicos muy explícitos ríos, cerros, lagunas, etc, pero no existía una delimitación exacta establecida. Su visión es de frontera y esa frontera está establecida por referentes físicos puntuales. En un mapa cartográfico, la definición de que es territorio alude a jurisdicción y a límites, pero el territorio en los mapas parlantes es abierto sin límites.

Los mapas parlantes representan además escenas de la vida cotidiana que corresponden al movimiento que las acciones de la sociedad tiene en un territorio, es decir al movimiento de la gente que es el movimiento además de la vida en sociedad. El hecho de no tomar convenciones sino escenas de la vida cotidiana, permite ver la realidad representada sin parcelarla ni dividirla, la integra a través del movimiento y la relación de las escenas. El mapa parlante permite imaginar cosas que pasan aquí y allá, en un mismo instante se puede uno mover en una realidad que es cambiante de acuerdo al lugar donde ocurren las acciones.

¹⁸² Entrevista realizada a María Teresa Findji. Cali Colombia 10 de octubre de 2014.

Ahora vamos al diseño de cada una de las escenas y las coyunturas representadas. De manera que tomaremos las más representativas, las cuales nos permitirán explicar esa dialéctica entre memoria y territorio, que es explicada a través de la representación de las territorialidades del pueblo Nasa - Paéz.

3.3.1 Espacio y Tiempo – Territorio y Memoria en los mapas parlantes

Es importante señalar que los mapas parlantes representan la visión de territorio que está presente en las luchas indígenas más allá de la recuperación de tierras, se insiste en esta aclaración, dado que la recuperación de tierras está relacionada con los resguardos, no con la visión amplia de territorio de los cinco pueblos de Juan Tama.

De Certeau nos recuerda que la historia moderna de occidente nace con la separación entre pasado y presente. La historiografía distancia en primer lugar su propio presente de un pasado (1993:17). Esto no pasa en otras culturas como, por ejemplo, en la India o entre los pueblos ancestrales de los Andes: la marcha del tiempo no tiene necesidad de afirmarse, distanciándose del pasado, sino que coexiste con él y es reabsorbido permanentemente por el presente; los antepasados acompañan siempre las luchas sociales.¹⁸³

Este manejo del espacio y del tiempo fue un aspecto fundamental para poder comenzar el proceso de conocimiento entre indígenas y solidarios, y así poder darle forma a la herramienta del mapa parlante, la cual debería contener esta visión de la realidad espacio temporal, es decir en términos de memoria y territorio. Para ello tuvieron en cuenta distintos aspectos en el diseño de los mapas parlantes, era importante comprender los referentes espaciales y temporales que tenían los indígenas, los cuales tiene una referencia fenomenológica de observación de su relación y conocimiento con su entorno, del desciframiento y significación del mundo que habitan, por ejemplo como la orientación del sol, que se encuentra en

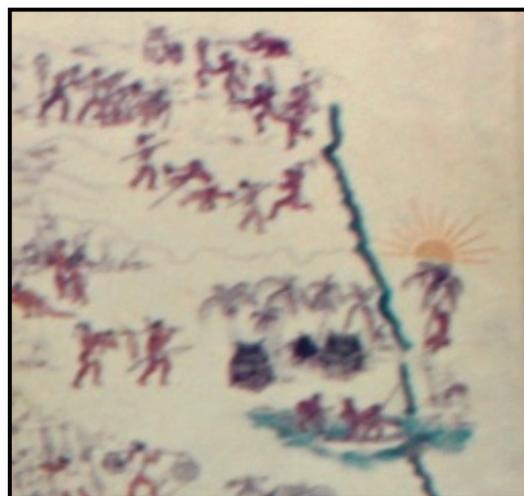
¹⁸³ Torres, Carillo Alfonso. *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*. (Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014), 21.

los mapas (Imagen 3 y 4), las estrellas y sus referentes físicos como montañas, ríos, etc.

Imagen 3. Montañas, rituales y el camino de las huellas



Imagen 4. La ubicación del sol en el mapa parlante



Para la comprensión de su visión de territorio, María Teresa Findji explica que:

A diferencia de las charlas que habíamos tenido con campesinos en otras regiones del país, las conversaciones con los protagonistas del movimiento indígena en sus propios espacios de trabajo o de reuniones, estaban muy cargadas de “historia”. **Tenían siempre un referente de tiempo largo hablando en presente.** De hecho, nuestra relación, nuestra inter-locución se daba en una situación de búsqueda del que hacer, en la situación actual, para mejorar la vida. A diferencia de los occidentales para quienes la historia es pasado, está atrás, en Nasayuwe o en Namrik, cuando se mira la realidad presente, lo de antes está adelante y el futuro está atrás, no se ve. Nos costó trabajo entrar en ese manejo cultural del tiempo y el espacio y valorarlo como lo valoraban. Hay que ir y venir de ayer a hoy para pensar, para entender qué pasa y definir qué hacer. El pasado está adelante, es el camino que ya recorrieron los mayores, nosotros venimos después. La visión indígena de las

transformaciones del mundo no es lineal. Es un ir y venir, es un envolver y desenvolver los hilos para tejer la vida.¹⁸⁴

Es decir aquí no está presente un tiempo físico lineal, sino un tiempo que se desdobra y avanza en forma de espiral, “la relación cognitiva entre el presente y el pasado no es lineal sino circular en tanto nuestro conocimiento del mundo presente depende del pasado. Pasado y presente están ligados por un círculo interpretativo.”¹⁸⁵ Es el movimiento de la espiral que está muy bien representada en el arte del tejido de la mochila, si observamos las mochilas (Foto 2 y 3), podemos identificar el detalle del ombligo, es decir el punto donde inicia el espiral que se va tejiendo para hacer mochila. Tejido que es realizado por diferentes culturas en Colombia, tanto en la cultura Wayuu de la Guajira, como en la cultura Kankuana y Arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta y por supuesto la mochila de la cultura Nasa, por mencionar algunas. Este movimiento cíclico, espiral es el movimiento mismo de la tierra, como lo explican los Nasa.

Al tejer, cuando se gira el huso¹⁸⁶ para enrollar la lana o el hilo se representa el movimiento de Txiwe Sa´th U´ y “mujer Cacique Tierra”, la madre tierra. UMYA significa tejer en Nasayuwe, “el tejer es enrollar el pensamiento, por eso se parte de un punto y se enrolla el tejido en el espiral, para revisar nuestro pensamiento debo desenrollar el tejido o abrigo como el caso del chumbe¹⁸⁷ para ver y conocer el pensamiento y la huella de los mayores (Foto 1). Esto se reafirma al tejer la mochila y el sombrero. Hoy estamos débiles, no conocemos, no sabemos porque ya no tejemos. Cuando hago el ritual el mayor, los abuelos, me exigen tejer.¹⁸⁸

¹⁸⁴ Ponencia para el encuentro de historia oral, Bogotá, agosto 2010. *Movimiento social, memoria colectiva y transformaciones del territorio en el Sur-Occidente Colombiano. Lecciones aprendidas en el ejercicio de creación y usos de los “Mapas Parlantes”*. María Teresa Findji. Fundación Colombia Nuestra. 2010. Pág. 7.

¹⁸⁵ Arriarán, Samuel. *Filosofía de la memoria y el olvido*, 11.

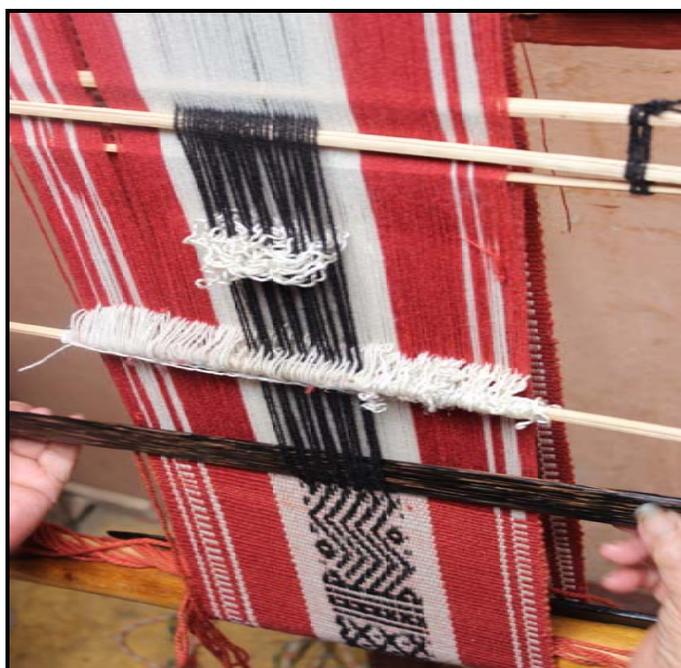
¹⁸⁶ Instrumento de madera en forma cilíndrica y alargada que sirve para torcer la lana o el hilo, para tejer.

¹⁸⁷ Tejido a manera de cinturón, donde están representados los seres que crearon el universo nasa, donde se representa su memoria. Son utilizados para fajar a las mujeres, cargar a los bebés, sostener las faldas, etc.

¹⁸⁸ Yule, Yatacue y Carmen Vitonas Pavi. *Pees Xupx Fxi´zenxi. La Metamorfosis de la Vida. Pensar, Mirar y Vivir desde el Corazón de la Tierra. Nasa Ūsa´s Txi´pnxi – Cosmovisión Nasa*. (Toribío, Cauca: Proyecto Nasa organización de cabildos de Toribío, 2004), 170.

El tejido en metáfora con la vida, significa unir lo que esta suelto, por ejemplo las piezas de la memoria se unen a través del tejido, cuando se teje la mochila se desenreda el pensamiento y se ordena, trayendo claridad a los recuerdos. Así la memoria colectiva se arma a través del recuerdo de varias personas, pueblos, al reunirnos para recordar, para tejer, unimos pedazos de memoria y se convierte en una construcción colectiva de hechos, eso es tejer la memoria y el mapa parlante puede ser tomado como una representación a manera de tejido de la historia política del pueblo Nasa – Paéz.

Foto 1. Tejido de Chumbe, Valle de Sibundoy Putumayo¹⁸⁹



El tejido de espiral y la espiral como representación del tiempo y de los ciclos de la vida, es una característica común a varios pueblos indígenas de América Latina. Bonfil Batalla refiriéndose a los pueblos indígenas mexicanos explica:

El espiral cíclico que se ve representado en el calendario agrícola, no es lineal como en la cultura occidental. El universo transcurre en una sucesión de ciclos que no son idénticos, pero que pasan por las mismas etapas, como en una espiral inacabable. Cuando un ciclo termina, otro similar comienza. El hombre cumple también su

¹⁸⁹ Autoría propia. Foto tomada en el pueblo de Sibundoy, Valle del Sibundoy Putumayo – Colombia, 2014.

propio ciclo, que está en armonía con los otros ciclos del universo. Esa armonía necesaria se expresa ritualmente en las ceremonias del calendario agrícola que simboliza la renovación de la vida, en la que el hombre debe participar. “la noción cíclica del tiempo” está presente en la conciencia de la historia: el pasado de libertad, la edad de oro previa a la dominación colonial, no es un pasado muerto, perdido para siempre, sino fundamento de la esperanza, porque en el ciclo del tiempo esa edad habrá de volver.¹⁹⁰

Foto 2. Mochila Wayuu hecha con aguja de gancho¹⁹¹



¹⁹⁰ Bonfil, Batalla Guillermo. México Profundo: Una Civilización Negada. (Editorial Debolsillo. Octava reimpresión. México 2013), 71.

¹⁹¹ Autoría propia, 2016.

Foto 3. Tejido de punto en mochila Kankuama y Arhuaca¹⁹²



Las escenas de los mapas surgen no solo del presente es decir de lo que se observaba en ese momento, si no evocando también su pasado en cada conversación, en cada caminata, describiendo lugares, que permitían el recuerdo, haciendo memoria mientras se caminaba el territorio, caminando la palabra como explican los nasa, de allí surgen las escenas.

Por su parte la definición de la época descrita en cada mapa, es decir de la temporalidad, la marcaba la propia historicidad Nasa - Paéz. Las escenas que se diseñaban, se iban ubicando en relación al espacio real, por ejemplo la técnica de fique¹⁹³ está ubicada en la zona de Caldono Cauca, donde hoy en día se siembra más fique en esta región. La ubicación en el espacio permite la generalización en el mapa, entonces esa sola vez que se coloca el fique se relaciona con el espacio en el territorio donde hoy en día hay más. La memoria tiene soportes materiales, en los cerros y las quebradas, en las piedras y las plantas. Los sitios cuentan historias, los

¹⁹² Autoría propia, 2016.

¹⁹³ El fique es el mismo henequén, fibra que es extraída de la planta de agave.

objetos y obviamente las personas también, especialmente los abuelos, los mayores. Caminando es cómo se conoce, caminando es cómo se recuerda.

Luis Guillermo Vasco explica que:

Junto con los indios y con grandes dificultades aprendimos que sus sociedades piensan también con cosas, con objetos, que los resultados de sus procesos de abstracción y conocimiento revisten formas concretas, porque entre ellos el saber es un saber-hacer y el conocer lo es para vivir, que un caracol o un sombrero, por ejemplo, pueden ser conceptos. Y que para aprehenderlos hay que recogerlos en los caminos de la vida, de la cotidianeidad vivida y compartida. Como plantean Bonilla y Findji (1986:17).¹⁹⁴

El diseño de las escenas es un registro de las historias orales convertidas en dibujos ubicados espacial y temporalmente.

Esto nos llevó a ir registrando la historia que nos contaban como “escenas”, representaciones iconográficas, siempre presentes y ubicadas espacialmente. Estas ilustraban cómo se sacaba la cabuya del fique¹⁹⁵ o la sal, cómo se guardaba el maíz, cómo se intercambiaban la coca y otros productos, cómo se comercializaba con los Muisca,¹⁹⁶ cómo se pagaba el tributo, etc. Por ejemplo las guacas,¹⁹⁷ los tejidos, las vasijas, la lana con la que se tejía el vestuario, la forma de vestir de los indios en cada lugar donde vivían, todo esto hace parte de la memoria que está inscrita en el territorio. No se trataba de ver todas las escenas como si fueran parte de una misma comunidad, no es preguntar el donde como en cualquier mapa, es conocer las prácticas que se desarrollaban allí, rescatar la memoria para entender, caminar el territorio para recordar. Plasmar escenas a partir de esas investigaciones de la memoria y en mapas parlantes murales que contenían escenas de la vida cotidiana de los antiguos y actuales pobladores de estos territorios del gran cauca. ¹⁹⁸

¹⁹⁴ Vasco, Luis Guillermo. *Entre Selva y Páramo. Viviendo y Pensando la Lucha Indígena*. Bogotá: (Editorial Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, 2002) 449.

¹⁹⁵ La cabuya es una fibra que se extrae de las hojas del agave, en México recibe el nombre de henequén.

¹⁹⁶ Descubierto en archivos coloniales.

¹⁹⁷ Guaca o Huaca, es un nombre en Quechua y significa lugar sagrado. Son lugares donde se depositaban ofrendas.

¹⁹⁸ Ponencia para el encuentro de historia oral, Bogotá, agosto 2010. *Movimiento social, memoria colectiva y transformaciones del territorio en el Sur-Occidente Colombiano. Lecciones aprendidas en el ejercicio de creación y usos de los “Mapas Parlantes”*. María Teresa Findji. Fundación Colombia Nuestra. 2010. Pág. 8.

La creación de las escenas se logra a partir de armar cada una de las piezas de la memoria oral, pero también de las investigaciones que se llevaron a cabo en el proceso de elaboración de los mapas parlantes. María Teresa Findji recuerda sobre la creación de las escenas lo siguiente:

La memoria colectiva como base material, los relatos que se han recibido no por encuestas sino caminando con las comunidades, los recuerdos, las memorias que han llegado sueltos, ni todos al mismo tiempo, poco a poco, por partes y han venido a medida que se caminaba con la gente. Poco a poco aprendimos que los acontecimientos tienen un lugar en el espacio. Esto se va a traducir en el dibujo de las escenas y uno viene de lo que la gente contó y lo otro utilizando el método de deducir, la arqueología, ejemplo, que tipo de telar que vestido hacía. No solo es por memoria que yo puedo dibujar, sino qué genera en el que vea otros recuerdos. Yo miro para recordar. Y expresar lo que recuerdo. **El mirar el mapa parlante se va a volver una herramienta de multiplicación de la memoria oral actual.**¹⁹⁹

Aquí hay otro aspecto que distingue a los mapas parlantes como representación del espacio y es que no describe utilizando convenciones y leyendas a manera de generalización. Sino que se muestra un territorio con su diversidad de actividades, lo que Lefebvre llamó la práctica espacial, esto es lo que se representa en estos mapas parlantes. Esta particularidad contribuye a que la gente observe, que como sociedad, como pueblo Nasa - Paéz, lo tenían todo. Pero no desde una visión de propiedad individual, desde una finca, ni desde un resguardo sino que el mapa parlante permite ver un territorio. Por ejemplo el cambio o la transformación no son donde se sembraba el fique, sino cómo era el proceso de producción, quienes participaban de él; entonces se realizaban las ilustraciones y se relacionaban con el espacio físico. A diferencia del mapa cartográfico aquí en esta forma de representación no se pretende hacer un inventario, cuantos ríos, cuantas hectáreas de cultivo, etc. Se contribuye a recrear una visión de territorio, de intercambio, de relaciones de espacialidad social, no de límites sino de fronteras, porque incluso en los mapas parlantes no hay representación de los resguardos.

¹⁹⁹ Mirar el mapa: es el ejercicio posterior a la elaboración de los mismos, cuando se llevan los mapas y se realizan talleres en diferentes corregimientos y veredas a los largo del Cauca, aquí no se va a contar esta parte de la experiencia.

Entonces el diseño de los mapas y la ubicación de las escenas en los mismos, contribuyen a recrear el concepto de territorio, que no es una porción de tierra demarcada como la vereda, o una finca, sino un gran territorio. Aquí el concepto de territorio no es abstracto, hay una identificación de las poblaciones con un territorio más grande que les pertenece. Es para mostrar que eso concreto favorece a sentimientos de pertenencia que afianza en las personas su identificación, su sentido de pertenencia y su confianza en sí mismos. Son pueblos que lo tenían todo, que cambian, que se han transformado, que se han adaptado a los cambios, lo que ha hecho que lleguen a ese momento de la historia, es valorar lo que son, no de forma despectiva. La idea de territorio entonces se reafirma y viene heredada de los cacicazgos de Juan Tama.²⁰⁰

3.3.2 Diseño y Elaboración de los mapas parlantes

Para poder representar las transformaciones del territorio se tuvo que manejar distintas temporalidades en una serie de mapas. Que permitieran observarlos e identificar esas diferencias. El mismo espacio en tres tiempos distintos: eso permite fundamentalmente entender ¿a qué se deben las transformaciones en el territorio? y en qué consisten. Estos mapas son: Mapa 1:²⁰¹ Así era nuestra tierra antes de la llegada de los españoles; Mapa 3: Bajo la dominación extranjera; Mapa 5: Mientras crece Colombia: este último mapa además de presentar el mismo territorio del Cauca, está el proceso colombiano nacional en una L en el diseño. Está muy claro que la problemática indígena colonial ha variado, ya para la época de este mapa aproximadamente 1948 el centro no es Popayán es el país nacional y Santafé de Bogotá. Y hasta el mundo global, donde se hace una alusión a esto con los satélites. Entonces se preguntaba: ¿Qué pasa? ¿Qué cambia? ¿Cómo es y por qué? Los otros tres mapas hacen referencia a las acciones colectivas que representan también espacio y tiempo, el mapa de Las Guerras de Liberación Indígena; El mapa del País Páez; el mapa de La Quintinada, en este último se pueden observar las acciones en una continuidad de espiral. Los

²⁰⁰ Entrevista realizada a María Teresa Findji. Cali Colombia 10 de octubre de 2014.

²⁰¹ Numeración según tabla 3.

mapas que solo se describen en tiempo son los mapas Cuando Nace Colombia y el País Paéz.

Se describirá cada uno de los mapas parlantes, analizando algunas de sus escenas. Es importante tener en cuenta que hay mapas parlantes con características espacio-temporales, los cuales tienen una contraparte que es un mapa de acciones colectivas, como respuesta a ese momento histórico. En la tabla 3 se ubican en paralelo, los tipos de mapas parlantes y sus correspondientes acciones colectivas, las cuales, nos explican una vez más el potencial de acción frente a una realidad social que necesita ser transformada.

Tabla 3: Mapas Parlantes y Acciones Colectivas

MAPAS PARLANTES DE LAS CONDICIONES VIVIDAS Y DE LA REALIDAD TERRITORIAL DE LAS DISTINTAS COYUNTURAS	MAPAS PARLANTES DE ACCIONES COLECTIVAS COMO RESPUESTA A LAS REALIDADES TERRITORIALES
Mapa 1: Así era Nuestra Tierra (1533)	Mapa 2: Las Guerras de Liberación Indígena
Mapa 3: Bajo la Dominación Extranjera	Mapa 4: El País Páez
Mapa 5: Cuando Nace Colombia	Mapa 6: La Quintinada
Mapa 7: Mientras Crece Colombia	Este mapa aún no ha sido elaborado. La acción colectiva que le corresponde al Mapa 7, es el surgimiento del movimiento indígena caucano de 1970 – El CRIC. Y quizás también el Mapa del movimiento solidario.

En esta explicación del diseño de los mapas parlantes, se incluirán los guiones de las escenas los cuales fueron encontrados en los archivos de la Fundación Colombia Nuestra y se vio la importancia de relacionarlos aquí. Aunque cabe hacer la aclaración que la elaboración de los guiones fue posterior a la elaboración de los mapas parlantes. Estos fueron diseñados como apoyo en el proceso de educación de adultos y maestros en el Cauca.

Para el proceso de elaboración de los mapas en el marco del trabajo con comunidades, los guiones no eran necesarios, ya que se iban construyendo y dialogando en el andar. Para los procesos de educación de adultos por el contrario, era necesario explicar que significaban las escenas, ya que ellos no habían

participado del proceso, los mapas entonces fueron utilizados como resultado, para este trabajo en particular.

La descripción de la metodología del mapa parlante se presenta como ayuda para la comprensión de cómo se elaboraron, no significa un orden dadas las características del mapa parlante de proceso y resultado. Los primeros mapas se iban armando en las comunidades y originalmente fueron hechos en papel mantequilla (papel cebolla). Luego se debieron pasar a un material más durable para esa época en hule. Un tipo de plástico resistente donde fueron impresos los mapas.

1. Dibujo de escenas: diseño y dibujo de cada escena. Aquí participaban los artistas y diseñadores que dibujaban a mano alzada, porque en esta época no se contaba con tecnología de diseño asistido a computador, labor realizada en coordinación con otros investigadores; después estos dibujos se sometían al debate con las comunidades. Por ejemplo el artista Jorge Morales²⁰² comenta que para ellos como artistas que fueron enseñados en una forma de dibujo, fue todo un reto salirse de los parámetros y dibujar de acuerdo a los rasgos indígenas.

2. Ubicación de las escenas y armado del mapa: cada mapa cuenta con múltiples escenas que están asociadas a un espacio geográfico; las cuales después de ser diseñadas se iban armando como un rompecabezas, que se arma y da resultado el mapa parlante.

3. Mapas Terminados: que en principio fueron en papel mantequilla, hasta que luego fueron pasados en murales de hule para facilitar el trabajo en las comunidades.

4. Elaboración de los guiones de las escenas: cada escena lleva un guion explicativo; el cual desarrolla una pequeña historia de esa escena en relación a ese espacio geográfico.

²⁰² Entrevista realizada a Jorge Morales artista y solidario. En Cali – Colombia. Octubre de 2014.

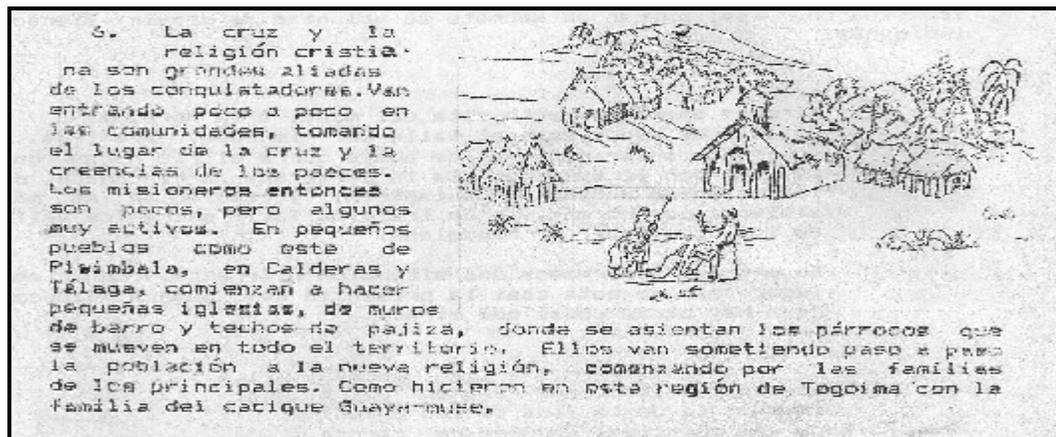
3.3.2.1 Dibujo de las escenas

Las escenas de los mapas parlantes fueron dibujadas por artistas que empezaron a reflejar en dibujos la realidad observada en los recorridos por el territorio, y a partir de la investigación histórica. Estos dibujos luego iban siendo discutidos con las comunidades. En este apartado, se pueden observar algunas imágenes de las escenas con el guion que la describía y dibujos individuales que luego van a ser ubicados dentro del lienzo del gran mapa.

La idea de escena parte de la concepción de que el mapa parlante no iba a ser trabajado a manera de convenciones sino por descripción o graficación de escenas vividas, de la vida cotidiana, las cuales describieran las relaciones que se tejen en el territorio. Los referentes físicos son los cerros y los ríos, los caminos y el sol. Los caminos no son una convención son la huella de los pasos (Imagen 3). Estas huellas no se repiten en los otros mapas porque ya se conocen esos caminos trazados por esa memoria.

El mapa parlante es un relato y provoca que haya un relato entre los interlocutores. La idea de hacer las escenas es que cuando las personas recuerdan, no recuerdan una abstracción sin lugar de acción, cuentan algo vivido en tiempo y espacio, de esta forma las comunidades iban recordando más cosas de su habitar el territorio. Otro criterio era cuáles escenas elegir de esa vida cotidiana, debían ser escenas que lograran representar una socialización completa: la producción de alimentos, los juegos, los entierros, las ceremonias, los intercambios, los rituales, las guerras y los conflictos. Es decir son todos los aspectos de la vida por lo tanto no es monotemático es pluritemático. Esta es la forma de escenificar la vida cotidiana con toda su complejidad en un territorio con un tiempo.

Imagen 5: Escena del mapa Bajo La Dominación Extranjera²⁰³

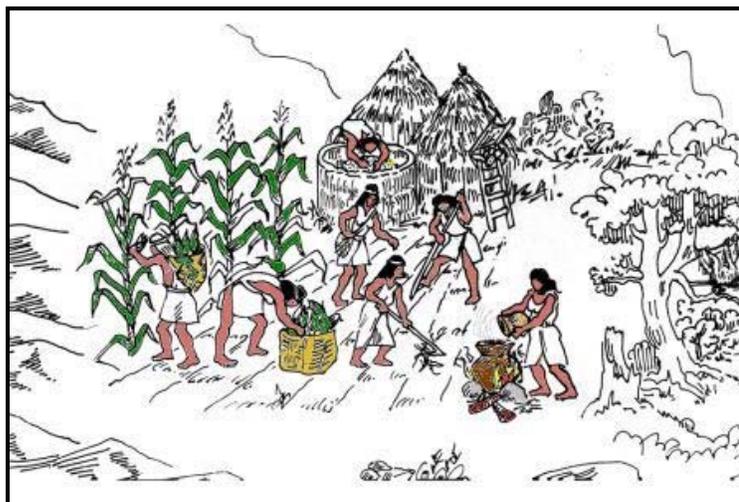


Nótese en la imagen la escena y su guion explicativo, este ejercicio fue necesario para apoyar el trabajo en educación de maestros en el Cauca, los mapas parlantes no llevaban estos guiones cuando se trabajaron con las comunidades.

Con el primer mapa que describe la vida antes de la llegada de los españoles en 1535, podemos al acercarnos a cualquiera de sus escenas, dibujos y/o grafías, conocer las poblaciones, sus costumbres, la forma de vida y poblamiento de los pueblos de este territorio de lo que hoy es el sur occidente colombiano. Sin letras sólo con dibujos, este aspecto, aparentemente no muy importante, es relevante en el trabajo con las comunidades paeces de tradición oral. Esto cambiaría la forma de trabajo propiciando el diálogo intercultural, el cual permitió que se llevara a cabo un proceso de educación política a través de la interlocución con estas representaciones. María Teresa Findji cuenta que en el primero de los talleres que se realizó, cuando la gente se acercaba a los mapas, y se veían reflejados en esas representaciones, alguien dijo “Lo teníamos todo, una economía, tenemos que recuperar la tierra para recuperarlo todo”, de allí salió esa consigna.

²⁰³ Tomado del guion explicativo del mapa Bajo la Dominación Extranjera (1989). Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia.

Imagen 6: Escena de la cosecha de maíz²⁰⁴



Escena de la cosecha de maíz y la elaboración de la chicha, bebida fermentada de maíz.

Foto 4. Trabajo de los dibujantes en la elaboración de escenas (1978)²⁰⁵

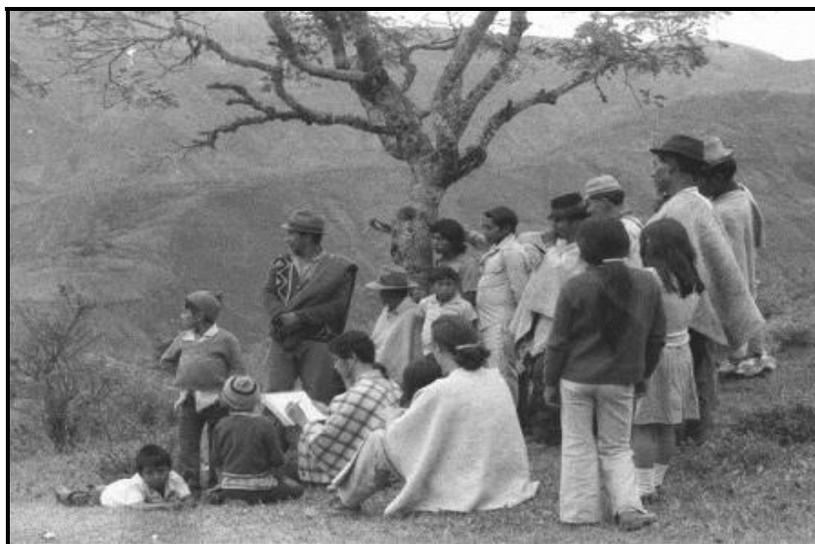


Foto en el norte del cauca, vereda de Zumbico 1978, detállese el dibujante que se encontraba en la elaboración de los bocetos para el diseño de las escenas de los mapas y detrás de él está sentada María Teresa Findji con su hija.

²⁰⁴ Escena del mapa parlante Así Era Nuestra Tierra.

²⁰⁵ Foto tomada del archivo de la Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia.

Imagen 8: Integrando y ordenando las escenas para el mapa parlante



Se dibujaban las escenas, se recortaban y se ordenaban según la ubicación en el mapa parlante.

Imagen 9: Escenas del mapa parlante

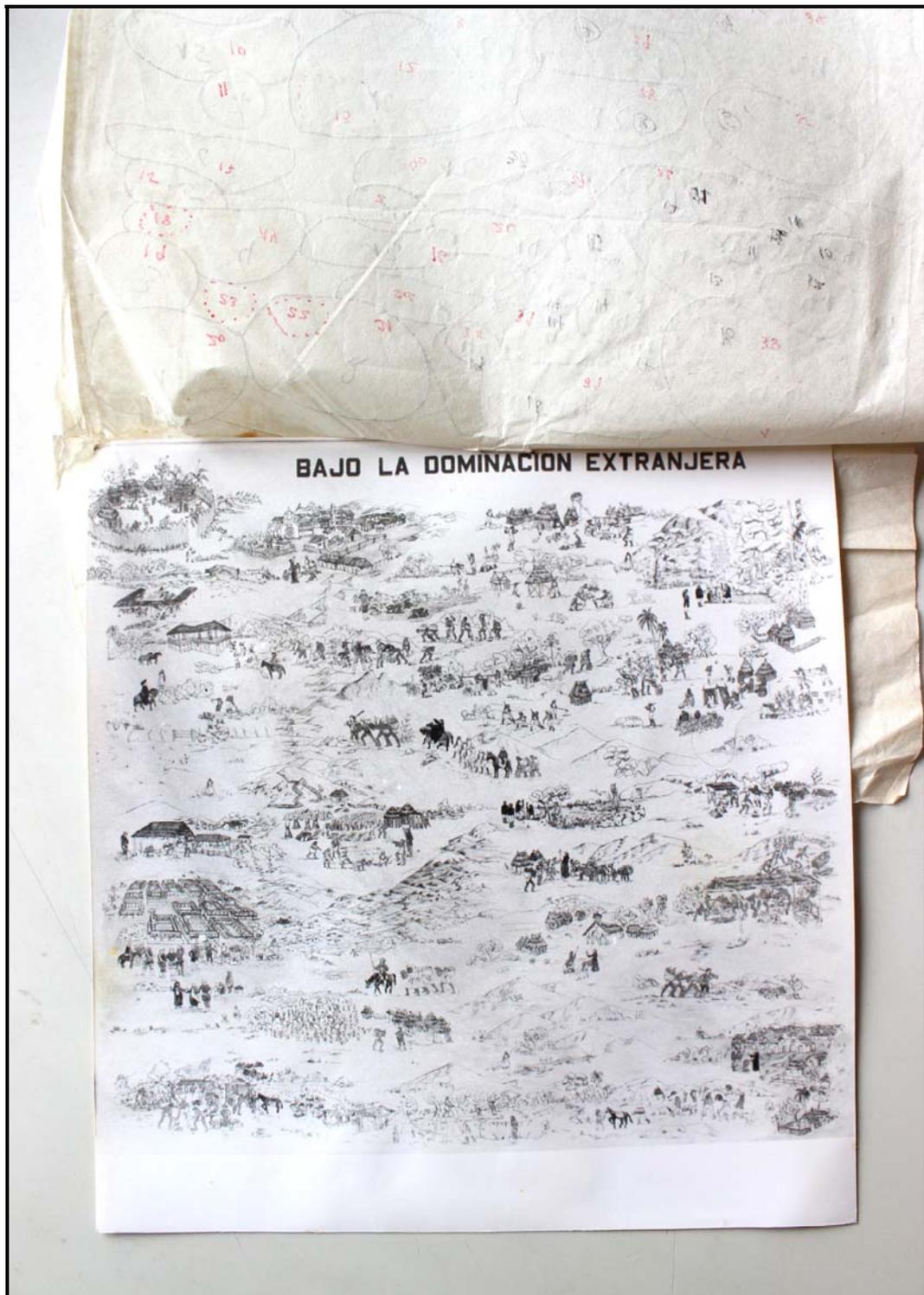


Aquí se ven las dos versiones del diseño, el de la izquierda es el primer machote con dibujos menos detallados y el guion explicativo mimeografiado a máquina de escribir. El del lado derecho el diseño de la escena es más elaborado y el guion ya está pasado con máquina eléctrica.

3.3.2.2 Armado de los mapas parlantes

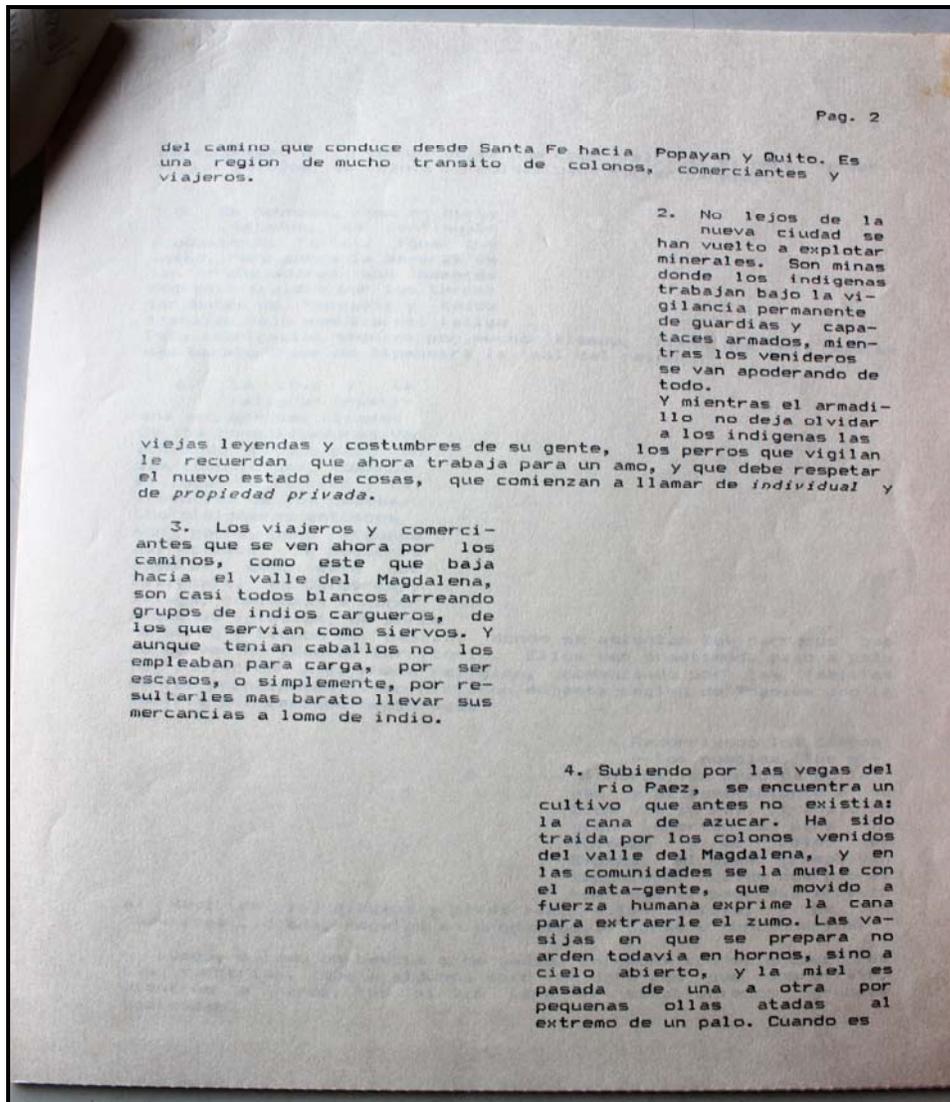
Para hacer el armado del mapa se iban ubicando las escenas en el orden que permita explicar la totalidad de la temática del mismo, de manera que estas tengan una relación con el lugar donde se presentan las actividades. En la imagen 10, podemos observar el mapa completo, y encima el calco donde se ordenaban las escenas que conformarían el mapa resultado.

Imagen10: Orden de las escenas y ubicación en el mapa parlante



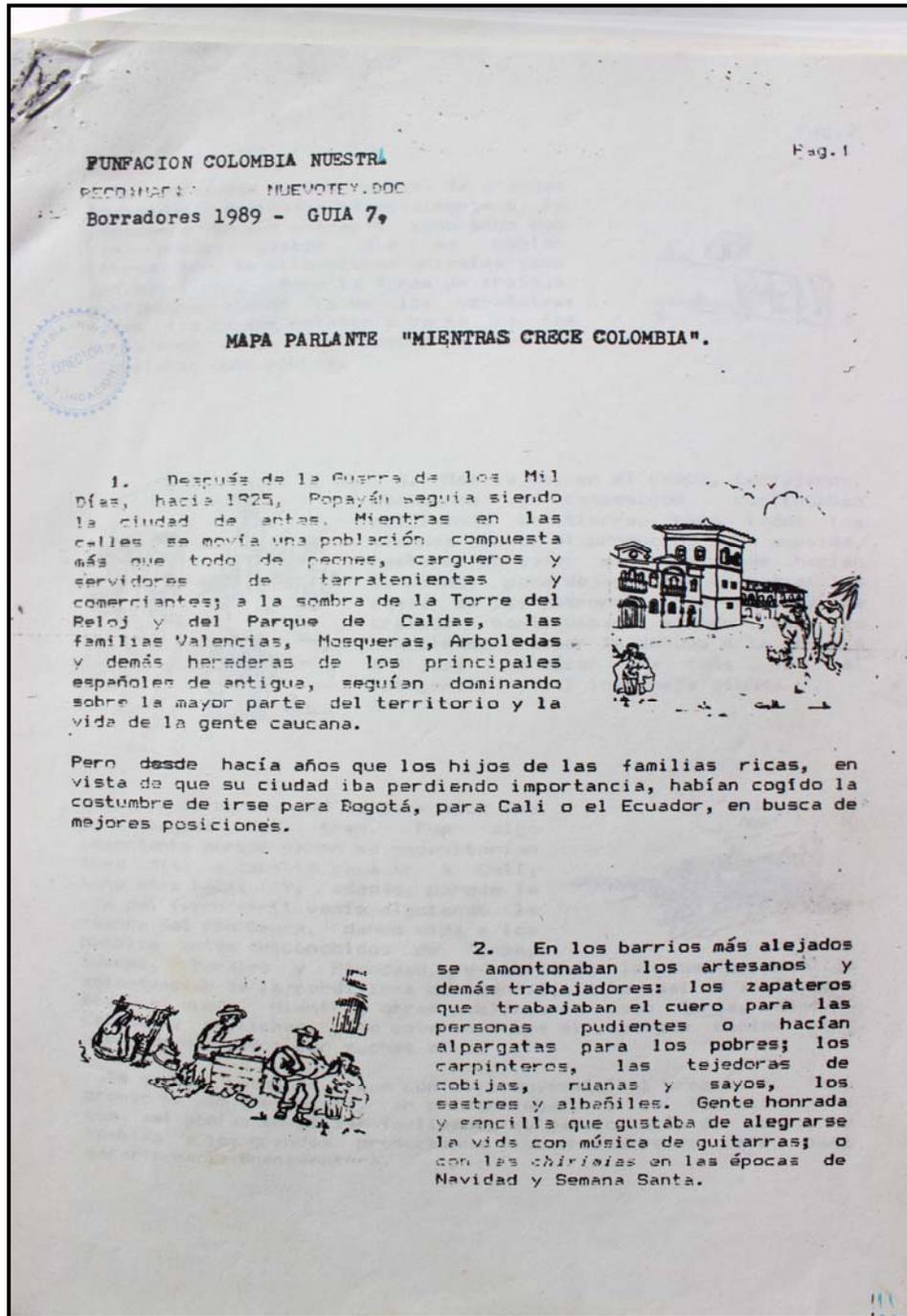
3.3.2.3 Elaboración de los guiones:²⁰⁶ Cada escena llevaba su descripción, es decir un guion a manera de obra de teatro donde cada personaje es explicado de acuerdo a su acción y su práctica espacial. Aquí podemos observar el machote de los guiones, antes de la colocación de las escenas.

Imagen 11: Machote de las escenas de los mapas parlantes



²⁰⁶ Los guiones no fueron usados cuando se trabajó con las comunidades, primero fueron los mapas y luego los guiones. Estos se realizaron con el fin de trabajar en el proceso de Educación de Maestros Indígenas. Trabajo realizado por la Fundación Colombia Nuestra.

Imagen 12: Guiones y escenas del mapa parlante

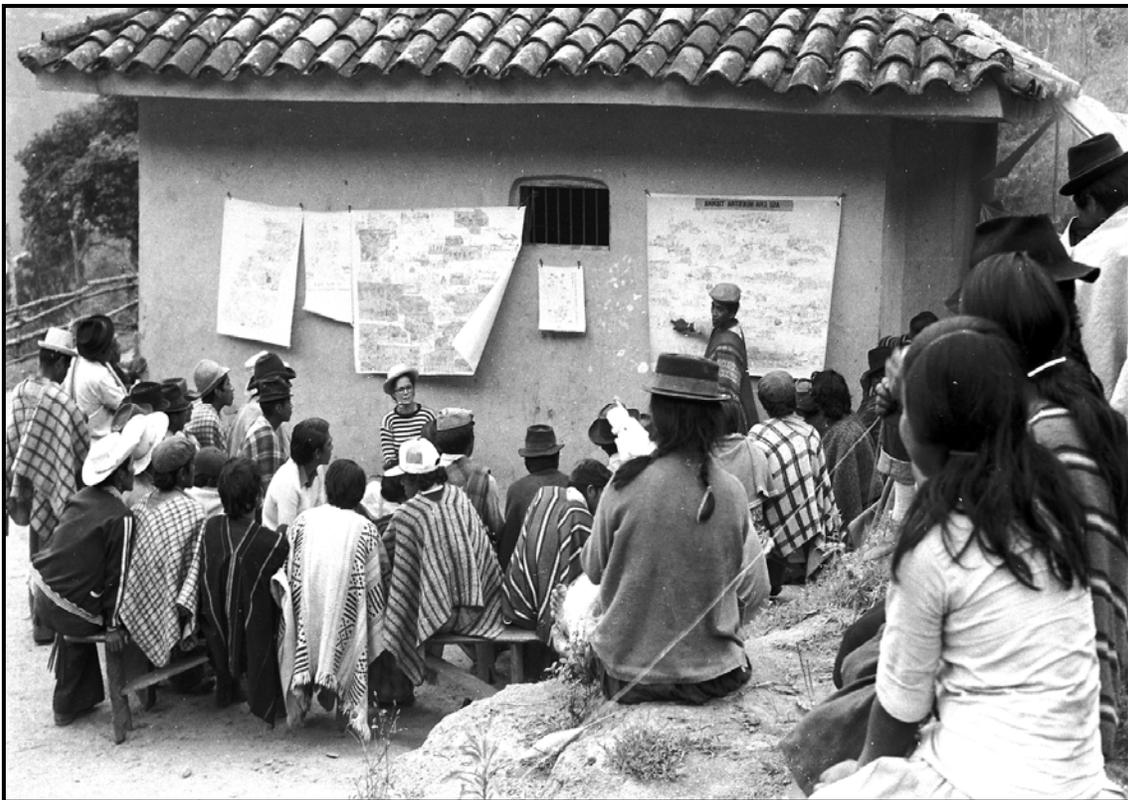


Esta es la primera página de la guía de reconocimiento del mapa parlante Mientras Crece Colombia. Es el orden de escenas acompañadas de sus guiones explicativos, que conforman la historia completa del mapa.

3.3.3 Serie de los seis mapas parlantes

A continuación se presenta una breve descripción de cada mapa parlante terminado, seis en total, más un séptimo el Mapa del País Paéz y de nuevo se presenta el mapa parlante de las Guerras de Liberación Indígena para describir algunas de sus características. Darle una mirada a las escenas de cada mapa, nos permite conocer el territorio del Cauca, entender los cambios y las transformaciones de una sociedad que no sólo se refiere al pueblo Paéz, sino a la Colombia contada desde la memoria histórica de este pueblo.

Foto 5: Trabajo con mapas parlantes Jambaló Cauca 1979 - 1980



Esta fotografía muestra el proceso trabajo con los mapas parlantes en las comunidades del resguardo de Jambaló Cauca, nos permite comprender cuando el mapa se vuelve parlante, cuando se vuelve relato y diálogo intercultural. Podemos observar además la utilización de los diferentes mapas al mismo tiempo, esa era la

metodología de uso de los mapas parlantes, ya que de esa forma se podían observar y analizar los cambios en el territorio.

Se descubrió en el trabajo de elaboración de los mapas que para que fueran parlantes y que propiciaran el intercambio de recuerdos e interpretaciones, que potencializaran el uso comunitario de la historia oral para pensar, era necesario organizar las escenas en el espacio.

3.3.3.1 Mapa Parlante Así Era Nuestra Tierra

Este mapa en particular es el único que se acerca a representar las formas de producción de espacio de las sociedades indígenas antes de la llegada del imperio español. Representaciones espaciales elaboradas a partir de la investigación de como vivían los nativos americanos en esta zona del continente. Es un punto de partida muy interesante para lo que luego viene a representarse en el mapa Bajo la Dominación Extranjera, que representa el cambio en la producción de espacio, a partir de nuevas formas de territorialidad del imperio español, por ejemplo la concentración de poblaciones que impone una nueva lógica espacial, que se entiende por la necesidad de mano de obra y control poblacional. Se puede evidenciar este hecho con las lógicas espaciales impuestas con la concentración de la producción agrícola en los nacientes centros poblados, la forma de producción del maíz, la concentración de tierras, etc.

El territorio ocupado por los pueblos indígenas del antigua Kauka se extendía, por el occidente, al lado y lado del río de la Magdalena. Mientras por el norte llegaba hasta el actual departamento del Valle, y atravesando las montañas que cortan las tierras del Tunibío, abarcaba el nevado del Huila (Wila); para extenderse por los lados del sur, hasta el borde del río Patía. Estas grandes montañas han servido de mojones y de guías a nuestros pueblos indígenas caucanos a través de los siglos. Al norte están el cerro de Munchique y el nevado del Huila, que miran a los viejos valles del Cauca y el Magdalena. Mientras en el centro, entre otras montañas, se distingue el volcán Puracé y los cerros de Coconucos y Sotará. Tierras altas y bajas; climas fríos, templados y calientes. Este es el territorio que los antepasados ocupaban con sus comunidades y culturas, cuando un día del año 1535 aparecieron los primeros

hombres blancos que venían del sur; de los reinos de Quito y del Perú, por donde los conquistadores españoles habían entrado a esta parte de América.²⁰⁷

Lo particular de estos murales escenificados es que a través de la representación en dibujos de escenas sólo con la observación detallada podemos recrear la memoria, además de ser en sí la memoria escenificada, materializada. El mapa al ser observado se va convirtiendo en parlante, el mapa entonces puede ser leído en cualquier orden, no tiene un orden de lectura. En la experiencia con comunidades las personas se acercaban al mapa y empezaban a hablar de la escena que más le llamaba la atención o por que se sentían identificados con ella, y allí comenzaba el relato, que iba siendo complementado por otro interlocutor. Entonces no es un mapa que es descrito por el investigador, es un mapa que habla a través de las comunidades que en esa relación con la herramienta van tejiendo la memoria, el recuerdo. Conforme se va avanzando en la interpretación de las escenas, se va explicando un gran relato que es el mapa completo. Es un mapa sin convenciones, porque cada escena en el espacio permite la generalización en una totalidad que es el territorio.

Nótese que en la parte inferior están las escenas de la llegada de los españoles, el primer encuentro con los habitantes del “nuevo mundo,” si vamos subiendo la mirada podemos observar las formas de poblamiento de las diferentes comunidades indígenas y sus prácticas cotidianas como sociedad precolombina: prácticas de siembra, ritual, entierros, guerras entre diferentes pueblos, intercambio de productos, centros poblados. Además podemos ver los detalles de cómo vestían, qué comían, cómo se organizaban. Es decir observamos una sociedad conformada con sus prácticas espaciales concretas.

²⁰⁷ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guía del Mapa: Así era nuestra tierra. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 3.

Mapa 6: Así era nuestra tierra antes de la llegada de los españoles (1535)²⁰⁸



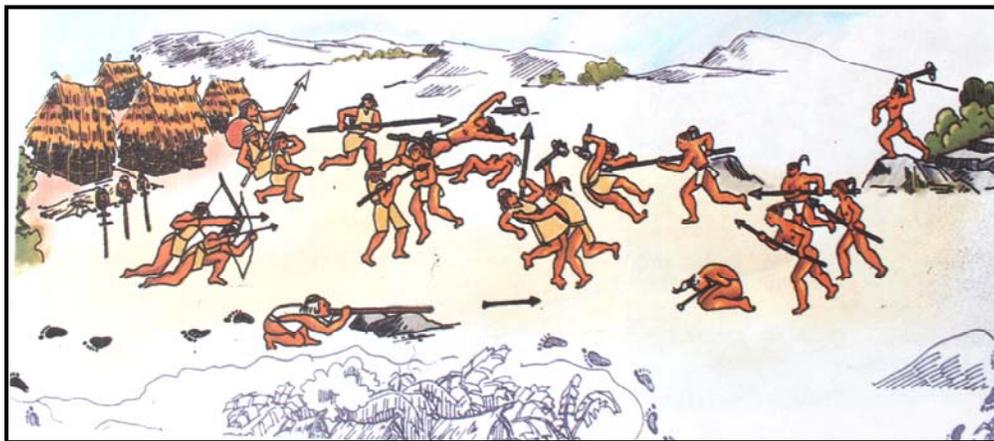
²⁰⁸ Traslape con mapa actualizado reelaborado que hace parte del archivo personal de Víctor Daniel Bonilla, Cali Colombia 5 de septiembre de 2014.

Imagen13: Escena sociedades ribereñas. Mapa Así era nuestra tierra 1535



Esta es una de las escenas de la parte superior izquierda. “Los antiguos Paeces ocupaban principalmente las orillas de los ríos Magdalena y Paéz. Vivían en chozas grandes y frescas, hechas de palmiche y caña.”²⁰⁹.

Imagen 14: Escena de guerras indígenas. Mapa Así era nuestra tierra 1535



Por ejemplo en la siguiente escena de la parte inferior izquierda, observamos una guerra, que nos explica que eran sociedades también con conflictos, no en un ideal de sociedad pacífica.

²⁰⁹ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guía del Mapa: Así era nuestra tierra. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 4.

3.3.3.2 Mapa Parlante Las Guerras de Liberación Indígena

Este mapa es la acción colectiva que le corresponde al Mapa 1: Así era nuestra tierra, es decir, es la reacción ante la llegada de los españoles en 1535. Para explicar este mapa retomaremos las palabras de Víctor Daniel Bonilla en la cartilla Historia Política de los Peces donde explica:

Cuando los españoles llegaron a conquistar estas tierras no pudieron cerrar los ojos ante los millones de hombres que poblaban estos territorios y negarlos pensando o diciendo que no valían nada, como se hace hoy en día. Al contrario para poder ocupar este continente y someterlo a su explotación tuvieron que luchar fuertemente. Por eso no podían negar que los nativos americanos formaban verdaderas sociedades. Sociedades diferentes a la de ellos, pero sociedades que estaban desarrollándose en lo económico, en lo social y en lo político. De ahí que para poder someterlas a su dominación tuvieron que entrar a romper ese desarrollo propio en que estaban los pueblos americanos (o naciones como los llaman los cronistas); y cuando no pudieron lograrlo, tuvieron que exterminarlos.²¹⁰

Las luchas de liberación indígena protagonizadas por los “Yalcones, Andaquíes, Guanacas, Apiramas y Pijáos del Valle del Magdalena, así como los Paeces, Tunibíos, Calocotos y otros del oriente caucano poseen también un carácter político indiscutible. Se trataba de una resistencia política y militar contra el invasor de sus territorios, contra quienes venían a arrebatarles su lengua y su cultura; contra quienes buscaban imponerle la obediencia al español y el pago de tributo en oro, productos o trabajo. Obediencia y tributo que en toda la historia de la humanidad han sido las mayores y más claras manifestaciones de dominio político de un pueblo sobre otro. Por eso los nativos caucanos, como los demás hermanos de América, respondieron a esa dominación con la mayor manifestación de rechazo político que existe: la lucha armada, la guerra contra el opresor.”²¹¹ “La

²¹⁰ Bonilla, Víctor Daniel. Cartilla Historia Política de los Paeces. (Cali – Colombia: Ediciones Colombia Nuestra, 1977), 8.

²¹¹ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, ”8.

mejor muestra del éxito de esta política de los indígenas caucanos fue el resultado de la primera etapa de esta gran guerra.”²¹²

Este mapa parlante cuenta con la ubicación espacial que guarda también el mapa del País Paéz, en este caso describe los pueblos indígenas de cada zona del antiguo Cauca, los referentes físicos más importantes y las luchas que emprendieron contra los españoles; nótese que arriba a la izquierda hay una escena de los españoles y los misioneros, la llegada de la otra conquista.

Mapa 7: Las Guerras de Liberación Indígena (1538 – 1623)



²¹² Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, "9.

3.3.3.3 Mapa Parlante Bajo La Dominación Extranjera

Este es un mapa donde se pueden apreciar los cambios en el territorio, de las formas impuestas de relacionamiento que vienen a traer consecuencias en las configuraciones socio-espaciales de las comunidades indígenas. El nuevo modo de producción que se impone con la llegada de los españoles, es claramente diferenciado del mapa Así Era Nuestra Tierra al mapa Bajo la Dominación Extranjera. Centros poblados consolidados, concentración de tierras, cambios en los modos de producción agrícola, trabajo intensivo en las minas y claramente el proceso de evangelización en marcha, la conquista.

Han pasado más de cincuenta años de terminadas las guerras de terminadas las guerras contra el invasor. Los conquistadores españoles y sus hijos se han transformado en terratenientes y colonos, cambiando el aspecto del territorio y las formas de vivir en muchas partes. Por eso al mirar este nuevo mapa vemos muchas cosas nuevas. Pero el observarlo más despacio salta a la vista que hay como cuatro partes distintas, como separadas por los brazos de una cruz.²¹³

En la parte de arriba, a la izquierda en lo que hoy se llama zona norte, aparecen grandes haciendas y minas. En lo que corresponde hoy a Tierradentro, reina la vida de comunidad indígena. En la parte de abajo, a la izquierda, está la zona de Popayán, más española que las demás y en la que mira a la derecha, como quien va hacia el río Magdalena, otra zona en que se mezclan minas, haciendas y comunidades.

²¹³ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Bajo la dominación extranjera. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 4.

Mapa 8: Bajo la Dominación Extranjera²¹⁴

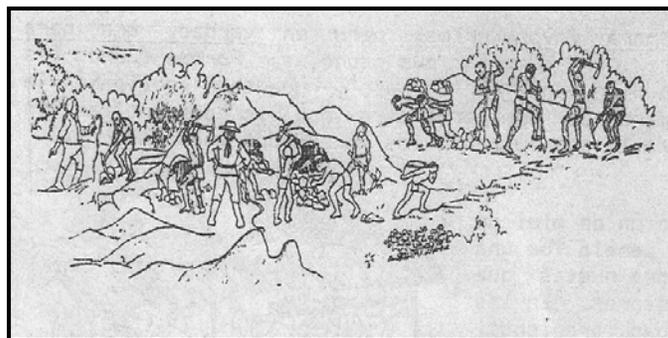


En este mapa se ven explícitas las transformaciones en las formas de socialidad indígena, al imponerse nuevas territorialidades, se puede observar que se producen los mismos alimentos como el maíz, y de la misma forma como se cultivaban antes de la llegada de los españoles, lo que cambia es como es ahora el trabajo de los indios bajo la dominación de un patrón el cual recoge las ganancias. El mapa puede ser leído en cualquier orden desde el lugar que más nos llame la atención, no tiene un orden de lectura. Este aspecto en el plano metodológico es

²¹⁴ Formas de ocupación y explotación del territorio durante la Colonia.

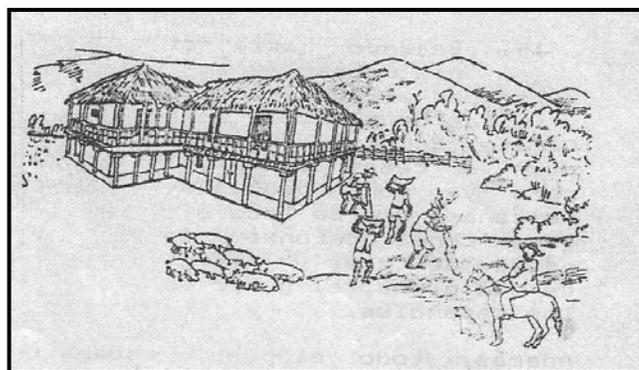
muy interesante, ya que la persona que se acerca empieza a dialogar con el mapa sin una forma impuesta de lectura o manejo del mismo.

Imagen15: Escena de la explotación minera. Mapa Bajo la Dominación Extranjera



En esta escena podemos observar las formas de trabajo impuestas por los españoles. Este mapa muestra en cada escena un modo de producir espacio, es decir de reproducir nuevas formas de socialidad a partir de las relaciones de producción. “La mayor dedicación de los terratenientes encomenderos y colonos, era la explotación del oro. Cuando las minas eran de veta, los esclavos negros y los indios mitayos debían trabajar sin descanso picando la roca, trasportándola y moliéndola, bajo el látigo de mayordomos y capataces.”²¹⁵

Imagen 16: Escena de la hacienda. Mapa Bajo la Dominación Extranjera



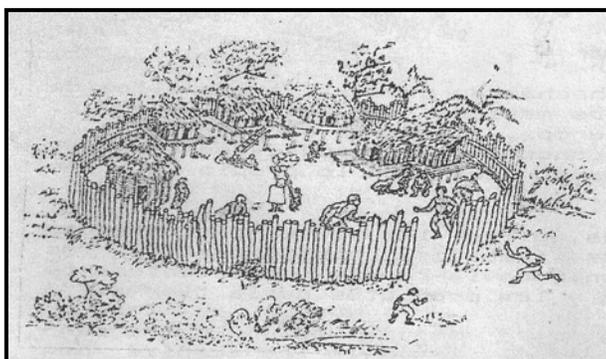
Esta escena muestra la forma de producción de espacio que es la hacienda, María Teresa Findji la define como un territorio, dado que al interior de ella se

²¹⁵ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Bajo la dominación extranjera. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 10

reproducen nuevas formas de socialidad basadas en la dominación del indio y del negro.

Otra novedad que había aparecido en estas tierras dominadas por los blancos eran las haciendas, como esta que vemos aquí. Los primeros hacendados y sus hijos, que comenzaron a hacerse adjudicar, a nombre del rey, las tierras que iban invadiendo. Y como no trabajaban con sus manos, se hacían repartir a los indígenas para que les trabajaran.²¹⁶

Imagen 17: Escena de los Palenques. Mapa Bajo la Dominación Extranjera



En esta escena se representan los palenques, nombre atribuido a los territorios libres de población negra.

Otra diferencia importante era la presencia de una numerosa población negra esclavizada, que los españoles traían de diferentes naciones del África. Cortados de sus patrias y de sus gentes por mares y océanos. Eran obligados a amoldarse a estas tierras y a hablar una misma lengua castellana para poder entenderse.²¹⁷

3.3.3.4 Mapa El País Paéz

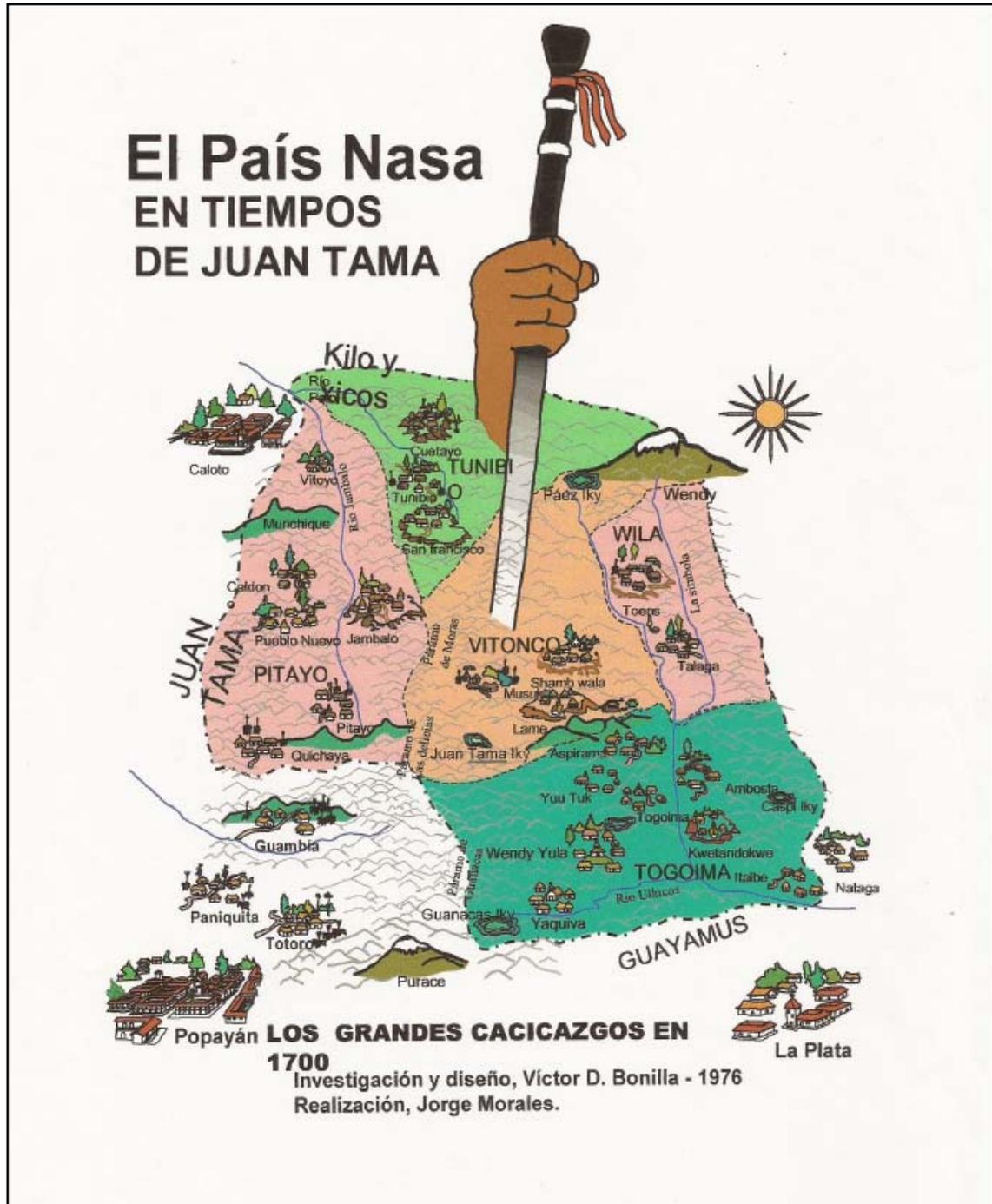
Este es uno de los primeros mapas elaborados para determinar las extensiones del gran cacicazgo de Juan Tama, es el mapa que se encontraba en la contratapa de la Cartilla Historia Política de los Paeces y el cual detonó la idea de pasar las letras a dibujos, es decir la cartilla a mapas que explicaran gráficamente

²¹⁶ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Bajo la dominación extranjera. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 9.

²¹⁷ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Bajo la dominación extranjera. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 9.

su historia. Tiene una correspondencia con el espacio del flanco derecho e izquierdo de la cordillera central y el valle del río Cauca.

Mapa 9: El País Páez²¹⁸



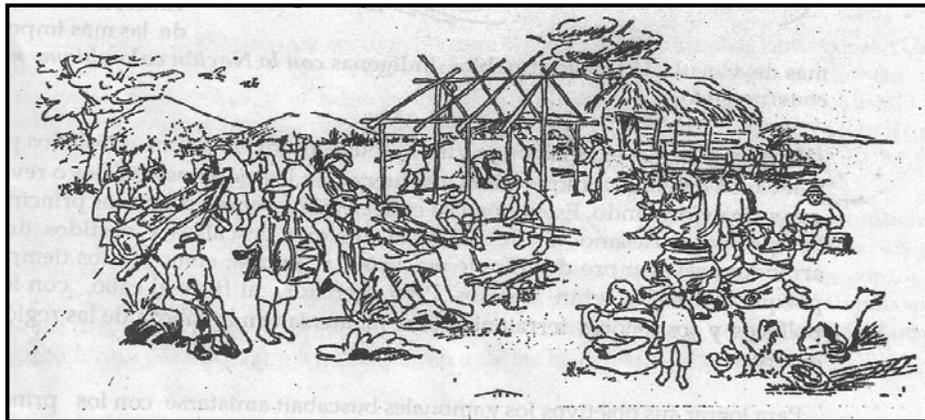
²¹⁸ Mapa actualizado proporcionado por Jorge Morales en entrevista realizada en Cali – Colombia. Octubre de 2014.

3.3.3.5 Mapa Parlante Cuando Nace Colombia

Hay que tener en cuenta que en este mapa predominan las escenas sin una relación espacial exacta con el Cauca actual. Pero que explican hechos relevantes para la época en que nace Colombia como república.

Terminadas por allá en los años 1824 las llamadas *guerras de Independencia* con España, en las comunidades las cosas quedaron como antes. Los terrajeros y los concertados permanecían en las mismas haciendas, con los mismos amos y cumpliendo la obligación de pagar terraje. Para ellos el abandono y la miseria seguían igual. Y en cuanto a los comuneros, seguían en sus resguardos, pagando tributo a las nuevas autoridades en permanente alerta o lucha contra los blancos que invadían cada día más sus tierras. Nada había cambiado para el indio.²¹⁹

Imagen .18: Escena del resguardo de Tierradentro. Mapa Cuando Nace Colombia



En la época de la primera república los gobernantes criollos sacaron un decreto acabando con los resguardos, bajo la unificación de una sola nación colombiana. “Esta disposición oficial dio rienda suelta para que los territorios indígenas comenzaran a ser invadidos, pero también para que iniciaran luchas en defensa de sus derechos²²⁰”. En esta escena podemos observar la concentración de comunidades indígenas en lo que es hoy Tierradentro. “Entre tanto al interior de los resguardos Paeces seguía gobernado la Ley de don Juan Tama, especialmente

²¹⁹ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Cuando Nace Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 1.

²²⁰ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Cuando Nace Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 1.

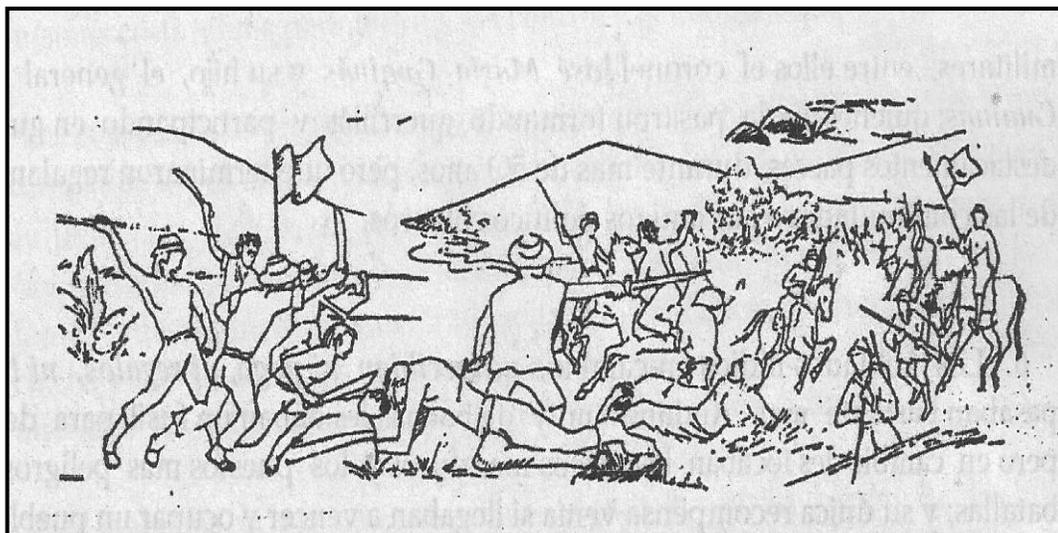
entre comunidades y grupos que habían escapado de las masacres de la Conquista y se habían refugiado en Tierradentro”.²²¹

Mapa 10: Cuando Nace Colombia



²²¹ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Cuando Nace Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 3.

Imagen 19: La Guerra de los Mil Días. Mapa Cuando Nace Colombia



Esta escena representa la sangrienta guerra de los Mil días, una guerra que dejó memorias de dolor en todo el territorio nacional.

La Guerra de los Mil Días tuvo mucha importancia. Por una parte porque fue muy violenta y causó mucha destrucción y muerte en todo el país, como cuentan los abuelos. Pero también importa porque con ella se terminó la primera época de la formación de la Colombia que hoy conocemos y en la cual vivimos. Porque la verdad fue que los partidos, después de setenta años de guerras civiles y peleas, después de haber causado tanta muerte y miseria, tuvieron que ponerse de acuerdo en cómo organizar el país. Fue entonces que reformaron un poco las leyes. La ley de 1890, que reconocía el derecho de los indígenas a tener resguardos. Esta ley había sido aprobada, provisionalmente, como reconocimiento a la fuerte oposición de las comunidades del sur del país a la destrucción de sus resguardos. Y la importancia de esta Ley era que daba un plazo de 50 años para que se acabaran las comunidades. Plazo que en los años venideros sería alargado una y otra vez gracias a las luchas de las comunidades.²²²

²²² Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Cuando Nace Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 6.

3.3.3.6 Mapa Parlante La Quintinada

Este mapa es la acción colectiva que le corresponde al Mapa 5: Cuando Nace Colombia. Es decir es la reacción ante la naciente república que en búsqueda de la unificación como nación colombiana, quiere acabar con los derechos territoriales que han ganado los indígenas a través de sus luchas. En las escenas podemos observar el recorrido de las acciones políticas del líder indígena Manuel Quintín Lame “hijo de terrajeros de la Hacienda de San Isidro cerca de Popayán, nació en 1880 y su primer juventud la pasó al servicio de su patrón Ignacio Muñoz, el más poderoso terrateniente y empresario del Cauca, tan rico que sus haciendas llegaron a alcanzar 30.000 hectáreas”.²²³ “Como en ocasiones anteriores, esta nueva etapa en la historia de los Paeces está relacionada con los cambios que se iban produciendo en el Cauca y en el resto del país colombiano. Situación que, al comenzar este siglo, era muy distinta a la del anterior, porque las clases dominantes habían terminado su larga serie de guerras partidistas en los “Mil Días”; los conservadores y liberales habían terminado poniendo de acuerdo sobre la manera cómo iban a gobernar.

Pero la Quintinada puede entenderse también como una reacción violenta, brutal y desesperada de una población indígena desposeída de sus tierras por la introducción de un capitalismo salvaje e incontrolado que produce deforestación masiva, introducción del café y de la ganadería y creación de trabajo forzado a través de la conversión del indígena en terrajero.”²²⁴ “Al estallar la guerra de los Mil Días fue llevado al ejército, allí aprendió a leer y a escribir. Viajó a Panamá y conoció otros pueblos. Tal vez por eso, al regresar le dolió tanto ver cómo eran explotados los terrajeros de las haciendas y la manera como los terratenientes invadían los resguardos. A partir de allí ya no pudo someterse a la explotación del terrazgo. Se volvió entonces indio rebelde.”²²⁵ Manuel Quintín Lame fue un indio rebelde pero apegado a la “legalidad”, “Creyendo en ella se armó de un Código Civil y de un

²²³ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: La Quintinada. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 1.

²²⁴ Castillo Gómez, Juan Carlos. El Estado-Nación Pluriétnico y Multicultural Colombiano: La lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de Negros e Indígenas. (Memoria para optar al grado de doctor. Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, 2006), 253.

²²⁵ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 28

manual de abogado que lo abrían de acompañar toda la vida. Con estos utensilios de blancos, pero impulsado por la herencia de los grandes caciques del pasado que le hacían decir que “sólo los indios somos los verdaderos dueños de esta tierra de Colombia”, comenzó su lucha calladamente, hacia 1910.²²⁶

Para explicar lo que significó la Quintinada es importante describir los puntos principales del programa de Quintín, “un programa que se basa en los derechos irrenunciables de los indios sobre sus territorios y su autonomía de gobierno, que habían proclamado dos siglos antes los grandes caciques Quilo y Juan Tama. Programa que se asemeja también al que sesenta años después serviría al CRIC para penetrar e implantarse entre los indígenas del Cauca, los puntos principales eran los siguientes: 1. Liberación de todos los terrajeros mediante el no pago de terraje o cualquier otro tributo personal; 2. Defensa de las parcialidades y oposición a las leyes de división de resguardos; 3. Consolidación del cabildo indígena como centro de autoridad y base de organización; 4. Recuperación de tierras perdidas a manos de terratenientes y desconocimiento de todos los títulos que no se basaran en cédulas reales; 5. Afirmación de la cultura indígena y rechazo a la humillación racial de que son víctimas los indios en Colombia.

Es importante tener en cuenta que Quintín no fue un indígena de resguardo, ni había tomado parte en los gobiernos de cabildo y por ello le faltaba la experiencia comunitaria. Sin embargo siempre estuvo buscando la unidad y la continuación de la política de los grandes caciques del pasado.

Es conveniente también retener que si Quintín pudo hacer lo que hizo, con sus aciertos y errores, fue por haber estado en contacto con las dos sociedades. Con la indígena por ser terrajero y haberse ligado a la lucha general de las comunidades. Y con la sociedad “nacional” por hablar el castellano, saber leer y escribir, estar influido por la religión y los partidos. Esta doble relación fue su fuerza y su debilidad. Fortaleza y debilidad que dejó en herencia a las comunidades del Cauca.²²⁷

²²⁶ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 29.

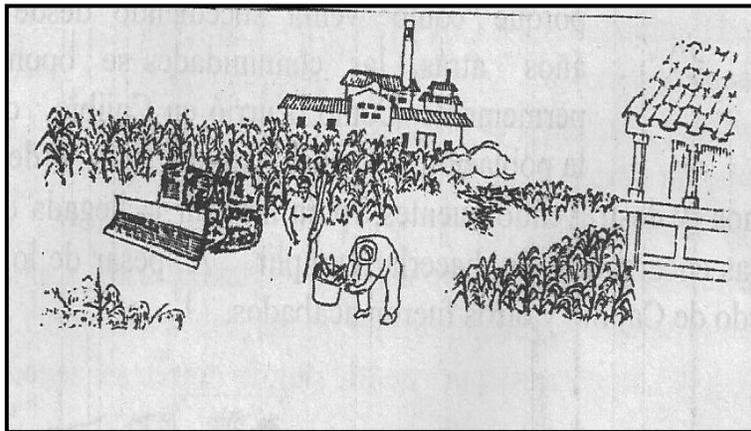
²²⁷ Bonilla, *Cartilla Historia Política de los Paeces*, 34.

3.3.3.7 Mapa Parlante Mientras Crece Colombia

En este mapa “Cuando crece Colombia” 1920 a 1970, se concibió otra modalidad de diseño y lectura. La ubicación de las escenas se hizo de tal manera que las ilustraciones a la izquierda formando una L como se resalta en rojo, corresponden a lo que sucedía en el territorio nacional en correlación a lo que ocurría en el territorio caucano aún preso de la violencia. Este mapa es el tercero en el que podemos apreciar el cambio en las territorialidades, porque nos está mostrando un tiempo de grandes transformaciones en el territorio colombiano y del Cauca. Las cuales vamos a poder observar gracias a la elección de algunas de las escenas del mapa parlante.

Después de la guerra de los Mil Días, hacia 1925, Popayán seguía siendo la ciudad de antes. Con poblaciones más que todo de peones, cargueros y servidores de finqueros y terratenientes, las familias Mosquera y Valencia y demás herederas de los españoles de antigua, seguían dominando sobre la mayor parte del territorio y de la vida de la gente caucana.²²⁹

Imagen 20: Escena de las nuevas tecnologías en la producción agrícola



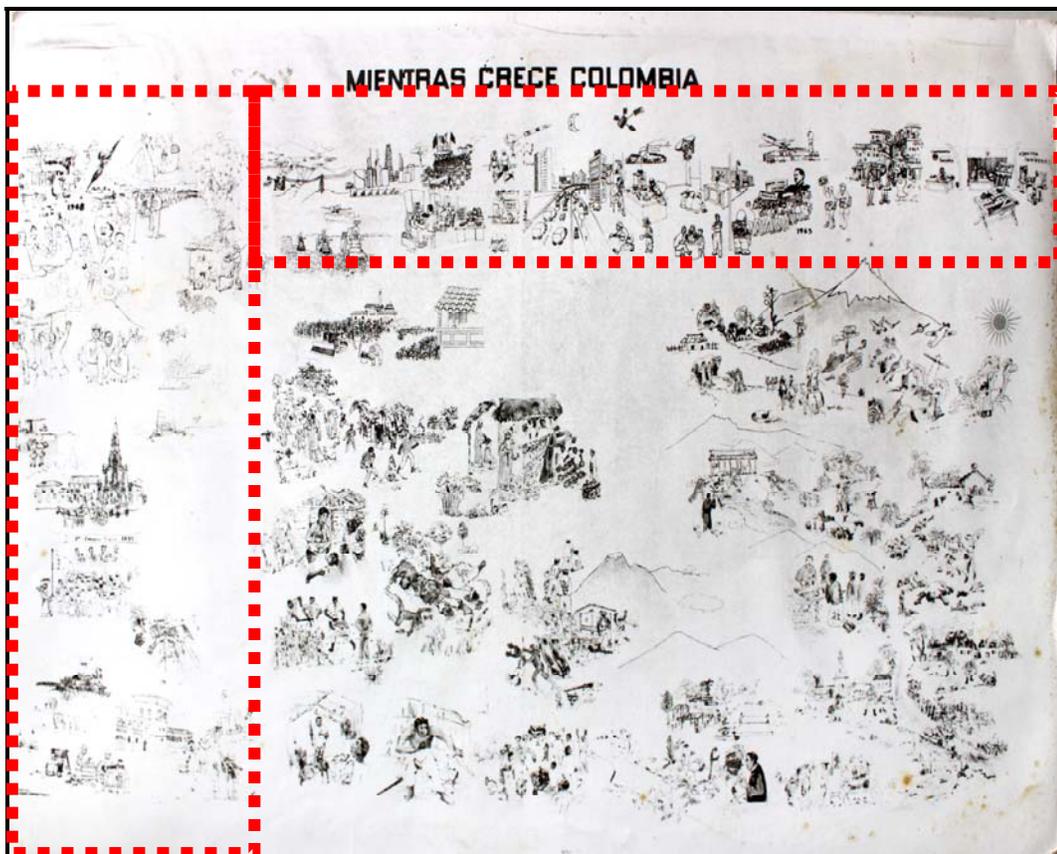
En esta escena se aprecian las nuevas tecnologías que entran a hacer parte de las formas de producción del monocultivo, para esta zona del Cauca y del Valle del Cauca, serán los cañaduzales.

²²⁹ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Mientras Crece Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 1.

Mientras tanto en el Valle aparecían nuevos empresarios y se agrandaban las plantaciones de azúcar y de arroz. Esto era posible por la llegada de maquinas modernas, con las cuales los grandes hacendados comenzaron a descuajar monte; pero lo peor fue que taponaron las madrevejas y cienagas por el río, para ampliar sus latifundios y establecer más y más cañaduzales. Al mismo tiempo los tractores entraron a reemplazar a los trabajadores en la preparación de las tierras, y los viejos trapiches de panela desaparecían para abrir paso a los grandes ingenios productores de azúcar.²³⁰

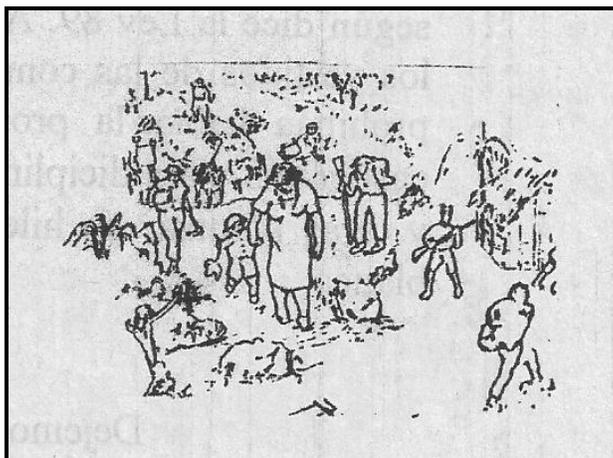
El monocultivo transformaría los territorios del Valle del río Cauca, las tierras más fértiles, cambiando las actividades productivas y por lo tanto las relaciones con la tierra, con todas las consecuencias que esto traería a las poblaciones campesinas e indígenas de la zona.

Mapa 12: Mientras Crece Colombia (1920 – 1970)



²³⁰ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Mientras Crece Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 3.

Imagen 21: Escena del desplazamiento de poblaciones campesinas



Mientras se introducían los grandes cambios en la producción y el comienzo del agronegocio, esto conllevó al desplazamiento de población campesina.

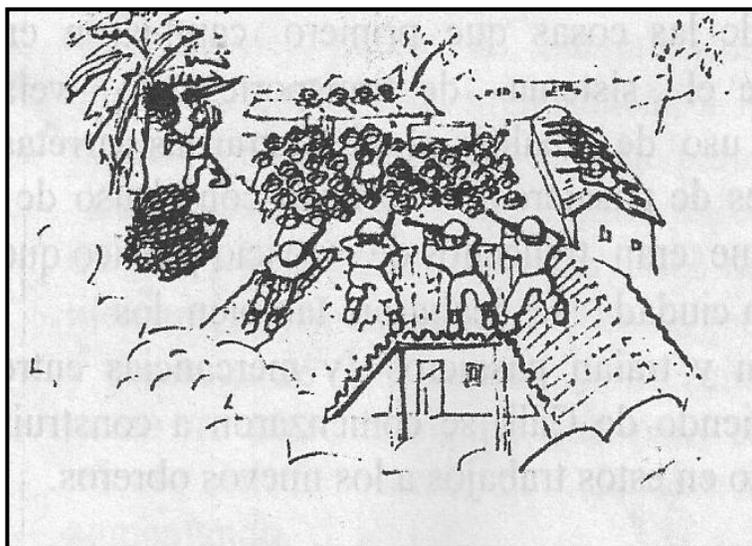
Entonces los pequeños campesinos negros y mestizos que vivían en las orillas del río Cauca y en el plano, comenzaron a ser desalojados. A unos les compraban parcelas a malos precios, y a los que resistían, los acusaban de invasores por no tener documentos que demostraran su propiedad. Y para mejor convencerlos de que dejaran las buenas tierras a los terratenientes, les hablaban de ir a colonizar las cordilleras, diciendo que eran amplias y baldías y que no tenían dueños. Parte de esos campesinos se quedaron como simples jornaleros, mientras otros salieron como colonos hacia las montañas, metiéndose en los resguardos Nasa.²³¹

Al mismo tiempo el gobierno continuaba tratando de acabar con los resguardos, a través de la creación de leyes. También comenzaba una nueva oleada de evangelización con la idea de civilizar a los indígenas, estableciendo internados donde se les prohibía hablar su propio idioma.

Ahora acerquémonos a la otra parte del mapa que describe los acontecimientos en la nación colombiana.

²³¹ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Mientras Crece Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 3.

Imagen 22: La Masacre de las Bananeras



Las introducción de producción a gran escala que venian a ser desarrolladas por empresas extranjeras, trae consigo nuevas formas de violencia contra trabajadores y pobladores de esta zona del país.

En 1928 el escandalo de una gran tragedia llega hasta el Cauca. Ocurrió que en Ciénega, un pueblo costero cercano a Santa Marta, el ejército disparó contra los trabajadores de las compañías bananeras extranjeras, que se encontraban en huelga en busca de mejores salarios. Miles de obreros cayeron muertos y la represión golpeó salvajemente tanto a sindicalistas como a los dirigentes, quienes recibieron la solidaridad de los trabajadores de Colombia y el mundo; entre quienes se contaron sus vecinos Arhuacos,²³² quienes les dieron protección en esa persecución. Esa fue la primera movilización solidaria nacional de la clase obrera, que, como se vé, apenas se estaba formando. Además fue un acontecimiento que ayudó a la caída del partido conservador, que vino a ser reemplazado por los liberales, en 1930.²³³

²³² Comunidades indígenas Arhuacas, ubicadas en la Sierra Nevada de Santa Marta al norte del País.

²³³ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Mientras Crece Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 5.

Imagen 23: La violencia en regiones cafeteras del país



Con este mapa se termina la serie que llega aproximadamente al periodo de 1965 - 1970, ya que incluye la creación del INCORA que es de 1964. Este mapa no cuenta aún con su contraparte el mapa de acciones colectivas, que vendría a ser el mapa parlante del movimiento indígena y del movimiento solidario. La violencia relacionada al acaparamiento de tierras de dejaba ver en otras regiones del país:

Esta vez la violencia se extendió a otras regiones, como las zonas cafeteras, dejando ver que el interés que movía a muchos violentos era el acaparamiento de las tierras productivas. Esas gentes se aprovechaban de todas las luchas y persecuciones políticas para hacer desocupar las fincas, comprarlas a precios regalados y terminar haciendo grandes latifundios. De esta manera se fue formando una nueva clase de terratenientes criminales, de esos que usaban grupos de exguerrilleros corrompidos para seguir despojando campesinos, como ocurrió en el Cauca. Y no solo para robar las tierras y ganados, sino de todo; hasta las cosechas de café, que por esos años había alcanzado un precio tan alto como nunca se había visto.²³⁴

²³⁴ Guía de reconocimiento de los mapas parlantes. Guion del mapa: Mientras Crece Colombia. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia. 7.

CONSIDERACIONES FINALES

La historia de los pueblos originarios en América Latina ha estado marcada por sus luchas por permanecer como comunidades culturalmente diferenciadas, en un camino que los ha llevado a un proceso de reconstrucción identitaria, el cual además le ha permitido fortalecerse para hacer legítimas sus luchas históricas por la tierra y el territorio. La dimensión cultural entonces cobra un carácter determinante en las luchas de las comunidades indígenas o pueblos originarios. Donde la relación social – natural tiene características que van más allá del utilitarismo de la naturaleza transformada, no es una relación de posesión en el plano únicamente mercantil y económico, sino que está fundamentada en la necesidad de reproducirse como pueblo.

Este es el caso de los pueblos del sur occidente colombiano los Nasa – Paéz y los Guambianos, estas comunidades le enseñaron a la sociedad colombiana que existían otras maneras de entender la relación con la tierra y que ella se explica por la forma en que se significa y representa el territorio y que fue traducido como un concepto integral más allá de lo que se entendía como tierra en el sentido de la producción agrícola.

Es un territorio para el conjunto de las prácticas de la vida diaria, las cuales incluyen, lo ritual, lo sagrado, el respeto por el territorio que guarda la memoria de sus ancestros. Hablar otro idioma además los hace ser parte de otro mundo de significación, por ello se requerían formas de comunicación que permitieran establecer un diálogo intercultural entre solidarios e indígenas, esta relación abonaría el camino para la comprensión su lucha social, en el marco de un proceso de reconstrucción identitaria y de reconocimiento del carácter geopolítico de sus acciones. Una lucha que ha sido histórica desde la colonia, pero que en el año de 1970 se consolida en un movimiento que toma fuerza organizativa, la cual permite visibilizar sus demandas y exigencias no solo en el sur occidente colombiano si no en todo el país y en América Latina. Sumado a esto, fue importante incorporar las transformaciones de los referentes territoriales del pueblo Nasa – Paéz en el Cauca, el cacicazgo, el reguardo y la hacienda de terraje, referentes espaciales impuestos,

pero que resignificados por el pueblo Nasa - Paéz, se convirtieron en la estrategia geopolítica para defender la tierra.

Por ello se consideró relevante en este trabajo de investigación de maestría analizar el proceso de reconstrucción de la memoria histórica del pueblo Nasa – Paéz, el fortalecimiento de su identidad, su actuar geopolítico y la representaciones espaciales de estos aspectos en los mapas parlantes. Temas de importante relevancia para la geografía como ciencia social, pero que además por tratarse de un trabajo dentro de la teoría social, toma elementos de otras ciencias sociales, como la historia, la sociología y la antropología. La descripción y explicación que se realiza del trabajo solidario como método epistémico y de transformación de la realidad entre indígenas y solidarios, junto con las apuesta de investigación de esta época, se derivará en el conocimiento del pueblo colombiano solidarizado y los pueblos indígenas. Conocimiento mutuo que trae profundos cambios no solo en el marco jurídico colombiano con la firma de la nueva constituyente de 1991, sino en la forma de investigar y de entender las realidades sociales desde la academia, en términos organizativos lo que significa ampliar la escala de lucha de un movimiento que nace en el sur occidente, pero en el cual convergen pueblos del oriente, norte y de la amazonia colombiana. Un movimiento que además entrega a los pueblos de América Latina un manifiesto de exigencias coherentes y determinantes que serán retomadas y algunas relacionadas con otras luchas de pueblos indígenas en diferentes latitudes, como por ejemplo el movimiento zapatista en México, las luchas del pueblos Mapuche en Chile, el levantamiento indígena y campesino en el Ecuador, por mencionar algunas.

Aquí en este espacio que se destina para concluir esta investigación se hace importante exponer la contribución explícita de la conceptualización de Territorio que va a materializarse, gracias al trabajo de los compañeros del movimiento indígena Nasa – Paéz, Guámbianos y compañeros solidarios en el desarrollo y elaboración de los mapas parlantes, que tuvieron como escenario principal el resguardo de Jambaló, nororiente del Cauca. Este proceso de elaboración conjunta aportó a la conceptualización del significado de territorio, el cual queda en la

memoria nacional con la consigna de **“Recuperar la tierra, para recuperarlo todo”**. Reflexión a la que se llegó gracias al diálogo intercultural establecido entre las comunidades y los solidarios en el marco del proceso con los mapas parlantes, cuando se observaba una sociedad en movimiento en sus antiguos territorios, cuando se comprendía a través de las representaciones espaciales las relaciones que tejen estas sociedades con su territorio.

Poner en el escenario nacional el concepto de territorio que para los indígenas existe pero para la sociedad nacional no, es revolucionario en la defensa de los territorios de resguardo, proceso que se defendió en el marco de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. El movimiento de autoridades indígena del suroccidente envía a un representante a la comisión segunda la cual es encargada del ordenamiento territorial y la autonomía regional y local, el indígena guámbiano Lorenzo Muelas Hurtado el cual presentó el proyecto de propuesta indígena y reforma constitucional.

Como lo dice Lorenzo Muelas, el principal dirigente del Movimiento de Autoridades, el antiguo terrajero de El Chimán, primero se lucha por la tierra porque “(...) el plato de comida fue lo que se nos esquivó rotundamente, radicalmente (...)”, y luego por el territorio, que es una lucha más política:

En un principio decíamos la tierra, pero pensando en gran vasta región ¿no? Por lo menos cuando hablamos ya con Guambía, ya Guambía se iba como creciendo, yo iba mucho a Nariño, a pesar de que Nariño no tenía su propia lengua hablante, pero también querían recuperar las tierras, entonces queríamos también las tierras y el territorio. El territorio fue introduciendo lentamente, muy lento. Pero en un principio queríamos tierra para producir, para sobrevivir, para vivir. Tierra para trabajar, para vivir de ello, eso era lo que queríamos. El plato de comida fue lo que se nos esquivó rotundamente, radicalmente, la comida, radicalmente. Entonces, esa comida, esa sed de necesidad, esa ansia de necesidad es la que nos ha hecho recuperar la tierra (...) primero había que resolver lo primero, la comida, y de ahí pa´

allá se pasa a otros escenarios, ya conceptualizando más y más. (Entrevista con Lorenzo Muelas, antigua hacienda El Chimán, enero 3 de 2004).²³⁵

La reivindicación del territorio se refuerza con la idea del Derecho Mayor, anterior al derecho positivo romano. El cual se basa en la idea de que los indígenas son los únicos nativos americanos y por ello su lucha por la tierra es legítima. Podemos afirmar que llegar a esta politización del pensamiento indígena, se logra en parte gracias a procesos como el de la recuperación de la historia que emerge de las mismas necesidades de la organización social, una forma de recuperar su identidad como pueblo con historia política y con actores geopolíticos, cuando se realiza la historia política de los Paeces en el marco del trabajo solidario.

El poder de la memoria viene aquí a cobrar bastante relevancia porque:

Más allá de querer imponer sus propias versiones del pasado, lo que está en juego es el control de la memoria social, dado que desde ella se estructuran las identidades sociales, se legitiman, impugnan y redefinen las relaciones de poder que atraviesan el cuerpo social; y se definen los campos de lo posible, las visiones y los proyectos de futuro que les otorgan sentido a las prácticas sociales presentes. En tanto que la construcción del pasado es fuente de cohesión social, identidad social y proyección histórica, las luchas que se presentan entre las diferentes versiones de la historia expresan y contribuyen de algún modo a nutrir las batallas presentes entre los diversos actores sociales.²³⁶

El trabajo de investigación no logra abarcar la complejidad de los hechos históricos relacionados con la evolución y transformación de las formas territoriales del cacicazgo, el resguardo y la hacienda de terraje. Se presentan como acervo importante para explicar de manera concreta cómo los pueblos indígenas se amarran del componente jurídico y a partir de esto defender los resguardos como estrategia geopolítica para recuperar sus tierras, en el entendido que deben seguir

²³⁵ Castillo Gómez, Juan Carlos. *El Estado-Nación Pluriétnico y Multicultural Colombiano: La lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de Negros e Indígenas*. Memoria para optar al grado de doctor. Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, 2006. 284.

²³⁶ Torres, Carillo Alfonso. *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*. (Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014), 68.

la lucha por recuperar el territorio. Lo cual traerá consigo una reforma agraria por vía de hecho²³⁷ como lo explican actualmente líderes Nasa, donde la recuperación de tierras se dará por la ocupación de las haciendas de terraje que estaban sobre tierras de antiguos resguardos, así mismo reafirmar el cabildo como centro de autoridad indígena y forma de representación política.

La investigación permitió desarrollar una reflexión y un análisis de los actores geopolíticos en el proceso de recuperación de la historia del pueblo Nasa – Paéz, donde se fortalece el reconocimiento identitario de un pueblo. Prácticas geopolíticas que los llevó a defender y exigir sus derechos territoriales históricamente despojados. Se profundizó en la experiencia de los mapas parlantes como proceso y herramienta de representación espacial, en esta doble significación que encierra.

La metodología para llevar a cabo esta investigación de carácter más cualitativo y el trabajo de campo, transformaron la ideas iniciales de la propuesta, moldeando una nueva investigación a partir de los hallazgos y del encuentro con las representaciones de los mapas parlantes. Es importante referir esto, ya que en el ejercicio académico hay que permitirse los cambios que vienen con la investigación, es decir recorrer el río que nos adentre en nuevos aprendizajes de la realidad social.

Considero además que a partir de esta investigación de maestría se abren dos caminos de trabajo o líneas de investigación que creo son de gran importancia para el que hacer geográfico y de las ciencias sociales en general. Por un lado el tema de la evolución histórica de las diferentes formas de representación del espacio, y el dialogo con los conceptos, sea desde el mapa histórico moderno, la cartografía automatizada o las llamadas cartografías sociales. Este tema está relacionado con los avances de la filosofía cartográfica de Brian Harley y sus aportes a la comprensión de la historia del mapa histórico moderno como materialización del discurso de estado y el trabajo del geógrafo de Boloña Franco Farinelli, que introduce la discusión de la razón cartográfica como crítica a la razón de estado.

²³⁷ Ver anexo 5: tabla de número de hectáreas recuperadas de 1970 a 1990. Por vía de hecho.

Por otro lado considero de mucha relevancia seguir trabajando el concepto de memoria colectiva en relación con el territorio desde la geografía. Dado que:

El tema de la memoria y el olvido adquiere actualidad hoy. Hay varias razones que justifican su abordaje en ámbitos como la filosofía, la psicología, la antropología y la sociología. Quizá la principal razón de este interés es que en las sociedades contemporáneas se presenta no sólo el fenómeno del bloqueo de la memoria sino también el olvido del pasado. Ya sea en la experiencia del holocausto, de las dictaduras militares o de la conquista de las poblaciones indígenas en América Latina, lo común es la notable reacción contra la historia, es decir, la represión del pasado individual y colectivo.²³⁸

Pienso que la memoria como acción geopolítica y como parte fundamental de la dimensión cultural, requiere ser trabajada y reflexionada desde la geografía. Ya existen trabajos que relacionan la historiografía crítica como base para construir y recuperar historias desde abajo y desde el sur. Fundamental para abonar a la memoria de América Latina.

En los últimos años se han vuelto a retomar los mapas parlantes como proceso, por un lado existe ya un trabajo por parte del antropólogo y solidario Luis Guillermo Vasco en el resguardo de Guambia Cauca y se trabajó con los mapas en la zona de Corinto Cauca, relacionado con el proceso de Liberación de la Madre Tierra.²³⁹ Actualmente María Teresa Findji está pensando el trabajo de investigación que requiere la elaboración de los mapas que hacen falta para completar la serie hasta la actualidad.

²³⁸ Arriarán, Samuel. *Filosofía de la memoria y el olvido*, 9.

²³⁹ Para indagar más sobre el actual proceso de liberación de La Madre Tierra en el Cauca, a propósito del tema de recuperación de tierras y del territorio, además sobre el proceso de la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del norte del Cauca) consultar las siguientes páginas web: <http://www.pueblosencamino.org/index.php/component/allvideoshare/video/latest/desde-abajo-sembrando-vida-para-liberar-la-madre-tierra>
<http://www.nasaacin.org/>

BIBLIOGRAFÍA

Arriarán, Samuel. *Filosofía de la Memoria y el Olvido*. México: Editorial Ítaca, 2010.

Bartolomé, Miguel Alberto. *Gente de Costumbre y Gente de Razón. Las Identidades Étnicas en México*. México: Ediciones Siglo XXI, 1997.

- *Procesos Interculturales. Antropología Política del Pluralismo Cultural en América Latina*. México: Ediciones Siglo XXI, 2006.

Benjamin, Walter. *Tesis sobre la Historia y Otros Fragmentos*. Introducción y traducción de Bolívar Echeverría. México: Ediciones Ítaca y UACM, 2008.

Bonilla, Víctor Daniel. *Siervos de Dios, Amos de indios, el Estado y la Misión Capuchina en el Putumayo*. Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 1968.

Bloch, Ernest. *El Principio de Esperanza*. Madrid: Editorial Aguilar, 1977.

Brotton, Jerry. *Historia del Mundo en 12 Mapas*. Bogotá: Penguin Random House, 2014.

Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo. Una civilización Negada*. México: Random House Mondadori, 2005.

Cowan, James. *El Sueño del hacedor de mapas*. Madrid: Editorial Atlántida, 1997.

Cuvi, Nicolás. *Los Dibujantes de la Tierra*. Quito: Fondo editorial Ministerio de Cultura de Ecuador, 2012.

De Moraes, Carlos Antonio. Wanderley, Messias de Costa. *La valorización del Espacio*. México: Editorial Itaca, 2009.

Delgado, Mahecha Ovidio. *Debates Sobre el Espacio en la Geografía Contemporánea*. Bogotá: Unibiblos Universidad Nacional de Colombia, 2003.

Dollfus, Olivier. *Territorios Andinos: Reto y Memoria*. IFEA Instituto Francés de Estudios Andinos. Perú: Edición IEP Instituto de Estudios Peruanos, 1991.

Echeverría, Bolívar. *Definición de la Cultura*. México: 2ª ed. FCE, Editorial Itaca, 2010.

Findji, María Teresa y José María Rojas. *Territorio, Economía y Sociedad Páez*. Cali, Colombia: Editorial Universidad del Valle, 1985.

- *Elementos para el Estudio de los Resguardos Indígenas del Cauca*, 1972. Seminario Permanente de Problemas Colombianos. Bogotá, Colombia: Editorial DANE, 1972.

Freire, Paulo. *Pedagogía de la Esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI, 1992.

Galeano, Eduardo. *El libro de los Abrazos*. Madrid: siglo XXI de España, 1993.

Gros, Christian. *Políticas de la Etnicidad: identidad, Estado y modernidad*. Bogotá: Instituto Nacional de Antropología e Historia (ICANH), 2012.

Giménez, Gilberto. *El Debate Político en México a Finales del Siglo XX. Ensayo de análisis del discurso*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2008.

Halbwachs, Maurice. *La Memoire Collective*. Paris: Presses Universitaires de France, 1968.

- *Los Marcos Sociales de la Memoria. Título original: Les Cadres Sociaux de la Mémoire*. Barcelona: Editorial Anthropos, 2004.

Harley, Brian. *La Naturaleza de los Mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Harvey, David. *Espacios de Esperanza*. Barcelona: Ediciones Akal, 2003.

- *La Condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu, 2004.

Haesbaert, Rogério. *El mito de la Desterritorialización, del “Fin de los Territorios” a la Multiterritorialidad*. México: Editorial Siglo XXI, 2011.

Lecourt, Le Goff, Semprúm, Alain Touraine y Laurent Fabius. “¿Sólo Puede Construirse el Futuro Sobre la Memoria del Pasado?,” en *¿Por Qué Recordar? Academia Universal de las Culturas*, coordina por Françoise Barret Ducrocq, 183 – 226. Buenos Aires: Editorial Granica, 2006.

Lefebvre, Henri. *La Producción del Espacio*. Madrid: Ediciones Capitán Swing. Título original: *La production de l’espace*. (1974), 2013.

- *La Presencia y la Ausencia. Contribución a la Teoría de las Representaciones*. México: Fondo de Cultura Económica. Título original: *La présence et l’absence. Contribution à la Théorie des Représentations*. (1980), 2006.

Le Goff, Jacques. *El Orden de la Memoria: El Tiempo como Imaginario*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1991.

Lindo Fuentes, Héctor; Ching Erik y Martínez Lara Rafael. *Recordando 1932: La Matanza, Roque Dalton y la Política de la Memoria Histórica*. El Salvador: Editorial FLACSO, 2010.

Lladó, Bernat. *Franco Farinelli: del Mapa al Laberinto*. Barcelona: Editorial Icaria, 2013.

Marx, Karl. *Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857*. México: Siglo Veintiuno editores: decimoquinta reimpresión, 2011.

Muelas Hurtado, Lorenzo. *La Fuerza de la Gente. Juntando Recuerdos Sobre la Terrajería en Guambía, Colombia*. Bogotá: Editorial Imprenta Nacional de Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005.

Osorio, Jaime. *Fundamentos del Análisis Social. La realidad social y su conocimiento*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica. UAM Xochimilco, 2001.

Pérez Guartambel, Carlos. *Justicia Indígena*. Ecuador: Edición por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE, 2006.

Porto Gonçalves, Carlos Walter. *Territorialidades y Lucha por el Territorio en América Latina: Geografía de los Movimientos Sociales en América Latina, Nuevas Territorialidades y Sustentabilidad*. México: Editorial Siglo XXI, 2001.

- *Geo-grafías: Movimientos Sociales, Nuevas Territorialidades y Sustentabilidad*. México: Editorial Siglo XXI, 2001.

Quintín Lame, Manuel. *Los Pensamientos del Indio que se Educa en las Selvas Colombianas*. Popayán – Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2004.

Rappaport, Joanne. *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia en los Andes Colombianos*. Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2000.

Robert Moraes, Antonio Carlos y Wenderley Messias da Costa. *Geografía Crítica. La valorización del espacio*. México: Editorial Ítaca, 2009.

Sack, Robert David. *La Territorialidad Humana: su Teoría y la Historia*. Título original: *Human Territoriality and its Theory and History*. Cambridge: Editorial: University Press, 1986.

Sánchez Vásquez, Adolfo. *Filosofía de la Praxis*. Editorial Siglo XXI. México, 2003.

Sandoval Forero, Eduardo Andrés. *La Guardia Indígena Nasa y el Arte de la Resistencia Pacífica*. Colombia: Editorial Códice, 2008.

Santos, Milton. *Por una Geografía Nueva*. Madrid: Editorial Espasa, 1990.

- *La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel, 1997.

Urroz Kanán, Raquel. *Mapas de México: Contextos e Historiografía Moderna y Contemporánea*. México: Instituto Veracruzano de la Cultura, 2012.

Vasco, Luis Guillermo. *Entre Selva y Páramo. Viviendo y Pensando la Lucha Indígena*. Bogotá: Editorial Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, 2002.

Wallerstein, Immanuel. *Abrir las Ciencias Sociales*. México: Siglo XXI editores, 1996.

- *Impensar las Ciencias Sociales*. México: Siglo XXI editores, 1998.

Yule, Yatacue y Carmen Vitonas Pavi. *Pees Xupx Fxi´zenxi, La Metamorfosis de la Vida. Pensar, Mirar y Vivir desde el Corazón de la Tierra. Nasa Ūsa´s Txi´pnxi – Cosmovisión Nasa*. Toribío, Cauca: Proyecto Nasa organización de cabildos de Toribío, 2004.

Torres, Carillo Alfonso. *Hacer Historia Desde Abajo y Desde el Sur*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014.

Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Compiladores: Enrique Sánchez Gutiérrez y Hernán Molina Echeverri. Biblioteca Básica de los Pueblos Indígenas de Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.

Capítulos de libros

Alfredo Molano, “Cartagena Revisitada: desde el simposio mundial de 1997”, en *Participación Popular: Retos del Futuro*. Compilación: Orlando Fals Borda. (Colombia: Tercer Mundo Editores, 1998). 3.

Bernardo Mançano Fernandes, “Territorios, Teoría y Política,” en *Descubriendo la espacialidad social en América Latina. Colección “Cómo pensar la geografía.* Coords. Georgina Calderón, Efraín León. (México: Editorial Ítaca, 2011). 65.

Boris Berenzon Gorn, “Ni todo ni nada. Memoria, historia, tiempoespacio,” en *Los Elementos del Tiempo y el Espacio.* Coords. Georgina Calderón, Boris Berenzon Gorn. (México: Editorial UNAM, 2012). 43.

Charles R, Hale, “Entre el mapeo participativo y la “geopiratería”: las contradicciones a veces constructivas de la antropología comprometida,” en: *Conocimientos y Prácticas Políticas: Reflexiones desde Nuestras Prácticas de Conocimiento Situado*, tomo II. (México: 2011), 485.

Frédérique, Langue y Carmen Salazar Soler. “Origen, formación y desarrollo de las economías mineras (1570 – 1650): nuevos espacios económicos y circuitos mercantiles,” en *Historia de América Andina. Vol. 2. Formación y Apogeo del Sistema Colonial*, ed. Manuel Burga (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 1999), 133.

Georgina Calderón Aragón, “Geografizar el tiempo,” en *Los Elementos del Tiempo y el Espacio.* Coords. Georgina Calderón, Boris Berenzon Gorn. (México: Editorial UNAM, 2012). 171.

Immanuel Wallerstein, “El Espacio Tiempo como base del Conocimiento”, en *Participación Popular: Retos del Futuro. Compilación: Orlando Fals Borda.* (Colombia: Tercer Mundo Editores, 1998). 47.

Joe, Bryan, “Abordajes hacia la Cartografía Participativa,” en *Mapas y derechos. Experiencias y aprendizajes en América Latina.* Coord. Carlos Salamanca, y Rosario Espina (Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2012), 49.

Luis Guillermo Lumbreras, “Tribus y Estados en los Andes: siglos XII – XVI, “en *Historia de América Andina. Vol. 1. Las Sociedades Aborígenes*, ed. Luis Guillermo Lumbreras. (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 1999), 331.

Raquel Urroz y Héctor Mendoza. “Los Mapas de México: situación actual y análisis de las trayectorias.” *En Mapas de la Mitad del Mundo: La Cartografía y la Construcción Territorial de los Espacios Americanos*, coordinado por Francisco Roque de Oliveira y Héctor Mendoza Vargas. (México: Centro de Estudios Geográficos Universidad de Lisboa, 2010), 19.

Ruy, Moreira, “Una Ciencia de Saberes y Prácticas Espaciales” en *Descubriendo la Espacialidad Social en América Latina. Colección “Cómo Pensar la Geografía*. Coordinado por Georgina Calderón, Efraín León. (México: Editorial Ítaca, 2011), 91.

Víctor Daniel, Bonilla, “Resistencia y Luchas en la Memoria Misak,” en *Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca Indígena*. Informe del Centro de Memoria Histórica. Coordinado por: Daniel Ricardo Peñaralda Supelano. (Colombia: Editorial Taurus, 2012), 121.

Víctor Daniel, Bonilla. “Proyecto de Utilización Experimental Multiplicada de los “Mapas Parlantes” en *Educación, Etnias y Descolonización en América Latina. Una Guía para la Educación Bilingüe Intercultural. Vol I*. Editores: Nemesio J. Rodríguez, Elio Masferrer K. y Raúl Vargas Vega. (México: UNESCO, 1983), 97.

Víctor Daniel Bonilla. "Nuevas Experiencias con el Método de Investigación "Mapas Parlantes" en *Educación en Poblaciones Indígenas. Políticas y Estrategias en América Latina*. Editores: Madeleine Zuñiga, Juan Ansion y Luis Cueva. (Santiago de Chile: UNESCO, OREALC, 1987), 151.

Tesis

Caviedes, Mauricio. *Antropología y Movimiento Indígena*. Trabajo de tesis para optar al título de Antropólogo. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2000.

Castillo Gómez, Juan Carlos. *El Estado-Nación Pluriétnico y Multicultural Colombiano: La lucha por el territorio en la re imaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de Negros e Indígenas*. Memoria para optar al grado de doctor. Madrid: Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 2006.

Fuentes Hemerográficas: revistas, cartillas y boletines

Alejandro Cueva Ramírez, “¿Quién es realmente Víctor Daniel Bonilla, el autor de Siervos de Dios y amos de indios? Cuarenta y cuatro años después,” *Mundo Amazónico* 3, (2012). 179-187.

Andrea N, Barragán, “Cartografía social de la cultura local del departamento de la Guajira,” Ed. Gobernación de la Guajira y Fondo Mixto de Cultura. Colombia 2012.

Bolívar, Echeverría, “Lo político en la política.” *Ensayos Políticos*. Editado por Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados. Quito, Ecuador, 2011.

Gustavo, Montañés, “Territorios y desarrollo local en la gestión de la política social”. Bogotá, Colombia: DABS. Departamento administrativo de bienestar social, (2007). Biblioteca personal.

Farinelli, Franco, “Friedrich Ratzel and the nature of political geography,” *Political Geography* 19, (2000). 943-955.

Findji, María Teresa. “Movimiento indígena y “recuperación” de la historia.” *Historia y Espacio* 15, (1994): 123 – 141.

Gloría María Restrepo Botero, Álvaro César Velasco Álvarez, Juan Carlos Preciado Buitrago. “Cartografía Social,” *Revista Terra Nostra*. No 5 (1999), 5 -40.

Helena, Andrade y Santamaría Guillermo: *Cartografía Social para la planeación participativa*. Memorias del Curso: Participación Comunitaria y Medio

Ambiente. Proyecto de capacitación para profesiones del Sector Ambiental. Ministerio del Medio Ambiente e ICFES. Colombia 1997.

Hans, Gundermann K, "El método de los estudios de caso." En *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa de la investigación social*, ed. Porrúa. México: Miguel Ángel Porrúa - Colmex – Flacso, 2001.

Irene, Vélez Torres, Sandra, Rátiva Gaona y Daniel, Varela Corredor, "Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca," Vol. 21 (2012): 59-73.

José, Herrera, "Cartografía Social," *Documento del IDEP Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico*. (2001), 1- 25.

Leis, Raul y Luis Felipe Ulloa. "Esas formas de comunicación que andan por ahí," *Cuadernos Pedagógicos. Corporación Ecuatoriana para el desarrollo de la comunicación*, (1990), 7.

Rojas, José María. "Intelectuales, campesinos e Indios," *Boletín Socioeconómico*. No. 28. (1994), 59 – 78.

Mama Liliana Pechené Muelas, Tata Jeremías Tunubalá. "518 años de resistencia, 200 años de lucha de los pueblos. El deber, el derecho de re-existencia y la libertad," *Revista Maguaré*. No 24 (2010), 415 - 426.

Mauricio, Caviedes. "Solidarios frente a colaboradores: antropología y movimiento indígena en el Cauca en las décadas de 1970 y 1980," *Revista de Antropología*, 38 (2002): 37 – 61.

Neil, Smith. "Geografia, Movimentos sociais e teoria: Geografia, diferencia y las políticas de escala," *Terra Livre*, 19 (2002): 127 – 146.

Offen, Karl. "O Mapeas o Te Mapean: Mapeo Indígena y Negro en América Latina," *Tabula Rasa*, núm. 10, enero-junio, 2009, pp. 163-189, (2009), 163-189.

Oscar, García Jerez, "El lenguaje cartográfico como instrumento para la enseñanza de una geografía crítica y para la educación ambiental." *Cultura Geográfica y Educación Ciudadana*. Ediciones de la Universidad de Castilla. La Mancha, Cuenca, 2006.

Plant Roger, Hvalkof Søren. "Titulación de Tierras y Pueblos Indígenas," *Sustainable Development Department Technical papers series*; IND-109. Washington, D.C. 2002.

Revistas y Electrónicas

Alejandro, Cueva Ramírez. "Cuarenta y cuatro años después: ¿Quién es realmente Víctor Daniel Bonilla, el autor de *Siervos de Dios y amos de indios?*", *Revista Mundo Amazónico*, no. 3 (2012), consultado 12 de noviembre de 2014: 179-187.

<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/view/32348>.

Mac Chapin, Zachary Lamb y Bill Threlkeld "Mapeo de tierras indígenas," *The Annual Review of Anthropology*, no.34 (2005), Consultado 20 de febrero de 2013,

http://www.iapad.org/publications/ppgis/chapin_mapeo_tierras_ind%C3%ADgenas_es.pdf.

Roger Plant, Søren Hvalkof, "Titulación de tierras y pueblos indígenas," en Banco Interamericano de Desarrollo, enero de 2002, consultada 20 de noviembre de 2014, <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=363811>.

Ulrich, Oslender,. "Espacio, Lugar y Movimientos Sociales. Hacia una Espacialidad de la Resistencia." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. VI, núm 115. (1 de junio de 2002 [citado el 13 de julio de 2013]). Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>

Archivo Fundación Colombia Nuestra – Cali Colombia

Cartilla del CRIC No 1 “Nuestras Luchas de Ayer y Hoy”. Febrero de 1973.

Cartilla La lucha Indígena en Jambaló. Comunidad indígena de Jambaló. Luciano Quiguanas - Gobernador. Agosto de 1978.

Cartilla de la Primera Asamblea del Pueblo Guámbiano. Para proclamar nuestro derecho. A toda nuestra gente, a toda América y al mundo entero. Cabildo Indígena de Guambia. Junio de 1980.

Carta a los Miembros de la Comisión de Paz; Pueblo Colombiano, Pueblos Indígenas: Exterminio o convivencia?. Febrero de 1982. Publicado por los grupos de solidaridad con los pueblos indígenas, Cali, Yumbo, Popayán, Pasto y Bogotá. Tomada del archivo de la Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia.

IBE NAMUIGUEN Y ÑIMMEREAY GUCHÁ. Este es de nosotros y para ustedes también. Manifiesto Guámbiano. ACEINEM – Pasto. Silvia Cauca, Junio 28 y 29 de 1980.

Misak Ley. Por la defensa del Derecho Mayor, patrimonio del Pueblo Misak. Mananasrikwan Mananasronkatik Namuiwan Mur Puromisrop Soto Pasrontrapik. 1978.

María Teresa Findji, “Movimiento social, memoria colectiva y transformaciones del territorio en el sur occidente Colombiano. Lecciones aprendidas en el ejercicio de creación y usos de los Mapas Parlantes,” Ponencia para el encuentro de historia oral, Bogotá, agosto 2010. Fundación Colombia Nuestra. 2010.

Víctor Daniel, Bonilla, “Cartilla Historia Política de los Paeces.” Ediciones Colombia Nuestra, (1977): 1 – 43.

Víctor Daniel, Bonilla, “La lucha Indígena en Jambaló.” Ediciones Fundación Colombia Nuestra, (1978): 1 – 25.

Recursos Electrónicos

Página de Pueblos en Camino consultada en mayo de 2015. Disponible en: <http://www.pueblosencamino.org/>.

Página del ICANH, Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Disponible en: <http://www.icanh.gov.co/>

Página del investigador y solidario Luis Guillermo Vasco, consultada desde el año 2014. Disponible en: <http://www.luguiva.net/documentos/detalle.aspx?id=150&d=10>.

Página de la Revista ANTIPODA de la Universidad de los Andes de Colombia, consultada el 4 de septiembre de 2014. Disponible en: <http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/16/index.php?id=16>.

Página de la Universidad del Valle. Disponible en: <http://cms.univalle.edu.co/socioeconomia/media/ckfinder/files/Intelectuales%2C%20campesinos%20e%20indios.pdf>.

Página de la Biblioteca Nacional de Colombia y la comisión corográfica. Disponible en: http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/expv/comision_corografica/rutas-de-la-comision.html.

Página del Banco de la República. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/>.

Página del IEPRI Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <http://www.iepri-bog.unal.edu.co/>.

Página de la Corporación Nuevo Arco Iris. Disponible en: <http://www.arcoiris.com.co/2012/07/las-razones-detras-del-conflicto-en-el-cauca/>.

Página de la Fundación La Minga. Disponible en: <http://fundaminga.blogspot.mx/>.

Página de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca. Disponible en: <http://www.nasaacin.org/>.

Página del investigador y solidario Luis Guillermo Vasco, Vivir y Escribir en Antropología, consultada el 4 de septiembre de 2014. Disponible en: http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/wp-content/uploads/2012/12/Viviry-Escribir-En-Antropologia-Luis-G.Vasco_.pdf.

Enlace de la publicación del Grupo La Rosca de Acción. Disponible en: <http://www.ram-wan.net/restrepo/politicas/la%20rosca-parra1.pdf>.

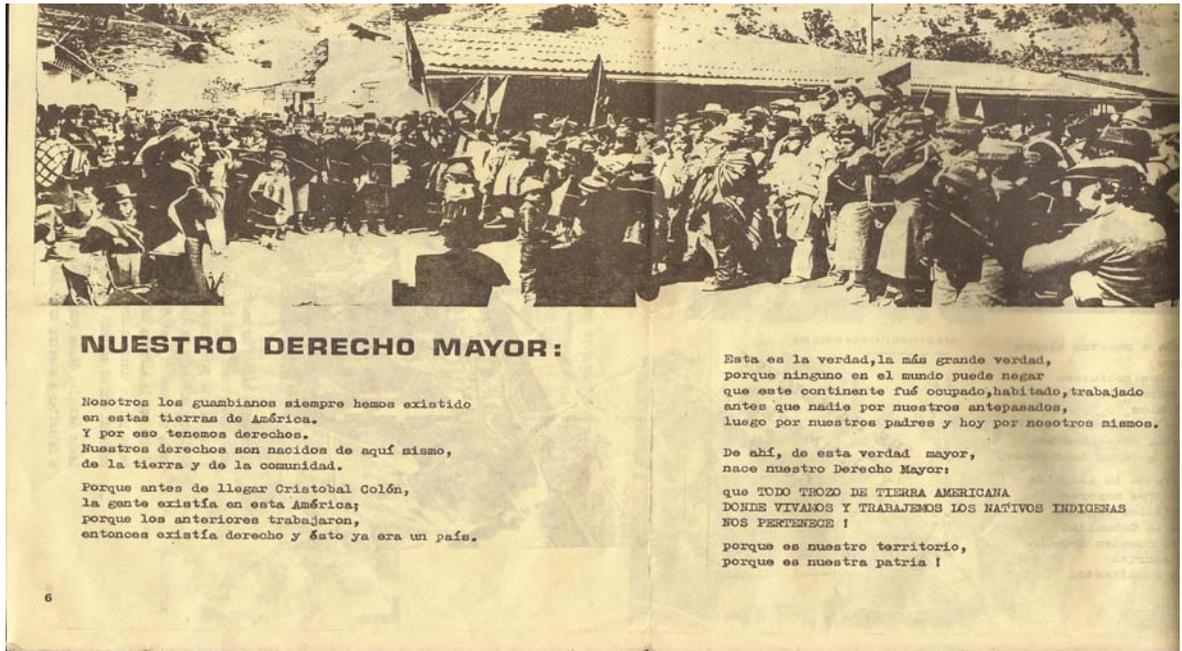
Página del DANE. Colombia una Nación Multicultural. Su Diversidad Étnica. DANE.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Dirección de Censos y Demografía. Mayo del 2007. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf.

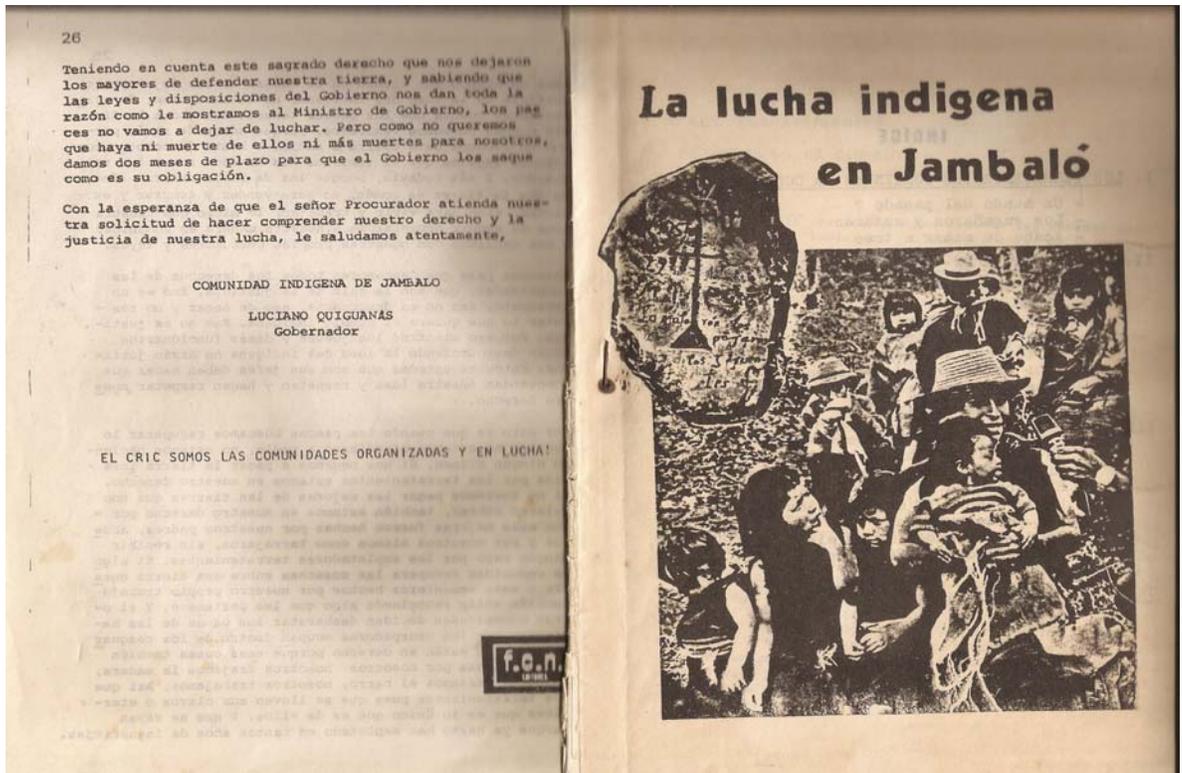
ANEXO 1: Invitación a la asamblea del pueblo Guambiano



ANEXO 2: Derecho Mayor



ANEXO 3: Portada de la revista La lucha indígena en Jambaló



ANEXO 4. Copia del Título de los cinco pueblos – cacicazgo de Juan Tama²⁴⁰

Título de los cinco pueblos

Folio 1

Escrituras pertenecientes al Cacique de Pitayó, Jambaló, Pueblo Nuevo y San Lorenzo de Caldono en el año del Señor de mil setecientos otorgada en la Real Audiencia de Quito por mandado de su Majestad el Rey Nuestro Señor Don Felipe Quinto.

Folio 2

Hago saber yo el Cacique Juan de Tama que teniendo mi dominio en cuatro pueblos como Pitayó, Jambaló el sitio de Quichaya, Pueblo Nuevo y San Lorenzo de Caldono en Fallecimiento del Cacique (y amado) Don Jacinto Mosca su sucesor y de mi recaerá en las familias de calambaces como que es la línea más recta y familia esclarecida advirtiéndome que por no tener sucesión e hijo hombre ni mujer es la causa de heredar y heredará el mando don Agustín Calambás y seguirá línea sin decaer de familias de Calambás y no será válido ni tener por tal que no sea de esta Ilustre familia y el que lo fuere no se eximirá del mando y será el único cacique legítimo de propiedad y están obligados a respetarlo.

(Archivo Central del Cauca, Popayán 1881 [1696], reproducción de la Fundación Colombia Nuestra, Caldono, 2002:3).

²⁴⁰ Castillo Gómez, Juan Carlos. El Estado-Nación Pluriétnico y Multicultural Colombiano: La lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de Negros e Indígenas. Memoria para optar al grado de doctor. (Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, 2006), 244.

ANEXO 5: Tierras recuperadas en el Cauca por vía de hecho²⁴¹

Tabla 5
Tierras recuperadas por los indígenas del Cauca 1970-1980

Municipio	1970-1980
Caldono	291,2
Caloto	882,2
Corinto	1.925,2
Inzá	74,2
Jambaló	761,4
Popayán	612,2
Puracé	3.331,9
Santander	1.178,6
Silvia	416,7
Sotará	146,0
Toribío	2.029,2
Totoró	1.386,9
Total	Hectáreas 13.037,7

Fuente: Cálculos elaborados con base en "Acumulado de ingreso de tierras a junio de 1996, Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, Regional Cauca y con base en Peñaranda (1999:93).

Tabla 6
Tierras recuperadas por los indígenas del Cauca 1981-1990

Municipio	1981-1990
Belalcázar	417,1
Buenos Aires	1.137,1
Caldono	3.065,0
Caloto	3.418,7
Corinto	475,1
Inzá	1.592,2
Jambaló	4.048,9
Piendamó	54,0
Popayán	1.732,7
Puracé	8.085,2
Santander	1.948,2
Silvia	6.575,7
Sotará	342,5
Toribío	7.862,6
Totoró	2.946,6
Total	Hectáreas 43.701,6

Fuente: Cálculos elaborados con base en "Acumulado de ingreso de tierras a junio de 1996, Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, Regional Cauca y con base en Peñaranda (1999:93).

²⁴¹ Castillo Gómez, Juan Carlos. El Estado-Nación Pluriétnico y Multicultural Colombiano: La lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de Negros e Indígenas. Memoria para optar al grado de doctor. (Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, 2006), 320.

ANEXO 6. Formato de entrevistas

FORMATO DE ENTREVISTA TEMÁTICA GENERAL

1. ¿Cómo empezó su época de solidaridad con las luchas indígenas?
2. ¿Cómo se relaciona usted con la solidaridad y con el Cauca?
3. ¿Qué es el mapa parlante y que es la cartografía social, son lo mismo, diferente, qué relación tienen?
4. ¿Cómo surgen los mapas parlantes, como se escogieron las escenas, los tiempos, hubo procesos de validación de esas escenas, quienes participaron?
5. ¿Qué hay escrito sobre los mapas parlantes y donde puedo acceder a estos textos?
6. ¿Cómo era el trabajo de socialización de los mapas parlantes en las comunidades?
7. ¿En qué momento se cambia el concepto de luchas por la tierra a las luchas por el territorio?
8. ¿Qué se entendía por territorio, de donde sale el concepto de territorio y hasta donde estuvo el concepto de territorio en el diseño de los mapas?
9. ¿Cuál fue el aporte de la metodología mapa parlante para fortalecer la visión de territorio en las comunidades, o en dado caso para plasmarla?
10. ¿Cómo define la solidaridad en esas épocas y como la definiría hoy?
11. Defina con sus palabras que es un mapa parlante.
12. ¿Cómo se podrían utilizar los mapas parlantes hoy, con el momento histórico que vive el movimiento indígena del Cauca y con las transformaciones sociales actuales?
13. ¿Qué le apporto la experiencia de mapas parlantes a su trabajo y su trabajo que le aporto a esa experiencia?

PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS PARA ENTREVISTA A JORGE MORALES DIBUJANTE DE LOS MAPAS

1. ¿Cuál fue su papel como solidario(a), y cuáles fueron los momentos importante de su vida de solidario?
2. ¿Cómo es su experiencia con la representación del mundo indígena, como elaboró el diseño de las escenas, las particularidades de esa existencia situada?
3. ¿Cómo se podría iniciar hoy un nuevo proyecto con mapas parlantes?

PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS PARA ENTREVISTA A EMILIO GUEJIA LÍDER INDIGENA DE LA ÉPOCA

1. ¿Fue usted gobernador en 1981, que herramientas utilizó, cuáles eran los problemas de esa época y cuáles ahora?
2. ¿Siendo usted gobernador recorrió tres semanas las veredas con los mapas parlantes, que veredas recorrió, como fue el trabajo?
3. ¿Cuál fue el impacto del uso de mapas parlantes en las comunidades donde usted era gobernador?
4. ¿Para qué les sirvieron los mapas parlantes y que problemas les trajeron a las comunidades?
5. ¿Cómo se usaron los mapas parlantes en el proceso de alfabetización con maestros?

ANEXO 7. Formato de sistematización de entrevistas

SISTEMATIZACIÓN DE ENTREVISTAS

FECHA	21 de agosto de 2014
LUGAR	Cali - Colombia
HORA	6:00 pm
ENTREVISTA A	Álvaro Velazco (AV)
ENTREVISTADO POR	Natalia Barragán (NB)
ACTIVIDAD PRINCIPAL	Abogado Solidario del Movimiento Indígena, representante de Fundaminga. Profesor e investigador universitario.
ARCHIVO	Digital en carpeta TESIS
FECHA DE TRANSCRIPCIÓN	14 de Septiembre de 2014

ANEXO 8. Formato de tabulación de conceptos de las entrevistas

DATOS				CONCEPTOS CLAVES						
No	Nombre	Fecha	Lugar	TERRITORIO	MAPAS PARLANTES/CARTO SOCIAL POLIGRAFIAS	MEMORIA	SOLIDARIDAD	AUTORES REFERENCIADOS	PROCESOS REFERENCIADOS	OTROS CONCEPTOS
1	Alvaro Velasco	21 de agosto de 2014	Cali - Colombia	Territorio: 16:00:00 Lenguaje y territorio: 17:00:24:40 De tierra a territorio: 24:40 Calendario agroecológico y territorioCALENDARIO AGROECOLÓGICO (49:00). EL RITUAL (41:00) Lectura de mapas calendario y poligrafías: (42:30)	Mapas ancestrales: 20:35 Poligrafía social: 23:05 - 29:55 - 54:40 Mapear: 29:45 Mapas temáticos: 34:50 Rayando Mapas: 40:50 Relación mapas parlantes: 58:28 MAPA PARLANTE-POLIGRAFIA: 58:40	Memoria, tradición y conocimiento: 29:00		Victor Daniel Bonilla: 7:00 Mateo Mina (Libro Esclavitud y libertad): 28:00 Guillermo Santamaria: 1:03:00 Gloria Restrepo: 1:03:00 Juan carlos Preciado: 1:03:00 Juan carlos Peña: 1:03:00 Martin Von Gildegran: 41:18 Mario Laserna :41:18 Guillermo Santamaria: 1:03:24 Gloria Restrepo: 1:03:24 Juan Carlos Preciado 1:07:42 Juan Carlos Peña 1:07:42 Luz Maria Gomez: ecopetraol humedal	Fundación La Rosca: 26:00 EMCODES: 1:08:00 Bajaj grupo: Martin Roger 37:00 Fundaminga: 45:20 Experiencia amazonas: 49:00 Edgar Morin: Introducción al Pensamiento complejo Humberto Maturana Julio Cesar Payan: Desovediencia Vital Orlando Fals Borda: Endogenesis explicativa Joaquin Molano Arturo Escobar	Usuario: 2:04 EL RITUAL (41:00)
2	Maria Teresa Findji	26 de agosto de 2014	Desde México vía Skipe							
3	Victor Daniel Bonilla	6 de septiembre de 2014	Cali - Colombia	Reclamar TERRITORIO 01:07:18 territorio, definición: 01:14:35 Vision de Territorio: 01:16:26 el territorio es una tierra con autoridad: 01:19:40	Origen mapa parlante 1:00 producción de los mapas: 3:00 Mapa del país Paes(recuperacion de conciencia oral): 01:08:30 Mapas Parlantes: 01:12:23 Mapas Parlantes: 01:20:49 DEFINICION DE MAPA PARLANTE:	Aquí la memoria se remite al cacicazgo, presente en toda la grabación. Memoria Oral: 01:11:43		Juan Tama: cacicazgo: 5:00		